

# Concurso literario Codere

**Día del libro, 23 abril de 2024**



## ÍNDICE

El amor incondicional de una madre. Sandra Nichte Murcia Pérez, On line México.....	1
Soy María, tu hija. María de Meer, España.....	4
Il sogno di natale. Laura Calì, Italia.....	8
La sinfonía entre la tecnología y la humanidad, Jorge Cruz Cortez, México.....	11
A Marga, Juan Pablo Martín, España.....	13
Risas S.A., Rosa María Porras, España.....	15
Maradona y la retórica de un narrador poco fiable, Hector Miguel Nuñez, On line México.....	16
Yo quería, Nancy Gabriela Cicero, Argentina.....	17
Guanajuato, Uriel Francisco Osorio, México.....	18
El águila en lo alto, Ricardo González Castillo, México.....	19
Luz, Irmadi Dris Minoum, On line España.....	22
El país de casi nunca jamás, Rafael Álamo Lucena, On line España.....	23
NAYAH Y SU IKIGAI, Tania Isabel Rodríguez, España.....	25
Película corta, Patricia Vallejo, España.....	28
Azaroso, Néstor Ramcés Hernández, México.....	30
¿Qué está creando tu realidad?, Helen Muñoz Vinasco, España.....	32
¡Los Números y sus secretos!, Nazly Julissa Díaz, Panamá.....	33
Historia de la Fundación de la Villa del Espíritu Santo, Mario Arturo Quechuleño, México.....	36
El arte de escuchar, Cristina Moreno Alonso, España.....	37
Vivir mejor, Mariano Jorge Fueyo, Argentina.....	39
El limpiabotas, Arnuflo Gutiérrez, Panamá.....	40
Él la quería, Martín Paredes González, Uruguay.....	41
Becky, Sebastián Raúl Barbot, Uruguay.....	46
Cóctel Emocional, Nicolás Adrián Georgio, Argentina.....	49
Adiós, Sandra Fontecha Hita, España.....	52
Age of Paranoia, María Joao Caxide, Luxemburgo.....	54
Reencuentro, Diego Fernando San José, Argentina.....	57
La Maldición del Árbol divino, Anónimo, Panamá.....	60
Salida de emergencia, Roberto Rojas Martínez, México.....	62
Un compañero infinito, Rocio Cañada García, España.....	63
Nuestra suerte, Daniel Felipe Romero González, Colombia.....	65
Un libro te hace libre, Melissa Arias Laguna, México.....	66
Aire roto, Edgar Iván García, México.....	67
El pacto, Diego Sosa, Uruguay.....	71
Entre chapas, cromos y duelos y quebrantos, Alejandro Rosado Muñoz, España.....	73
Una mañana en Valldemossa, Jose Manuel Fernández, España.....	79
Fractales del Nirvana, Saulo María Martínez, España.....	81

Dale una oportunidad a tu plan b, Anónimo, México .....	85
Sobre el guardián de la Mujer roja y el fantasma del puente roto, 12, México. ....	87
Entre dos mundos, Patricia Yenifer Lazo, Uruguay. ....	88
Tostadas con miel, Sebastián Martín Rey, Argentina. ....	91
El ocaso del César, Ángel Iván Canteros, Argentina. ....	93
El misterio de la chica escarlata, Esmeralda Zárate Méndez, México. ....	96
Fantasía o realidad, Elizabeth Girón López, México. ....	98

Primera ganadora:

[El amor incondicional de una madre. Sandra Nichte Murcia Pérez, On line México.](#)

Mamá

Ante todo, necesito pedirte perdón. No por algo que hayas hecho, sino por lo que me he visto obligado a hacer. En los últimos días, me he distanciado para protegerte, para evitar que el ciclo de terror que inició conmigo continúe contigo. Por eso, y por la decisión que he tomado, te pido perdón.

Quizás no recuerdes ese paquete extraño que llegó un día por sorpresa. Te mentí diciendo que era un pedido mío de internet; la verdad es que no tenía idea de qué contenía, pero por curiosidad o ambición decidí quedármelo. Fue un gran error.

Se trataba de un libro de cuentos, se veía bastante infantil, por lo que no le tomé importancia al momento. Lo dejé en mi mesa de noche y seguí con mi vida. Pero me conoces mamá, sabes que la curiosidad siempre ha sido una de mis debilidades. Y una tarde de fin de semana, en la soledad de la casa, me dispuse a leerlo, por alguna razón que desconozco en voz alta, tal vez por el silencio que me rodeaba, pero me fue inevitable. Me pareció un cuento bastante sencillo, lo que podía esperarse de un cuento para niños.

Trataba sobre un niño que era maltratado por su profesora, por lo que deseaba que esta desapareciera, por lo que su deseo terminaba cumpliéndose, y eso fue todo. No había nada más, pues la página siguiente continuaba con un cuento diferente. En ese momento decidí dejar de leer y pensé que podría regalárselo a algún infante, si tan solo conociera a alguno.

Los problemas comenzaron un lunes, cuando mi profesora no asistió a clases, tampoco el martes, ni el miércoles. ¿Recuerdas cuando veíamos las noticias a la hora de comer? Su fotografía apareció en televisión, anunciando su desaparición. Su familia estaba desesperada, pues no tenían ni un rastro de ella. Nos mostramos preocupados, pues se trataba de una mujer amable y excelente en su trabajo. Nadie creería que hubiera huido con alguien, ¿y si la desaparecieron? De repente llegó a mi cabeza el cuento. Pues la profesora del cuento también había desaparecido sin ningún rastro. De inmediato traté de quitar esa idea de mi cabeza, pues debía tratarse de una trágica coincidencia solamente.

Pero por más que intenté, la idea no desapareció, así que, por la noche, un par de días después, decidí volver a tomar el libro, pero ahora estaba diferente. La portada tenía algo diferente, lucía mucho más antiguo, como si hubiera estado varios años guardado, no se veía como la primera vez que lo tuve en mis manos, me causó escalofríos y miedo de volver a abrirlo, pero cuando lo hice, mis manos comenzaron a temblar; El primer cuento (el que planeaba leer nuevamente) había desaparecido. Pasé mis dedos por el borde y no había rastro de que alguien pudiera haber arrancado las páginas, comencé a inquietarme. ¿Me lo había imaginado? ¿Se trataba de alguna broma? Las páginas

ahora se veían mucho más desgastadas y todo comenzaba con el segundo cuento, el que decidí no leer la primera vez.

Mis manos sudaban, pero tenía una sensación extraña, como si algo en mi cabeza me dijera que no podría tranquilizarme hasta leer el siguiente cuento. A pesar de la ansiedad que estaba sintiendo, decidí comenzar a leer. En esta ocasión el cuento era mucho más oscuro, ya no parecía un cuento infantil. Pues hablaba sobre una chica, que era abusada físicamente por sus padres, daba detalles que harían a cualquiera temblar, pero lo más tenebroso eran los pensamientos detallados de la chica, que, cegada por el odio, fantaseaba con terminar con la vida, pero no de sus padres, sino con la de su pequeño hermano, quien si era muy querido por la terrible familia ¿Ya empiezas a recordar?

Esta vez no pasaron un par de días, fue directamente el día siguiente, cuando llegaron policías y personal de emergencia a la casa de enfrente. Cuando el grito desesperado de la vecina logró despertarnos en la mañana. ¿Recuerdas? Fue tan horrible que el funeral del pequeño tuvo que realizarse con el ataúd cerrado. Muchos chismes corrieron, pero si el cuento se cumplió al pie de la letra, fue un gran alivio que estuviera cerrado, no me habría gustado ver el pequeño cuerpo, o lo que quedaba de él. Fue entonces cuando sentí que estaba perdiendo la cabeza. Ya era demasiado para tratarse de una coincidencia. Tenía mucho miedo de volver a tocar el libro y me dispuse a investigar quién había sido el que lo envió. Creí que sería una tarea fácil, gracias a mi negativa a deshacerme de cosas sin propósito. Estaba convencido de que la caja de envío estaba bajo mi cama, pero no fue así. Corrí a preguntarte y tú no recordabas ningún paquete, ningún envío y definitivamente ningún libro.

Fue entonces que la sensación de terror fue más intensa ¿Cómo no podías recordarlo? ¿Cómo averiguar quién había sido el remitente? ¿Me estaba volviendo loco? Decidí que no volvería a tocarlo. Muchas ideas pasaron por mi cabeza y algo me impedía deshacerme de él ¿Y si lo empeoraba? Algo así podía “hacerlo enojar” y castigarme por intentarlo. Por lo que creí que fingir que nada pasó y obligarme a olvidarlo sería una solución.

Pero los días pasaron y cada vez me sentía más obligado a seguir leyendo. Intenté resistirme lo más que pude, pero las voces en mi cabeza no me dejaban descansar. Cada vez me sentía más desconectado de la realidad, no prestaba atención en la escuela, no hablaba con mis amigos e incluso tú me comentaste que me pasaba algo raro y sí, tenías razón. Solo que lo que me pasaba era que no podía sacar el libro de mi mente.

Mamá, perdóname, pero no pude resistirme.

En esta ocasión la cubierta era completamente negra y desgastada. Pero a diferencia de la vez anterior, al tocarlo sentí una inmensa paz. Después de tanto tiempo, por fin lo tenía en mis manos y me sentía feliz. Tal vez el siguiente cuento no debía ser nada malo, ¿o sí?

Cuando lo abrí, un gran hedor de putrefacción llegó al instante, pero por alguna razón no sentí asco, pues el simple hecho de haber callado las voces de mi cabeza me llenaba de felicidad. Una felicidad que nada podría apagar. De igual manera, el cuento anterior había desaparecido, pero ya no me importaba, solo podía ver con admiración el título del siguiente cuento ¿No te lo dije? Los cuentos anteriores tenían un título, que podrían

advertir del contenido, pero no daban mucho detalle: El último deseo del aula ¿Cómo iba a saber que tendría terribles consecuencias para una profesora? La Sombra del Cariño Nadie hubiera imaginado que la familia modelo del barrio estuviera tan podrida. Pero el tercer cuento fue diferente, por lo menos para mí. Pues, a pesar del corto título, algo en mí me dijo lo que pasaría si lo leía, como si ese título me hablara. Y desgraciadamente, tenía razón: El amor incondicional de una madre.

Sé que tu amor por mí es tan grande que podrías perdonarme cualquier cosa, perdonarme por meternos en esto, perdonarme por no poder detenerlo, perdonarme por hacernos daño. Escribí esta carta aun sin leer el siguiente cuento. En caso de que todo salga bien para ti, destruiré esta carta. Pero si estás leyéndola, es porque mis acciones y mi débil fuerza de voluntad van a causarte algo terrible.

Sé que no hay nada que pueda escribirte para hacerte sentir mejor, no sabes cuánto lo lamento, solo deseo que cualquiera que sea tu final, no te cause mucho sufrimiento. No encuentro otra manera de disculparme, pero, aunque suene cruel, no me arrepiento. Aún quedan 3 cuentos más y no voy a descansar hasta llegar al final, aun si eso significa mi propia destrucción.

Mami, perdóname.

Te amo.

Segunda ganadora:

Soy María, tu hija. María de Meer, España.

Tres golpes secos sonaron desde el exterior, estábamos sentadas en el despacho esperando para firmar el ingreso. Un bastón y una voz fuerte sirvieron de entrada. “Aquí va a haber palos y tú vas a limpiar la sangre” se oyó alto y claro. La enfermera, con la templanza propia del aprendizaje de su profesión intervino dando el orden que el interno reclamaba. Me levanté con disimulo, mirando a mi madre con una ligera sonrisa y cerré la puerta. Volví a la butaca de imitación a cuero marrón a sentarme a su lado, crucé las piernas, la miré y le di la mano.

Así empezaba su nueva vida y se ponía fin a años de preocupaciones y encajes de bolillos para llegar al trabajo, a ser madre de familia numerosa y a ser hija de persona dependiente.

Cinco años antes llegó ese diagnóstico demoledor, no lo quise ver en su día, “mujer de 67 años con deterioro cognitivo leve tipo Alzheimer” para mí no era Alzheimer de verdad, era un “tipo”, se parecía, pero no era, “A mi madre no, a mí no”. Demasiado joven, 67 años... pero... ¡Si está estupenda!

La realidad, mirando atrás fue que cada día mi madre era menos madre, que año tras año la iba perdiendo sin darme cuenta y que tuve que aprender a quererla de otra forma.

No hace muchos años antes, mi madre me contaba una historia, sobre una tía suya que, cenando en un restaurante, se horrorizó al ver que su reflejo en un espejo la miraba... “Antonio, dijo, vámonos de aquí que esa mujer tan vieja y tan fea no me para de mirar”.

Nos reíamos juntas con el respeto y el cariño a la vejez. Lo que no podía imaginar era que yo sería testigo de algo similar, esta vez con mi madre, haciendo señas a su reflejo en el espejo de un ascensor invitándola a salir con nosotras...

Yo observaba con paz, curiosa y atenta, muy tranquila viendo como avanzaba la situación. Ella me miraba para buscar complicidad y yo la sonreí, orgullosa de entender que tengo una madre maravillosa que se preocupa porque hay una señora sola, encerrada en un espejo y la invitaba a dar un paseo. Esos momentos para mí se han convertido en imprescindibles, intento entender la enfermedad. Quiero pensar que si lo consigo podré hacerme un hueco en su cerebro durante más tiempo.

No ha sido siempre así, llevo años de entrenamiento en los que he pasado por muchas fases y muchas actitudes... No todas me han hecho sentir orgullosa. El duelo es largo.

Intento recordar cuáles fueron las primeras llamadas de atención de la enfermedad, que latente se ocultaba bajo síntomas de despiste y cansancio...

Una de esas pistas fue en una comida, uno de tantos sábados en casa de mi madre, donde con mucha ilusión había preparado un gazpacho.

Qué apetecible en un día de calor un sencillito gazpacho. Al probarlo, no pude evitar la desilusión.

Gazpachos hay infinitos, en cada casa su sabor es diferente. Esa es la magia de la herencia andaluza que nos hemos apropiado como básica en la dieta de verano en todas las casas españolas. Un cóctel de vitaminas que reconstituye alma y cuerpo.

Todos los gazpachos me gustan, en todas sus versiones, pero este, en concreto, solo llevaba tomate.

Tomate, nada más. Tomate pasado por la batidora y un poco de agua...

- Mamá, dije; pero este gazpacho... ¿Qué lleva?

- Tomate, hija, ¿Qué más quieres que lleve?

Me quedé muda. Sin palabras al comprender que estaba frente a una situación desconocida, algo más que un despiste...

Ni sal, ni aceite, ni vinagre, ni hortaliza alguna que completan la receta estrella del verano.

Qué decir ante la situación, frente a un gazpacho descafeinado y simplificado hasta su esencia... tomate, mucho tomate y punto.

Ahora lo veo todo como un adelanto de lo que iba a ser la enfermedad. Su mente empezaba a borrar todo lo que hace de la persona su condición. Todos los aderezos e ingredientes que vamos adquiriendo con el tiempo, de lo que vamos nutriendo a nuestro cerebro mientras recorremos el camino de la vida. Conocimiento, comprensión, recuerdos... todo lo que la enfermedad se ha ido llevando hasta quedarse en tomate, solo tomate.

Hubo varios episodios más, que ella intentaba disimular y yo, entre embarazo, pañales y biberones no pude ver o no quise.

Todos los veranos mi madre venía con nosotros de vacaciones. Allí fui siendo consciente que mi madre ya no era tan madre y que tenía que atenderla con el mismo cuidado con el que atendía a mis tres hijos.

Recuerdo el viaje en tren, cargada de ilusión. Maleta, madre y carrito de bebé todo en un pack que yo movía con ordeno y mando un 15 de julio en Atocha.

Así fueron varios años de “cuidado escalón”, “mamá, espera aquí sentada un minuto”, de “no, así no”, de “espera que te acompaño”, “espera que te ayudo” ...

Cada año un poco más. Cada año un poco menos... pero con el mismo corazón. El que quería ayudarme y no sabía cómo. El que me preguntaba qué necesitaba sin saber cómo corresponder, el que se ofrecía a pagar con sus tesoros del bolso y con su sonrisa me ofrecía un puñado de pintalabios dorados diciéndome: “paga por favor, todo esto es para ti. Todo lo mío es tuyo”.

Fui entendiendo y dejé de esperar, dejé de exigir y de forzar. Entonces fuimos más felices.

Empecé a ver la magia que se escondía en sus diálogos. Lo bonito que era mirarla. Observar cómo se llevaba a mis hijos de la mano a su mundo y les ayudaba a recoger piedrecitas en la playa para comprar caramelos. Estudiaba sus pasos gráciles, ahí iba, en la playa, con su elegancia natural, su sombrero y su sonrisa. Misma brisa, misma arena, mismo sonido de las olas, pero bajo otras gafas. Siendo feliz, viviendo ese momento, sin más.

No siempre me he dejado llevar con tanta facilidad, he tenido que aprender a mirarla desde el corazón, a aceptarla tal como es ahora. Hubo momentos en que tenía que

hacer esfuerzos cuando la compostura y las normas sociales se imponían frente a mi lógica.

Esa lucha entre la importancia del qué dirán, la vergüenza mal entendida, los complejos...

Recuerdo lágrimas de impotencia por querer parar mi impulso de frenarla para no llamar la atención. De recuperar a mi madre, con su saber estar y la elegancia de una mujer excepcional.

Uno de los momentos más duros fue asimilar que mi madre había dado un paso más hacia atrás. Se deshacían los lazos que la ataban a sus recuerdos y con ellos a la realidad.

Su casa ya no la sentía suya. Las calles se convertían en laberintos y se perdía en su inmensidad. Las puertas se cerraban ante ella y las cerraduras se convertían en candados de combinaciones imposibles que ella, desde su país de las maravillas, intentaba descifrar tocando cuál varita mágica con su dedo índice.

Todas las personas, viviésemos en la realidad o en el recuerdo deambulábamos por su cabeza sin orden ni concierto. No encontraba su momento ni su espacio casi nunca, no nos encontraba.

Hasta que llego un día, el más duro para mí, cuando después de estar diez minutos con ella sentada a su lado me di cuenta de que me estaba confundiendo con otra persona. No sé con qué personaje porque ya nadie tiene nombre... pero no era yo.

-Mamá, soy yo, tu hija María.

- Pero... ¿Cómo no me lo has dicho? ¿Qué tal estás? ¿Hace mucho que no te veo? ¿Tienes novio?

Mi cara no cambió mientras racionalizaba la crudeza de sus preguntas.

- Bien mamá, todo bien.

- ¡Pero si ayer vine a verte!

- ¿Novio? ¡Mamá! Si estoy casada desde años.

En su confusión ella intentaba encontrar sentido...

- ¿Cuándo te casaste? ¿Por qué no me has invitado a la boda?

Ella no estaba enfadada, no sufría, no le importaba, no lo entendía... no fue consciente de nada. Tampoco lo fue del momento en que me levanté a por un vaso de agua, me sequé las lágrimas y volví con mi alma enderezada a enseñarle fotos de sus nietos... Poco después todo se olvidó.

Ahí fue cuando tomé la decisión de abrir el camino para el ingreso en residencia. Entendí que el Alzheimer requiere de unos cuidados que no podíamos darle. Decidí dejarla en manos de profesionales.

También decidí escribirla una carta donde decirle todo lo que nunca le había dicho, de forma sencilla y directa para intentar reconfortarla y que se sintiese más unida a mí, sea cual sea mi papel en su cabeza.

Le leí la carta una primera vez y conseguí que no se me cayeran las lágrimas. Con una sonrisa me dijo que era muy bonito. Luego se olvidó.

Se la he vuelto a leer, varias veces. Con la magia de que la escucha otra vez como si fuese la primera. Para ella lo es.

**Tercera ganadora:**

**Il sogno di natale. Laura Calì, Italia.**

È la vigilia di Natale e Alice è in ospedale. Melissa non si dà pace perché sua figlia è ricoverata e

non è ancora in condizione di tornare a casa. “Deve essere monitorata” è la frase che i medici le ripetono sempre. L'atmosfera del Natale si respira ovunque ormai.

Le strade di Roma sono quasi tutte decorate e dappertutto si incontra gente entusiasta che cammina sorridendo con tanti pacchi regali tra le mani da sistemare sotto l'albero.

“Gioia e disperazione hanno la stessa intensità” pensa Melissa mentre, a passo lento, torna a casa per cambiarsi prima di tornare in ospedale. “L'angoscia però ti consuma il cuore lentamente” continua a riflettere, mentre gira la chiave nel portone di casa.

Quello stesso portone a cui era affacciata quella nefasta mattina del 22 dicembre per salutare Alice che usciva per andare a scuola, l'ultimo prima delle vacanze.

Zaino in spalla troppo ingombrante e pesante per una ragazzina di 11 anni che frequenta la prima media. Gracile fisicamente con un viso d'angelo, occhi azzurri dello stesso colore del cielo e lunghi capelli biondi ondulati. Melissa somiglia molto alla figlia: ha 33 anni è molto magra e come lei, appare delicata e fragile. In realtà è una donna forte. Vive sola con la figlia e lavora come ragioniera in uno studio commerciale. Melissa alle 10:00 del 22 dicembre riceve in ufficio la telefonata dalla segreteria della scuola di Alice in cui le viene comunicato che la ragazza è stata portata via in ambulanza perché era svenuta mentre chiedeva di andare in bagno. Le dicono che la stanno portando al Bambino Gesù. Sconvolta lascia l'ufficio correndo. Butta la cornetta sulla scrivania lasciando ancora aperta la comunicazione. La collega Chiara sente sbattere il portone dell'ufficio tanto forte da farla sobbalzare dalla sedia e correre a vedere cosa è successo. Lo trova chiuso e corre nella stanza di Melissa per chiederle se avesse visto qualcosa, ma non c'è nessuno e il telefono è ancora non riagganciato.

Prende la cornetta, mentre dall'altra parte una voce grida: “Signora, signora mi risponda!” Chiara istintivamente risponde: “Chi è? Con chi stava parlando? Ho trovato la cornetta fuori posto”. Risponde una signora con tono affaticato e le racconta con chi e perché stava parlando al telefono. Chiara resta di sasso e mette giù il telefono senza neanche salutare.

Conosce Melissa da circa cinque anni, è lei che l'ha affiancata all'epoca della sua assunzione, e le è molto affezionata perché nel tempo hanno stretto amicizia.

Chiara è una donna matura di circa 45 anni con capelli arruffati bianchi e grigi e abbigliamento sempre molto colorato, piace molto ad Alice. Si conoscono bene data l'amicizia con la mamma e a Chiara piace viziarla perché la ragazza è dolce e affettuosa e anche lei ha bisogno di coccole dato che è una donna sola. Cerca di riprendere il controllo dopo la notizia e decide di chiudere l'ufficio per seguire Melissa in ospedale.

Sale in macchina e dopo un'ora e mezza arriva davanti al Pronto Soccorso. Scende gridando il nome di Melissa e Alice, poi arriva di corsa in accettazione. Vorrebbe chiedere informazioni, ma non trova le parole giuste.

Chiara prova a riprendere fiato e, dopo essere ritornata in sé, spiega all'addetta dell'accettazione l'accaduto delle ultime due ore.

L'infermiera fa una ricerca attraverso il nome di battesimo della ragazza per capire che le è successo e dove fosse stata portata. "È in rianimazione al piano di sopra" arriva a Chiara l'indicazione e sale le scale di corsa. "Rianimazione" ripete tra sé. Allora è grave, le sembra di svenire e comincia a correre. Inizia da destra, in fondo di nuovo a destra e quasi va a picchiare contro una parete di vetro.

È costretta a fermarsi e guarda dentro. "No, non può essere, angelo biondo, no!" grida Chiara e non si accorge di Melissa davanti alla porta chiusa della stanza, in ginocchio che piange. La prende quasi a forza per tirarla su dal pavimento e l'abbraccia, le asciuga le lacrime, aspetta che si calmi e le chiede cosa hanno detto i dottori.

Melissa parla ma non riesce a smettere di piangere: "Mi hanno detto che ancora non riescono ad avere un quadro completo, devono monitorarla, è in coma farmacologico. Mi hanno fatto tante domande, non so dirti quello che ho risposto. Io so solo che Alice stava bene quando è uscita questa mattina".

"Tranquilla Melissa, vedrai ci daranno una spiegazione. Per tutto c'è una cura". Chiara parla e guarda Alice stesa sul lettino intubata, attaccata a tanti attrezzi medici, una flebo e non riesce a trattenere le lacrime. Rimangono abbracciate davanti a quella porta, mentre medici e infermieri entrano ed escono senza dire niente. Chiara accarezza Melissa che rimane con lo sguardo assente, piange e prega senza dire altro. "Cerca di essere forte. Ora vado a prendere qualcosa da mangiare" le sussurra Chiara. Quando torna la ritrova inginocchiata davanti alla porta, la prende per un braccio e vanno insieme nella vicina sala di attesa per mangiare.

Passa la notte ed entrambe restano incollate a quel grande vetro che le separa dalla bambina, quando alle 8:30 del 23 dicembre entra un'intera equipe di medici e, dopo avere effettuato tutti i controlli, escono e la frase che nessuna delle due avrebbe voluto ascoltare è stata: "Deve rimanere ancora in osservazione, dobbiamo ancora capire. E' molto debole, ma faremo tutto il possibile".

Bisogna restare in ospedale e a Chiara viene in mente che stanno per giungere i suoi parenti da fuori per trascorrere insieme le festività. Non pensa all'accoglienza, che certamente non sarà delle migliori, ma al fatto che deve aprirgli casa e farli accomodare. Fa una telefonata veloce e le confermano l'arrivo per le 19:30 circa. Si riavvicina al vetro e guarda Alice stesa in quel letto che è troppo grande per lei e Melissa con il naso schiacciato sul vetro mentre piange.

Chiara non la lascia sola tutto il giorno, ma arriva il tardo pomeriggio e le spiega che deve allontanarsi perché arrivano i parenti e con la tristezza nel cuore torna a casa. Arrivano tutti. Dopo essersi scambiati baci e abbracci, lei racconta l'accaduto e, al tempo stesso, si giustifica per il fatto di essere stravolta. Chiede scusa e va in bagno per farsi una doccia. Poi telefona a Melissa, ma non risponde al cellulare. Ha bisogno di riposarsi un poco e quindi si distende sul letto, Doveva essere per pochi istanti che poi involontariamente diventano tutta la notte.

La mattina apre gli occhi e sono le 10:00 del 24 dicembre e in un secondo le ritornano tutte le immagini dei due giorni precedenti. Riprova subito a chiamare sul cellulare di Melissa e risulta spento quindi, per non perdere tempo, si veste ed esce. Arriva in ospedale e corre in sala rianimazione, ma non trova nessuno. Chiara corre in accettazione per avere ragguagli sull'accaduto, ma nessuno sa dirle qualcosa né di Alice, né della sala rianimazione oppure di Melissa.

La prendono per pazza e lei comincia ad urlare. Alla fine le guardie la fanno uscire forzatamente. È la vigilia di Natale; piange disperata con singhiozzi strazianti, poi una vicina la riscuote. All'orecchio sente alcune parole che sussurrano: "Zia Chiara, non ti disperare, sono Alice. Io ora sto bene e prego per te. Pensa tu alla mamma, perché non trascorreremo il Natale insieme. Fai in modo che possa ritrovare la forza di andare avanti e ricorda che vi voglio tanto bene".

Apriti gli occhi sono le 7:00 della mattina, ma del 22 dicembre. Chiara è molto scossa, un sogno terribile che difficilmente si scrollerà di dosso per tutta la giornata. Si veste e apre l'ufficio alle 9:00 come al solito, arriva Melissa e alle 10:00 squilla il telefono...

## La sinfonía entre la tecnología y la humanidad, Jorge Cruz Cortez, México.

¿Alguna vez has escuchado que la inteligencia artificial, o que la tecnología tarde o temprano podría reemplazar a los seres humanos?

Que, gracias a la tecnología, hoy en día estamos más cerca de nuestros seres queridos y que gracias a los sistemas de comunicación podemos estar enterados de lo que paso o está pasando del otro lado del mundo, inclusive, gracias a los últimos avances tecnológicos podemos saber casi en tiempo real lo que está sucediendo fuera de nuestro planeta.

En pocas palabras, simple y sencillamente, la tecnología es brillante.

Citando una frase célebre de quien al día de hoy se le reconoce como el padre la ciencia de la computación y precursor de la informática moderna. **Ser completamente automatizado no es estar completamente libre. (Alan Turing).**

El impacto que la tecnología ha tenido en nuestras vidas es el vivo reflejo de la necesidad que tiene el ser humano de luchar contra sus mayores miedos. Pero, ¿podrá algún día la tecnología o la inteligencia artificial cubrir todos los huecos que existen en la vida de los humanos?

La tecnología actualmente puede comunicarte a través de la distancia con la persona más importante de tu vida, del mismo modo puede mostrarte imágenes de lugares y momentos de la vida de alguien que en tiempo real puede estar a miles de kilómetros de distancia. Tal vez, puede transmitir la emoción de tranquilidad cuando una persona te muestra una imagen tomada desde la orilla del mar, o puede dibujar una sonrisa de felicidad al mostrarte la imagen de un ser querido realizando un logro o cruzando una meta.

Entonces... ¿Alan Turing se equivocó al decir que la automatización nos roba libertad?;

Mi respuesta simplemente es no. La tecnología nos brinda la facilidad de comunicarnos con cualquier persona en cualquier lado del mundo, pero jamás, podrá igualar la alegría y satisfacción que sentimos al recibir el abrazo de una madre, jamás podrá igualar esa sensación al besar a la persona que más amas, ni replicar el timbre de su voz, mucho menos igualar la suavidad de una cálida caricia, tal vez te pueda ayudar a experimentar una sensación incomparable, mostrándote el sonido de los latidos del corazón de un hijo, mientras aún se encuentra en el vientre de su madre, pero jamás podrá igualar la sensación de orgullo al escuchar por primera vez su llanto al nacer. Técnicamente la tecnología nunca podrá igualar la mejor sensación del mundo... que es vivir.

Nuevamente, citando una frase que en su momento tal vez no tuvo el impacto esperado, pero que claramente es un reflejo de la actitud que debemos tomar día a día y nunca soltar. Stay hungry, stay foolish (mantente hambriento, mantente alocado) Whole Earth Catalog.

Una llamada a la curiosidad así es como Steve Jobs define a esta frase, misma que nos incita a siempre mantenernos insatisfechos y hambrientos, nos invita a nunca conformarnos con lo que hemos logrado, a simplemente ser lo mejor que podemos ser, seres humanos.

Pues una de las cualidades que todos poseemos y que la tecnología o inteligencia artificial jamás podrían siquiera simular, es el deseo de dejar huella en este mundo, de formar un legado, de amar, de pensar, de reír y de llorar, de recordar nuestro pasado

pero también de fijar nuestros logros en el futuro y luchar por ellos, de equivocarnos y aceptar nuestros errores y así, volvernos más sabios, de compartir ese conocimiento y experimentar el libre acto de conocer a una pareja que complementa nuestras vidas, y claro, por qué no, también ser su complemento, formar sentimientos y crear recuerdos que se conviertan en lazos, hacer el amor y producto del mismo procrear...

Es cierto que gracias a la inteligencia artificial podemos ver ilustraciones de paisajes, de ciudades futuristas o representaciones de culturas antiguas, todas ellas llenas de colores, llenas de matices y sombras, pero vacías ante la perspectiva humana, y es que esta es otra de las cualidades del ser humano, pues es muy cierto que solamente la naturaleza que nos rodea y nos conforma es capaz de crear arte.

Alegado a todo lo expresado, es necesaria la invitación a reflexionar sobre la llegada inminente de la inteligencia artificial a nuestras vidas, dando lugar así a sopesar, cuáles son las cualidades que nos hacen ser realmente humanos y que, hoy por hoy, la velocidad vital a la que está sometido todo el mundo nos ha hecho obviar.

Personalmente considero que la tecnología forma un lazo muy estrecho con nuestra propia evolución, es increíble cómo hemos adoptado tan cotidianamente una forma de vida que muchas veces nos aleja de nuestra propia calidez humana.

Para concluir este tema, me gustaría mencionar, a lo que yo defino como la base de las virtudes humanas, la cual está conformada por la empatía, el amor y el coraje. Tal vez los asistentes virtuales puedan simular un trato agradable hacia los usuarios, eso sin mencionar que las aplicaciones telefónicas pueden recomendarte desde una canción dependiendo tu estado de ánimo, hasta un menú completo incluyendo todas tus comidas favoritas. Los miles de millones de sitios web a los que todos tenemos acceso hoy en día, mismos en los que aparentemente no existe un límite que te frene de consultar u obtener lo necesario para cubrir una necesidad, pero esto no se acerca ni un poco a la base de virtudes que menciono, esto es más bien un sistema de algoritmos que saben exactamente cómo funciona nuestro cerebro.

Si por alguna razón aún crees que en algún momento de nuestra historia seremos sustituidos por la tecnología, debes considerar que la inteligencia artificial tiene la capacidad de entender como pensamos y lo que sucede dentro de nuestras cabezas, pero, con toda la humanidad que nos conforma, podemos estar completamente seguros de que nunca habrá tecnología capaz de comprender, lo que sucede desde lo más profundo y sincero de nuestros corazones.

## A Marga, Juan Pablo Martín, España.

Mi madre se llama Margarita, pero todo el mundo la llama Marga. No recuerdo la última vez que le dije que la quería, ni siquiera recuerdo haberlo hecho nunca. Hoy vive en una residencia de ancianos porque un ictus la dejó paralizada una mano y la afectó al lenguaje, lo que la dificulta hablar. También se le ha agudizado su falta de audición, por lo que comunicarse con ella se convierte en una odisea. Nos comunicamos por signos, pero sin mucho éxito, yo le intento preguntar si quiere ir al baño y ella me contesta que no ha dormido bien. Pero nos llevamos mejor que nunca, no sé si por su imposibilidad de discutir o por la mejora de mi empatía al verla en ese estado.

La vida de mi madre nunca fue fácil, desde muy pequeña tuvo que dejar los estudios y ponerse a ayudar a su madre en casa. Yo creo que no haber podido ni estudiar ni trabajar le generó un trauma, pero en aquellos tiempos en los que mi madre era pequeña se primaba más la ayuda en casa que la formación. Cuántas veces nos ha contado la anécdota de que tenía que ir a lavar al río con el agua helada y encima aguantar a su madre llamarla vaga porque mientras sus hermanos trabajaban la tierra ella estaba en casa.

Incluso sus momentos de alegría se tornaban en tristeza, como el día de su boda en el que tropezó con un escalón de la iglesia y se le rompió el tacón del zapato y tuvo que pasarse toda la boda sentada por no ir cojeando como “House” en la serie del mismo nombre. Peor era la alternativa de andar o bailar sin zapatos en pleno invierno en Segovia. Para justificar porque no se levantó de la mesa durante toda la boda recurrió a su humor negro, diciendo que tenía que custodiar el dinero, que por entonces les daban los comensales a los novios en un sobre y que les serviría para pagar el viaje de novios. La realidad es que de viaje de novios nada, el dinero iba a servir para comprar los electrodomésticos de la casa que sus suegros les dejaron a mis padres para vivir.

No podemos olvidar el día que mi madre metió el décimo ganador del segundo premio de la lotería de Navidad en la lavadora. Con cinco hijos, ¿cómo iba a recordar que en el bolsillo del pantalón estaba ese décimo comprado con tanta ilusión y con los ahorros del último mes? Mis padres debieron comprar con el dinero de la boda la mejor lavadora del mercado porque convirtió el décimo de lotería en un papel tan blanco como un folio, eso sí, mucho más rugoso. Lo más gracioso fue la excusa que le dio a mi padre cuando le pidió el billete para comprobar si era premiado “¡Cariño he escondido el billete para que no nos lo robaran, pero lo he hecho tan bien que ni yo misma lo encuentro, no me dirás que no soy un hacha escondiendo cosas, pero además ¿cómo nos va a tocar la lotería?, si eso es imposible!” Cada vez que mi madre nos contaba la anécdota, me venía a la mente su imagen con una cinta en pelo gritando “Soy la Rambo del escondite”, aunque a mi padre por el contrario no parecía hacerle mucha gracia.

Memorable fue el día que mi hermana pequeña Carla, en un arrebatado circense metió el pie en la taza del váter y tuvimos que romperla para poder liberarla, no sin muchas discusiones entre mi padre y mi madre sobre el dineral que iba a costar la reparación. Debió ser que el dinero de la boda fue todo para comprar la lavadora y no había para pagar nada más. El caso es que el pie de mi hermana, no sé si por estar tanto tiempo en remojo o por la postura en la que se encajó, quedó un poco dañado. Mi madre para animarla le dijo “No sé hizo famoso Cervantes, el manco de Lepanto, como escritor y solo tenía un brazo, pues tú con menos puedes llegar mucho más lejos” a lo que Carla respondió llorando “sí, pero cojeando”, y es que mi madre siempre ha tenido un humor negro.

Mi padre falleció en un accidente laboral justo unos días antes de su merecida jubilación. Mi madre le tenía preparado un regalo sorpresa, un viaje a Mallorca, su sueño desde que en su boda hubo que comprar la lavadora y no les quedó dinero ni para comprar un váter y mucho menos para un viaje. El dinero que estuvo ahorrando mi madre durante tantos años para cumplir su sueño sirvió para pagar parte del entierro, la otra parte la consiguió vendiendo el coche. Esto me hizo pensar que es más barato viajar y mantener el coche en propiedad que morir. ¡Con lo bien que me hubiera venido el coche en ese momento que empezaba a echarme novia!

Los días siguientes al funeral fueron duros, mi madre no dejaba de llorar. Para levantarla el ánimo la compré un video con los mejores lugares para visitar en Mallorca. Yo era joven y aunque mi intención era buena la decisión fue errónea, ¿cómo puede una persona llorar y jurar en hebreo al mismo tiempo? Siempre nos reiremos mi madre y yo de este acontecimiento y aunque mi madre siempre me reprocha mi torpeza, a mí me ayudó a entender lo que era un “regalo envenenado”. El video VHS al menos sirvió para ponerlo debajo del mueble el salón para que no cojeara, como lo hace mi hermana Carla o House ¡Carla te quiero y sabes que eres mi hermana favorita!

Días después de la muerte de mi padre ocurrieron sucesos extraños, a mi hermana mayor le robaron el coche, se nos inundó la casa por la rotura de una tubería, mi hermano encontró trabajo y lo perdió a la semana porque se cayó jugando en la nieve y se rompió la cadera ... Esto agravó más el estado de ánimo de mi madre y la hizo tomar decisiones drásticas, empapeló la casa de crucifijos y echó agua bendita en todos los rincones para espantar tanto mal de ojo. Esto debió funcionar puesto que hasta que le dio el ictus con 88 años no ha tenido más percances reseñables, si no contamos con que el día anterior a “Filomena” esa gran nevada que tuvimos en Madrid, estuvo todo el día cocinando, lo que le provocó una ciática y esto unido a que por el estado de las carreteras no nos pudimos reunir. Toda la comida fue a parar a los insectos devoradores de los vertederos, a ese mismo lugar donde tiramos la taza del váter que tanta discusión trajo entre mis padres.

Estas palabras las estoy escribiendo desde la sala de espera de un hospital, en la que estoy sentado junto a mi hermana Carla y a mi hermana mayor, que con el dinero de su boda se compró otro coche, porque el que la robaron nunca apareció. La pobre también se quedó sin viaje de novios. Estamos a la espera de que los médicos nos digan que le pasa a mi madre. Esta noche ha perdido el conocimiento de repente y la están haciendo pruebas. Me da mucho miedo que sea la última vez que la vea y me ha dado por pensar en cómo consideraría ella que ha sido su vida, si “A Marga” o “A gridulce”, me inclino a pensar en la segunda opción, en la que haya habido momentos buenos y no tan buenos.

Mamá me gustaría que despertases y hablar contigo una o mil veces más y decirte “Mamá te quiero”.

¡Por ti Marga y por todas las madres!

PD: Mamá, ¿de quién he sacado mi sentido del humor?

## Risas S.A., Rosa María Porras, España.

En la bulliciosa oficina de la empresa "Risas S.A.", todos los días eran una aventura, pero para Romina, una trabajadora que parecía atraer lo inesperado, este día en particular sería como ningún otro.

Todo comenzó cuando Romina llegó tarde a la oficina, como de costumbre. Pero en lugar de recibir una reprimenda, fue recibida con una ovación de sus colegas, todos puestos en pie. Resulta que su jefe había decidido otorgarle el título honorífico de "Reina de los Retrasos" por ser la persona más perseverante en llegar tarde. "¡Al fin un reconocimiento a mi puntualidad inversa!", comentó Romina, entre risas y aplausos.

Al sentarse en su escritorio, Romina descubrió que su ordenador tenía un comportamiento peculiar: cada vez que intentaba escribir un correo electrónico, el corrector automático decidía transformar sus palabras en chistes absurdos o frases sin sentido. Cuanto más serio era el tema que tenía que contestar, más estrafalarios eran los mensajes que el corrector generaba, así que Romina pasó la mañana luchando por mantener la compostura frente a sus compañeros que no dejaban de recibir correos con contenidos cómicos, estrafalarios y sin sentido.

Mientras trataba de lidiar con su rebelde ordenador, recibió una llamada del Departamento de Personas. ¡Resulta que habían programado una sesión de yoga de emergencia en la sala de conferencias para ayudar a aliviar el estrés del equipo, y querían que Romina fuera la instructora! Aunque nunca había dado una clase de yoga en su vida, decidió tomarlo con humor y aceptó el desafío.

La sesión de yoga resultó ser un caos divertido y desordenado, con Romina tratando de enseñar posturas mientras sus compañeros caían al suelo en posiciones imposibles y se reían a carcajadas. "¡Esto es como un circo, pero con esterillas!", bromeaban todos entre risas.

Después de la sesión de yoga, Romina se encontró con una sorpresa más: el Equipo de Ventas había organizado una competición improvisada de karaoke durante la comida, y querían que ella fuera la jueza. Con un micrófono en una mano y una lista de canciones en la otra, Romina se preparó para presenciar las interpretaciones más desafinadas y divertidas de toda su vida laboral.

A medida que avanzaba el día, las locuras en la oficina parecían no tener fin. Desde reuniones interrumpidas por bromas inapropiadas hasta accidentes con la máquina de café que dejaron a todos empapados de café, Romina se encontró ese día en el centro de un tornado de diversión y caos.

Al final del día, exhausta pero feliz, Romina se dio cuenta de que, aunque las cosas no siempre salían como se esperaba en la oficina (ni en la vida), nunca faltaba la risa y la camaradería. Y con una sonrisa en el rostro, se despidió de sus colegas, sabiendo que mañana sería otro día lleno de sorpresas en "Risas S.A."

Maradona y la retórica de un narrador poco fiable, Hector Miguel Nuñez,  
On line México.

El reloj marcaba las 13:12 y 20 segundos. El chaparrito de un barrio de Lanús que aprendió a jugar con la tierra del potrero entre las suelas del zapato está a punto de convertirse en un mito. El del barrilete cósmico. Escribo esto con la misma edad que la que tenía en aquel momento el astro argentino. Y es hasta hoy que entiendo muchas cosas.

Mientras él recibe el balón a contrapié con la marca de dos hombres de nombre Peter, que no le quitan la mirada de encima, él no repara en las consecuencias que lo que está a punto de hacer provocará en su vida. Es un jovencito. Su futuro es sólo lo que viene después de pestañear. No sabe que luego de esos 10.6 segundos nunca más podrá salir a la calle solo.

Que en su país lo verán como un dios al cual adorarán sin pensar. Pero al que se le juzgará peor que a un político en campaña. Se imagina siquiera que saldrá en las portadas de los diarios de 23 de junio, pero no en las miles que se publicarán después de aquel día: en la que levanta la copa del Mundo del 86, reinando en Nápoles con los brazos extendidos, mirando al cielo, llorando después de caer en la final de Italia 90 y saliendo de la mano de Su Carpenter del estadio de Foxforo cuatro años después.

No, no lo imagina.

Y mientras en la cancha le pinta la cara a Terry Fenwick y le arruina la vida, el Cebollita irá perdiendo el dominio de la suya. No vislumbra que nunca más volverá a dormir de corrido, que mientras toca diez veces el balón antes de marcar gol, quedará desnudo ante el mundo. Será víctima del mito del imaginario colectivo y padecerá humanidad.

Cometerá errores. Confiará en quien no debe. Irá alejando de a poco a las personas que lo quieren. Y estará solo. A veces incluso sin él. Las consecuencias aumentan conforme él se acerca a la portería. Intuye que quitándose a Peter Shelton anotará el gol que enloquecerá a Buenos Aires, Córdoba. Mar del Plata. Rosario. Y que reescribirá la historia: La guerra de las Malvinas la ganaron ellos y por goleada. No en la pradera del Ganso, sino en el barrio de Santa Úrsula.

Lo que no presiente es que está a punto de perder la batalla, la personal, la que día a día tratará de librar y en la que sobrevivirá en muchas ocasiones, incluso más de las que se pudiera creer, haciendo válida su leyenda de inmortal. La barrida de Terry Butcher al final de la jugada, mientras el balón acaricia ya la portería, dejará estragos en la vida de ese hombre con el 10 en la espalda: una lesión que tuvo que atenderse después de ganar la Copa y que, sin saberlo, sería el recordatorio de que toda felicidad te damnifica.

El gol del siglo lo damnificó; provocó que se diera de bruces contra el cielo. Alimentó insaciablemente a la leyenda que rondó en su apellido paterno y lo sentenció a naufragar, sin timón ni timonel, como lo escribe Sabina, en un océano que terminó por secarse un 25 de noviembre.

A 38 años nos queda solo releer lo que Diego entregó a cambio de ser él quien dibujara el tanto más bonito del siglo y a comprobar de nuevo... que la vida es ese narrador poco fiable, que cuenta nuestra historia entre la verdad y la mentira, entre el cielo y el infierno.

Yo quería, Nancy Gabriela Cicero, Argentina.

Yo quería...

Yo te quería a vos, con tus virtudes y tus defectos,  
con tu vida tal cual estaba,

con tu corazón duro y esa armadura difícil de penetrar

Pero vos solo querías mi piel

Yo quería una hora, un día, una vida, una eternidad juntos

Pero vos solo querías momentos

Yo quería darte mi pasión, mis sueños

Pero vos solo querías mi calor

Y entre lo que yo quería y lo que vos me dabas, no alcanzó

Sin reproches, ya que yo nunca dije lo que quería, ni vos lo que podías dar.

## Guanajuato, Uriel Francisco Osorio, México.

Nunca pensé que serías como te había imaginado, como te había soñado, creo que después de todo, leer un poco de ti me enseñó más de lo que pude imaginar, tanto que eres tal cual te veía en mis libros y sé que esto es maravilloso para los días de mi sentir, es fantástico como el tiempo se detiene en estas calles y callejones que, hacen que el amor sea eterno en la historia de nuestro vivir, por eso el callejón del beso es tan romántico que no deja de ser la pauta para que aquí nazcan sentimientos escondidos del corazón.

Por eso he decidido que el tiempo me lleve a ese maravilloso destino llamado Guanajuato en el que la historia me atrapa y mis sentimientos se convierten en una inigualable sonrisa, una que me hace saber que sin importar cuánto dolor tenga en el alma, cualquier rincón de Guanajuato se convierte en una página de mi vida que siempre quiero volver a leer para sentir que soy feliz.

Guanajuato le ha dado a mi vida mágicas experiencias, acompañando de emociones cada latido de mi corazón, pude sentir como la historia llena de amor cada silencio que existe entre los callejones de nuestro andar, pude darme cuenta de que los besos son ecos que perduran por siempre en los sentimientos de un recuerdo mágico para el amor, no puedo evitar amar cada parte de ti, de los sentimientos que florecen en este lugar.

Tengo que decir que además de enamorarme más de ti y de esto que estoy viviendo, te aseguro que me llevaré parte de ti en mis sentimientos, en los deseos guardados que dejamos en el templo expiatorio, hasta los sentimientos que nacieron de nuestras almas en la altura del cerro del cubilete, me llevare de ti todas aquellas emociones que me hacen saber que nunca dejaras de ser la mejor historia de mi vivir.

Sé qué no puedo decirte que me quedaré, pero sí puedo decirte que siempre querré regresar, a esta parte de mi vida en el que pude saber que un beso es eterno en tu corazón, como el caminar de un callejón en los recuerdos de nuestra historia y que una historia se escribe con bellos recuerdos que te hacen amar cada día más nuestro pasado....

## El águila en lo alto, Ricardo González Castillo, México.

Hace mucho tiempo en la gran Tenochtitlan nací bajo el nombre de Koahtli. Desde que era pequeño, mis padres me contaban la historia del guerrero Popocatépetl y su amada Iztaccíhuatl, la cual me encantaba y sobre todo me motivaba a ser un gran guerrero águila, tal y como el de la leyenda. Todos los días caminaba hacia una pequeña colina y miraba el atardecer cayendo sobre los dos volcanes. El sonido de las aves cantando, el agua corriendo y el viento soplando hacían de esa experiencia una de las más bellas del mundo.

Un día, al regresar al calpulli a las afueras del gran mercado de Tlatelolco, escuché un ruido extraño. Al asomarme tras los matorrales, encontré una pequeña cría de Xoloitzcuintle a la cual recogí y acogí en mi hogar. Estaba muy descuidado, desnutrido y tenía la cara triste. A lo que le dije: "No imagino cuánto has sufrido en tu corta vida, pero yo me encargaré de cuidarte, hacer que crezcas fuerte, sano y cuando me mires esos ojos irradien alegría. Desde ahora tu nombre será Alt."

Pasados 6 meses del calendario mexica y, exactamente en el mes Tecuilhuitontli, el mes de mi nacimiento, me dirigía junto a Alt hacia la ceremonia del templo mayor. Al caminar por la calzada principal, era impresionante ver sobre el lago de Texcoco la edificación de las chinampas y toda su simetría. Ver gente caminar por sus calles y junto con ello, ver a gente pasar en sus canoas. Lo pulcro de la ciudad y en la plaza mayor, sus majestuosas construcciones. Era una vista muy hermosa, pero no tanto como la postal de los volcanes al atardecer que tanto me gustaba. Lo único que no me agradaba eran los sacrificios, pero bueno, cabe mencionar que ninguna cultura es perfecta.

Al terminar la ceremonia, el tlatoani Moctezuma II nos habló sobre presagios de mal agüero, incluido el de Chocacíhuatl, una mujer que últimamente cada noche en toda Tenochtitlan se le escucha llorar por sus hijos. También nos habló sobre la llegada de unos individuos en las costas del oriente, cosa que a todos nos causó intriga.

Caminando de regreso a casa, vi a una hermosa chica que estaba arreglando unas flores de la calzada. Para mí fue una escena increíble, pareciera que el tiempo corriese más lento y que las nubes le abrieran camino al dios del sol para iluminar esa silueta perfecta resaltando esos hermosos ojos color miel, haciendo sinergia su lisa y suave piel morena con la luz que le caía, ante mis ojos brillaba. Decidí acercarme y decirle esto que me pasó al verla. Ella se sonrojó y me regaló una delicada sonrisa y me dijo que su nombre era Quetzalli. Le ofrecí ayudarla a terminar con sus flores para seguir conversando y después la acompañé hacia su hogar.

Pasaron las siguientes semanas y nunca dejé de verla un solo día. A Quetzalli le gustaba como narraba la leyenda de los volcanes y también disfrutaba de la compañía de Alt. Fueron las semanas más agradables de mi vida, pues así empezamos a frecuentarnos como pareja. Después de unos meses, Quetzalli vivía conmigo y con nuestro guardián Alt.

Un día despertamos con la noticia de que los individuos que venían del mar llegarían a la gran Tenochtitlan, así que a todos los guerreros nos llamaron a la entrada de la ciudad para recibirlos. Cuanto más se acercaban, pudimos notar que algunos venían montados en grandes bestias que parecían salidas del Mictlán. Sus ropas reflejaban la luz del sol, su color de piel era más clara y con grandes barbas. Cuando su líder se acercó, todos creíamos que se trataba de Quetzalcóatl cumpliendo su profecía de reinar estas tierras, pero yo no sentí esa conexión y menos con sus fechorías realizadas en Cholula, así que

me mantuve escéptico y al margen observando el encuentro. Acompañamos a las visitas al palacio de Axayácatl para descansar, pero cuando vieron los tesoros que se encontraban en su interior, parecía que sus almas las poseía el bello metal dorado.

Pasaron algunos meses y la ausencia de nuestro tlatoani era cada vez más grande. Así, en la festividad del mes Toxcatl, me tocó hacer guardia en el complejo. Todo iba de acuerdo a la ceremonia hasta que la persona segunda al mando de los extranjeros ordenó la ejecución de toda la nobleza de nuestra ciudad. Fuimos sorprendidos y rebasados al instante. Pese a toda adversidad y un poco herido, pude escapar hacia mi calpulli. Eso fue el inicio de una rebelión que estalló unas semanas después. Situamos el palacio de Axayácatl y cuando nuestro señor Moctezuma II salió a calmar los ánimos como si tratase de defender esos actos contra su propio pueblo, embraveció más a la rebelión que sin más que decir atacaron al tlatoani a piedras y flechas hiriéndolo hasta morir.

De regreso al calpulli, nos juntamos los líderes y decidimos enviar una peregrinación de mujeres, niños y algunos soldados para su resguardo hacia las comunidades impenetrables de las montañas del oriente. Esa noche, preparé a Quetzalli para la peregrinación cuando de repente comenzó a llorar y abrazándome dijo estar embarazada. Fue una despedida rápida y dolorosa, cortando de un tajo mi alma en dos pedazos, así que le encargué a mi guardián Alt el futuro de mi linaje.

Tras una semana de batallas, una noche empezó a sonar el tambor de piel de serpiente de Huitzilopochtli que vibró hasta nuestros huesos. Al tomar posiciones, alcanzamos a los extranjeros que llevaban parte del tesoro del palacio.

Algunos pelearon por escapar, pero otros preferían morir ahogados por el peso del metal dorado. La lucha al principio fue difícil porque creímos tener enfrente a seres divinos, pero cuando un guerrero Ocelopilli decapitó a una de sus grandes bestias de un tajo con su formidable macuahuitl y después al extranjero que venía encima, nos dimos cuenta de su mortalidad, pues también sangraban. Ellos se inmutaron al ver eso y desistieron de pelear, solo algunos lograron escapar.

Después de esa noche, sabía que volverían por toda la riqueza que dejaron atrás, así que el nuevo tlatoani mandó una peregrinación para llevar todo el tesoro a nuestra tierra de origen; Aztlán.

Pasaron semanas y rápidamente nuestra gente empezó a enfermar como si de alguna brujería se tratara, morían por decenas incluso el tlatoani Cuitláhuac y además de eso, habían cortado nuestra línea de comercio y agua, matando a gran porcentaje de nuestro pueblo.

Asignamos como nuevo tlatoani al señor Cuauhtémoc quien empezó a fortificar la ciudad para la batalla, ya que en un tiempo corto los extranjeros se encontraban aliados con todos los señoríos de alrededor y preparando un ataque por las calzadas y también por el lago. Fueron meses muy difíciles hasta que por fin llegaron miles de tropas invadiendo y destruyendo todo a su paso, pero el espíritu de lucha en mí y mis hermanos no moría, aunque cada vez nos hacíamos menos y el desgaste físico se acrecentaba.

Poco a poco nos fueron acorralando hasta quedar situados en Tlatelolco, yo y otros cientos éramos la última defensa antes de llegar al señor Cuauhtémoc. Recuerdo esa tarde en especial donde el cielo estaba despejado y la batalla empezó después de salir el sol. Mi macuahuitl tenía algunas navajas de obsidiana funcionales que al enemigo no le causaba daño alguno. Miré a mi alrededor y ya solo quedábamos unos cuantos en

pie hasta que me acorralaron. Por más que traté de dar batalla, no lograba penetrar esas ropas tan duras como roca. Fue cuando sentí una de sus armas atravesar mi corazón. Al momento caí al suelo donde casi no podía escuchar ruido, todo era tranquilo y en mi último aliento me pintó una sonrisa, pues enfrente estaban los volcanes bañándose con el atardecer. Ahí supe que mi espíritu viajaría entre mi descendencia, y cuando miren el atardecer cayendo sobre los dos volcanes tendrán el mismo sentimiento que yo, y así viviré en sus corazones.

## Luz, Irmadi Dris Minoum, On line España.

En 1896 crecía y vivía un pequeño joven llamado Timy en unos de los pueblos más hermosos que pueden existir en Tenerife, la bella Masca.

Timy pertenecía a una familia ganadera. Cada día, ayudado de su fiel amigo canino limbo, sacaba de pastoreo a sus 46 ovejas al alba. El pequeño pastor era conocido en el pueblo como el “rapaz de luz” debido a su hermosa y eterna brillante sonrisa, sus ojos llenos de luz y su nevado color de piel.

Cada día Timy se levantaba en la mañana y, tras encender aquella vela que recordaba a su madre Berta ya fallecida, emprendía su camino hacia los verdes prados junto a sus 47 compañeros. Mientras su padre, un señor jubiloso, pero de pocas palabras, vendía leña en un pequeño mercado en la falda de la montaña donde residían.

Aunque Timy y su padre pasaban largas jornadas separados, ambos anhelaban la llegada del atardecer para volver a casa y compartir anécdotas y sucesos del día. Encontraba en esos momentos el confort del hogar, la compañía y la felicidad.

Alimentos eran acompañados por su padre camino a casa. Agua por parte del pequeño joven de luz, que obtenía de una abundante y dulce cascada cerca del caserío.

Cada día cenaban al lado de un florido madroño, bajo la luz de una pequeña estrella que siempre iluminaban sus noches, llamada Berta. Timy y su padre vivían momentos mágicos cada noche en ese rincón despejado de sus tierras. Cuentos, anécdotas, carcajadas y felicidad eran los sustentos y la energía que necesitaba el pequeño Timy para iniciar un nuevo día con alegría y con luz.

Un día Timy tuvo que volver antes al hogar junto a sus fieles amigos peludos debido a una tarde de tormenta, algo poco común en aquella zona.

Llegó el atardecer y su padre no aparecía. La noche se comió la tarde por completo y nada cambió. En mitad de la noche junto a su fiel amigo limbo, vieron llegar un señor. Lo recibieron en la entrada, y éste solo verbalizó 2 palabras, “lo siento”.

Aquella tarde un rayo cayó y alcanzó uno de los troncos que manipulaba su progenitor en aquella falda de la montaña.

La misma luz que azulaba los ojos del pequeño Timy y alumbraba su cielo a la noche, le quitó lo único que deseaba.

Siguió yendo a aquella cascada cada día a por agua, pero las lágrimas vaciaron su corazón.

Siguió pastoreando cada día, pero solo los ecos de las montañas le esperaban al atardecer.

Siguió cenando al lado del mismo madroño, pero aquella estrella del cielo dejó de brillar.

Siguió mirando al mundo, pero sus ojos ya no tenían luz.

Siguió sonriendo a la vida, pero su rostro se marchitó

La luz de Timy aquel día, también murió.

## El país de casi nunca jamás, Rafael Álamo Lucena, On line España.

Érase que se era y cuentan los que lo vieron que en el país de Casi Nunca Jamás vivían una serie de personajes muy peculiares.

En plena calle mayor el príncipe azul tenía una zapatería con zapatos de todas las tallas. Justamente enfrente, una joven Cenicienta que solo se dedicaba a limpiar la casa, soñaba en convertir una calabaza en un coche y escapar con unos zapatos nuevos.

En la otra punta de la calle vivían tres hermanos cerditos, cada uno con una suerte económica diferente: el mayor era tan pobre que solo podía vivir en una choza de cañizo, el mediano, más burgués, en una casa de madera y el pequeño, el ricachón, en un gran chalet.

Una joven vestida de rojo, desoyendo los consejos de su madre, jugueteaba con un lobo. Lo que nadie sabía es que ese lobo no era tan feroz como lo pintaban: a escondidas se travestía de abuela cantando: "... Cuando nadie me ve puedo ser o no ser..."

Un viejo marino contaba a quien quisiera escucharle, como un cocodrilo le mordió la mano y se la cambio por un garfio. Nadie podía imaginar que el parche en el ojo se debió a su torpeza al intentar rascárselo y lo que más temía en esta vida era un picor en la entropierna.

Siete hombres bajitos pasaban todos los días cantando y silbando de camino al trabajo, dejando en casa a su ama de llaves Blancanieves, la cual anhelaba el pecado original.

El trastornado del pueblo se paseaba desnudo diciendo que era el emperador y que llevaba un traje de Armani.

Campanilla revoloteaba por todo el pueblo buscando a un hombre, aunque él decía que no había crecido. Todo el mundo decía: "Campanilla, le debes decir las cosas claras, como el refrán: al vino vino y al Peter...Pan"

Alicia, por mucho que lo había intentado no había sido capaz de dejar las drogas, su última alucinación fue la de ver un conejo con un reloj.

Una pobre pensionista veía como dos hermanos desalmados se iban comiendo su casa de chocolate.

En mitad de la calle una lechera protestaba derramando un cántaro de leche y gritando: "... a estos precios no puedo echar cuentas"

Una sirena venía de una clínica de estética para cambiar su cola por piernas. Justo en ese momento pasaba a su lado un patito cabizbajo que sufría acoso escolar.

Una rana maldecía su suerte, decía que antes era un apuesto galán y cambiaba beso por reino.

A todo el mundo le intrigaba un nuevo vecino del que se sabía muy poco, solo que cada día tenía más dinero comprando cosas usadas. Había empapelado de anuncios toda la ciudad: "se compran cosas usadas. Preguntar por Midas".

Un anciano harto de estar solo se fue al Ikea y se compró un hijo de madera. Durante todo el día un músico callejero hacía su número con una flauta y unas ratas, a las que echaba el ojo un gato callejero que se veía muy elegante con unas botas encontradas en la basura.

Extraño y curioso país donde cada uno casi nunca jamás era lo que aparentaba.

Himba 2014.

En una aldea de aproximadamente trescientos habitantes, situada al suroeste de África llamada Himba, vive Nayah una niña de 15 años, junto a su madre y sus cuatro hermanos.

Desde bien temprano se levanta para ayudar a su madre en las labores de recolecta de arroz, maíz, dar de comer a los animales, llevar agua a la aldea, y después de todo eso, ir a la escuela, que está a unas dos horas desde donde vive. Camina todos los días junto con sus hermanos pequeños, Thabo, Naibi y Gloomer, a los que cuida como si fueran sus hijos. Hoy es un día especial y está nerviosa, ya que empieza un nuevo curso y podrá conocer a sus nuevos maestros.

Por el camino se encuentra con varios de sus amigos que entre risas y juegos se les hace más ameno el camino.

Una vez llega al colegio Nayah mira al campo de fútbol que hay justo al lado de su escuela, en ella ve a un grupo de chicos jugando divertidos.

Se ha imaginado muchas veces con el balón en los pies, marcando goles y celebrándolo con gran emoción frente a todo un estadio abarrotado de gente, y es que a Nayah le apasiona el fútbol. Algún día yo seré una estrella, se dice una y otra vez.

En clase la está esperando su maestra Teresa, una mujer de unos cuarenta y dos años de edad, que lleva cinco años trabajando como ayudante solidaria y que todos los años con el comienzo de curso viene desde España para enseñarles de todo un poco.

A Nayah le fascina escuchar a su maestra, ya que tiene especial interés por la Historia y la Geografía, siempre la hace viajar a lugares mágicos y les cuenta cómo viven en otros países. Está muy agradecida por tener el privilegio que muchos no tienen de estar en esa clase y absorber todo lo que les enseñan.

Pasadas las horas de clase, espera a sus hermanos para ir de vuelta a la aldea. Esta vez Naibi la pequeña de seis años es la última en llegar, no encontraba su cuaderno y se quedó un buen rato buscándolo, para darse cuenta de que lo tenía su compañera de mesa. Nayah que tiene mucha hambre la mira con cara de pocos amigos.

Para Nayah vivir en Himba le gusta, pero no está de acuerdo con algunas leyes que se le imponen, y que una de ellas es que las niñas no pueden jugar al fútbol. En su tribu, no está bien visto, y sólo recibe negativas por parte de sus familiares y amigos. Le dicen que está loca, que eso nunca sucederá.

Aunque Nayah se niega a hacer caso a sus mayores, no deja, entre las tareas que debía hacer durante el día de soñar despierta, a veces se iba a lugares donde nadie la veía, y con un balón fabricado por ella misma, se ponía a jugar.

Con mucho respeto, hablaba con Nudolf que era el jefe de la tribu, le daba ideas y explicaba, que podrían hacer entre todos, una reunión para debatir de cosas como poder jugar libremente a la pelota, como sus demás amigos, pero Nudolf se negaba de nuevo.

Así pasaba los días, sumergida en su frustración y tristeza. Se hacía muchas preguntas, y una de ellas era porque no podía jugar al fútbol por el hecho de ser niña. Sentía rabia y deseaba, aunque fuera sólo por un día, poder jugar un partido, pensaba que, si se

podía disfrazar de niño, tendría la oportunidad de jugar y hacer ver a todos, la gran jugadora que era.

Un día recibieron una visita de un grupo de solidarios que llegaron de Europa, entre ellos había un fotógrafo llamado Marcos, cuatro maestros de escuela, dos médicos y tres psicólogos. La tribu que era muy hospitalaria los acogía con gran felicidad, ya que estos siempre llegaban con nuevas historias que contar. Les enseñaban fotografías, videos, los alimentos que no conocían como algunas golosinas para disfrutarlas y algunos artículos como toallitas íntimas, cepillos de dientes, peines, entre otras muchas cosas.

El grupo les enseñaban a jugar al ajedrez, al parchís, y entre todo esto los niños tenían una sonrisa que invita a quererlos aún más, ya que con poco eran felices.

Les ayudaban a fabricar tablas para hacer encimeras y fregaderos, ya que las mujeres hacían las comidas en el suelo y esto sería de gran ayuda y comodidad.

Tenían un proyecto en el que llevaban varios meses trabajando, y era el de fabricar una escuela en la misma aldea, pronto empezaron a comprar el material como maderas, pupitres, sillas, tizas y pizarras para tenerlo todo terminado en ese año. El grupo solidario se desplazaba a la ciudad más cercana, que estaba situada a una hora en coche, esa mañana Nayah los quiso acompañar, y esta vez pudo disfrutar del paseo con el consentimiento de Nudolf. En el camino Nayah le contaba que tenía un sueño, el sueño de poder jugar algún día al fútbol y montar su propia escuela de entrenamiento, todos la escuchaban atentos y la animaban a llevarlo a cabo.

De entre las compras que hicieron y con el dinero que tenían gracias a las donaciones, le compraron su primer balón de reglamento. Nayah estaba muy feliz, no cabía en sí, y lloraba de alegría, ya que nunca tuvo ese regalo que tanto deseaba y siempre le negaban.

De vuelta a la aldea, fue corriendo para enseñárselo a su madre, que con cara de preocupación no quiso que nadie lo viera.

Una vez descargada toda la mercancía, se dispusieron a trabajar en la nueva escuela, que, con mucho trabajo y esfuerzo, sería un sitio clave para los más de doscientos niños que Vivían allí.

Un mañana Nayah salió a jugar, y se llevó su balón de fútbol, sin pensar en nada más que jugar, empezó a dar patadas a la pelota, como otras veces, pero esta vez lo hacía sin esconderse y delante de todos.

Llamando la curiosidad de todo el que pasaba por allí, le hicieron un círculo y empezaron a animarla, y ante eso Nayah cada vez se crecía más y lo hacía mejor.

Marcos, que la vio asombrado por lo que hacía con el balón, empezó a sacarle fotos, y le grabó algunos vídeos para luego enseñárselo y que ella se viera a sí misma.

El destino de Nayah sin ella saberlo había cambiado desde ese día que decidió no poner barreras a sus sueños, y buscar su Ikigai (1), ya que el amigo fotógrafo envió ese video a un amigo y éste, a un conocido importante del fútbol europeo.

Al día siguiente cuando su amigo vio el video no podía creer lo que veía, se quedó fascinado por la niña, ese control y esa pasión que le ponía y sobre todo por su cara de felicidad.

Se pusieron en contacto con Marcos, ya que el presidente de fútbol europeo quería viajar a África y poder conocer a Nayah.

*(1) palabra/filosofía japonesa, a la cual se le atribuyen varios significados: “La felicidad de estar siempre ocupado”, “una razón para levantarse por las mañanas”, “propósito de vida”, “el significado de tu vida”, “razón de ser”, entre muchas otras. En menos de una semana allí estaba aquel señor, con traje y corbata, hablando con la madre de Nayah y ofreciéndole un futuro para su hija.*

Al principio la madre se mostró reacia, pero viendo la cara de su pequeña aceptó y Nayah sería jugadora de fútbol femenino, con todos los gastos pagados y junto con el fútbol podría terminar sus estudios en una escuela privada de Inglaterra.

Durante los años próximos, Nayah pudo estudiar una carrera en una prestigiosa universidad de Inglaterra y se licenció en educación y psicología. Lo compaginaba con su pasión y llegó a ser una élite, durante 4 años, ganando varias copas de fútbol en Europa.

Fundó una organización, para que las niñas de África tuvieran derechos tan básicos, cómo poder hacer libremente aquello que desearan.

Y así fue cómo una niña que vivía en una pequeña aldea cumplió su sueño, el de ser libre.

Dedicado a todas aquellas mujeres, que lucharon, luchan y lucharán por un mundo más igualitario.

## Película corta, Patricia Vallejo, España.

Mientras mis amigas se están poniendo morenas, perdiendo el verano tiradas en el césped de su piscina comunitaria, yo tengo que quedarme en casa con Sofía. Tener que cuidar de Sofía es igual que estar castigada. Lo único bueno es que mamá no llega a casa hasta pasadas las ocho de la tarde. A diferencia de mis amigas, yo me voy preparando para la madurez; o eso es lo que mamá siempre me dice.

De lunes a sábado, cuando ella está fuera de casa, yo tengo que encargarme de hacer la compra, cocinar, poner lavadoras, planchar... Y Sofía lo único que hace es jugar durante todo el día. Me cobro todos esos trabajos, de ama de casa, robando a mamá algún que otro cigarrillo. Los tiene escondidos en el segundo estante del armario de la cocina, detrás del café. Los cigarros bajan a un ritmo vertiginoso. No sé si se dará cuenta, aunque tampoco puede regañarme porque, en teoría, ella tampoco fuma. Los domingos son mi único día libre; para mamá también. Pero hoy es jueves.

Ya he dejado la cocina recogida, que era la última tarea que me quedaba por hoy. Así que lo celebro subiéndome al taburete para coger uno de los cigarrillos de mamá; también saco del congelador un polo de chocolate blanco para intentar chantajear a Sofía y que no se vaya de la lengua. Me la encuentro jugando en la terraza, en cuclillas. Está extendiendo los brazos hacia adelante, formando un cuadrado con los dedos. Achinando a la vez los ojos como si le diese el sol en la cara. A veces se acerca los dedos a los ojos, como si pudiera ver algo a través de ellos. Me quedo en el umbral de la puerta del salón por unos instantes para ver qué hace. Además del cuadrado con los dedos, también pone voces, girando de izquierda a derecha, como si estuviese hablando con alguien. A veces los tonos son graves y otras usa un falsete estridente. La tonalidad de las voces depende del lugar hacia donde gire. Sin dejar de formar el recuadro con el dedo índice y pulgar de cada mano, eso sí. Por un momento creo que se ha vuelto loca o que le ha dado demasiado sol en la cabeza porque, realmente, está hablando sola. Cuchichea sin parar, pero me es imposible entender lo que dice, así que no tengo más remedio que acercarme.

—¿No eres un poco mayor para tener amigos imaginarios?

Pregunto a la vez que le ofrezco el polo de chocolate blanco. Sofía se asusta tanto con mi intromisión que, del respingo que da, prácticamente derrama un vaso de agua con hielo que tiene a su lado, en el suelo de la terraza.

—No tengo amigos imaginarios —dice ella en tono arrogante.

Después coge el polo que le ofrezco, arrugando las cejas. También saca el morro hacia afuera, igual que hace mamá cuando se enfada.

—Y tú no deberías fumar, ¡mamá se va a enfadar! —dice.

—Tú tampoco deberías salir en bragas a la terraza.

—Hace mucho calor —lo dice agachando la cabeza avergonzada, a la vez que se estira hacia abajo la camiseta de tirantes, con dibujos de unicornios, que lleva puesta.

—Ahora echo ambientador y mamá ni lo notará —digo.

Me apoyo en la barandilla y tiro la ceniza del cigarrillo por el balcón; Sofía vuelve a formar un recuadro con los dedos, aunque no le sale tan perfecto como antes porque no suelta el helado que tiene en la mano.

—¿Qué estás haciendo? —pregunto intrigada.

—Voy a ser directora de cine —dice ella convencida y sin dudar—. Estoy grabando mi primera película corta.

—Claro, y yo voy a ser súper modelo.

—Te faltan tetas para eso —dice ella tirando el palo del helado hacia la calle. Yo suelto un manotazo al aire que a Sofía le da tiempo suficiente para esquivar.

—¡Eh! —grita igual que si hubiese recibido el golpe; después vuelve a hacer esos gestos raros con las manos—. Pero puedo darte un papel en mi película corta. Actúas bien, se te da de maravilla mentirle a mamá.

Cuando habla repipi siempre me dan ganas de estrangularla.

—Mimimi mi mimi mimimi mimi —digo burlándome.

—¿Qué haces? —Ella se gira hacia mí poniendo cara de asco, aun formando el cuadrado con sus dedos.

—Estoy ridiculizando la conversación, hablando con la «i».

—¡Pues no se te ha entendido nada! —se queja poniéndose digna—. Cuando edite mi película corta tendré que ponerte subtítulos.

—¡Deja de decir «película corta»! —digo mirándola con desdén—, se dice «corto». Y cuando tú crezcas mentirás a mamá tanto o más que yo.

## Azaroso, Néstor Ramcés Hernández, México.

Era un sábado cualquiera, no recuerdo el día y ahora mucho menos el año, la tarde estaba cayendo eso sí, y busqué donde refugiarme del sol después de algunas horas de caminar sin encontrar un encargo.

Se apareció a mi vista un centro comercial de esos donde las personas compran marcas que no necesariamente mejoran lo más significativo de su vida, pero sí les hacen sentirse únicas y con cierto status.

Ya dentro de la plaza noté que aparte de cansancio, mi cuerpo requería alimento y decidí entrar a un casino donde yo sabía que la comida estaba a buenos precios y era decente la atención. Tomé asiento y el cartonero comenzó a repartir los boletos. Todas las mesas estaban casi llenas y el tablero marcaba un premio de \$30000.00 pesos al ganador. Con más hambre que ánimo compré dos boletos por \$20 pesos en lo que un mesero traía la orden que previamente solicité. Mientras el vendedor juntaba monedas para darme mi cambio se sentó con sutileza a mi derecha una mujer de no más de treinta años, delgada y de facciones muy finas, con un ligero toque de malicia en su rostro, cual si fuese un pequeño niño travieso. El cartonero se mostró excesivamente amable con ella -un señor regordete y serio que se convirtió en todo un galán en fracciones de segundo- y le vendió por cincuenta pesos los seis números que seguían a mi último cartón.

Yo tenía los números 5555 y 5556 y la tómbola de aire o “serpentín” comenzó a hacer volar vertiginosamente noventa pelotitas de plástico que serían “cantadas” conforme fueran saliendo. La gente estaba plena de boletos y yo comencé a llenar mis cartones con poca fe. La partida se acercaba a su final y me faltaban tres números por completar en un cartón. Los números que fueron “cantados” posteriormente eran exactamente los que me faltaban, y después de revisar dos veces mi boleto grite con timidez: ¡Bingo! La mujer de al lado parecía ansiosa y al escuchar mi tenue festejo con toda la irreverencia del mundo me increpó:

Ese era mi cartón- dijo

Por supuesto que no- contesté

Acercó su silla unos centímetros a la mía y viéndome a los ojos me dijo: Yo siempre me siento en el lugar que ocupas, y llego puntual a esta hora, solo que me detuve a ayudarle a una señora mayor que me preguntó sobre su juego, fue ahí cuando vi que te atendía el cartonero.

Inmediatamente me puse a la defensiva, pero cuando una mujer como la descrita te mira fijamente es fácil distraerse. Sin embargo, organicé mis ideas y le expliqué lo siguiente: “Cuando las esferas están en el serpentín se encuentran girando muy rápido y en desorden, un pequeño instante, como un pestañeo del encargado de apretar el botón de salida puede hacer que una esfera que iba a salir sea sustituida por otra completamente distinta. Aunque yo no hubiera llegado a la sala de juego y tú te hubieras sentado en mi lugar a la misma hora, el orden de las esferas habría sido distinto pues seguramente el empleado de la partida habría volteado de reojo a ver cómo te sentabas y por lo tanto esa ínfima distracción hubiera provocado que la bola extraída fuera otra. Aún más, hay quien afirma que el Universo es una enorme red donde todo está conectado entre sí, así que, por ejemplo, un movimiento en otra parte del mundo genera consecuencias menores o mayores en nuestras vidas presentes. Por lo tanto, ese no era tu premio, ni tu cartón”.

Me miró como si no hubiese puesto atención absolutamente a nada de lo que dije, pero al mismo tiempo con la afable tranquilidad de quien escucha a alguien que conoce de años. Le pregunté si me aceptaba compartir una parte de mi premio con ella, a lo cual se negó no sin sentirse ofendida, y repitió de nuevo con una voz casi imperceptible: “Ese era mi cartón”. Le dije que por lo menos me aceptara el boleto como regalo y le pregunté que si ya lo había visto bien y si sabía a qué me refería.

Los números del cartón ganador suman veintiuno - me dijo – y se acercó a darme un beso en la mejilla, mientras guardaba el boleto en su bolso.

Aún recuerdo qué calurosa estaba aquella tarde. No recuerdo el año ni el día, pero sigo preguntándome por qué el azar puede producir tantas combinaciones tan extrañas. Esa vez no gane \$30,000.00 pesos, he hecho la cuenta y pasados muchos años de vivir con esa mujer los gastos han sido mucho mayores, y entre abogados y pensiones seguirán incrementándose.

Sin embargo, no todo en el azar son preocupaciones y cuentas, hace años que sigo jugando bingo y preguntándome por el extraño orden del Universo, he conocido gente sorprendente y sigo divirtiéndome a mi manera, aunque esta tarde calurosa soy yo quien se repite:

“Ese era su cartón” ...

## ¿Qué está creando tu realidad?, Helen Muñoz Vinasco, España.

Pensamos que la mente es solo un órgano de nuestro cuerpo, sin diferencia, sin cualidades, sin ninguna metodología, simplemente existiendo, fuera de nuestro control y la verdad, es que no podría ser más erróneo; una mejor definición sería el creador de perspectivas, ilusiones y frustraciones, miedos e incongruencias, limitaciones o creencias, pero más allá que eso es un órgano con mucho poder, es el que crea tu realidad, el único con el poder de frenarte o por el contrario, impulsarte, es el lugar en el cual alberga tu consciencia y con ella todo lo que puedas crear, imaginar o ver, todo está ahí, almacenado como un ordenador, esperando el momento de que lo hagas consiente y seas ese creador que eres.

Obsérvala y lograrás entenderla. En ese ordenador hay muchos programas instalados inconscientemente que podrían estar frenando tu vida, no permitas que tu subconsciente siga limitándote y haciéndote infeliz, esto es una invitación a ser el observador de tu vida, desde una perspectiva muy diferente a la que nos enseñaron, no vivimos sucesos aleatorios, sin sentido, en realidad, vivimos lo que nuestra mente está creando, ya es hora de hacerte responsable de ti, hay ciertas cosas que se salen de nuestro control pero solo con cambiar la forma en la que reaccionas podrías estar cambiando lo que vas a crear en la próxima situación, observa esas situaciones que se repiten y mira que parte de ti las está atrayendo, las está aceptando; no te juzgues por lo que podrías estar pensando inconscientemente, todos somos niños envueltos de creencias las cuales pensamos que son lo correcto, confía que todo lo que te pase es para tu máximo bien aunque a veces no lo veas claramente, esos serán los códigos de tus próximas creaciones benéficas, ahora sé esa sabiduría que necesitaste de niño, ahora crea esa filosofía de vida, ahora créate. Comienza a ver tu mente como lo que es, el órgano de tu creación y el que dirige tu existencia humana.

## ¡Los Números y sus secretos!, Nazly Julissa Díaz, Panamá.

Un día bajo la pandemia de mi alma, sentí atracción por los números y le encontré mucho sentido a eso de la misión de vida..., y te preguntarás, ¿qué tienen que ver los números con la misión de tu vida?, bueno, aquí te va de qué trata.

Resulta ser que un filósofo matemático, el gran Pitágoras, fue quien dijo alguna vez que nuestra vida estaba basada en ciclos de 9 años y que a través de nuestra fecha de nacimiento podíamos saber cuál era nuestra misión de vida.

Sumas cada dígito de tu fecha completa de nacimiento; ejemplo mi fecha: 14-11-1973  
 $1+4+1+1+1+9+7+3 = 27 = 2+7 = 9$  (Siempre reducir a un dígito) ese resultado es tu misión de vida.

Ahora te paso quién eres y para qué... si tu misión de vida es:

- Si te salió un #1 eres 🌀 Líder, si no lo eres, pon en tu norte el serlo, saca ese liderazgo que tienes como esencia, observa que sin tu quererlo, tu opinión siempre es escuchada y evaluada... 🌀 Eres una persona original, te gusta la libertad, tienes el don de la palabra, pero cuidado con utilizar la palabra muy fuerte, a veces puedes decir cosas de manera fuerte y debes tener más asertividad. 🌀 Te encantan los aromas, vestir bien, no por vanidad (aunque a veces sí 🧐) sino porque simplemente te gusta para ti. 🌀 Eres luz fuera y por momentos noches en casa, ojo con eso. Un número #1 debe trabajar con humildad su liderazgo y el éxito estará asegurado. A veces no te importa mucho lo que digan o piensen, pero recuerda que un buen líder empatiza...
- Si tu resultado de misión fue un #2. Genial. Esa frase de Buda está como anillo al dedo, un #2 es la amistad personificada y brinda paz por donde pasa. Un #2 es ☯ que brindas paz y tranquilidad porque ese es el ambiente que te gusta. ☯ Eres el amigo por excelencia, te buscan para contarte todo... y aprecian mucho tus consejos... ☯ Haces que los demás brillen porque eres genial trabajando en equipo... ☯ Tienes un oído súper sensible y una aguda intuición y eso es genial... útilízala... ☯ Cuidado con la inseguridad eso es algo en lo que debes trabajar... A un número dos le encanta la palmada en el hombro y sentirse valorado... ☯ Un número #2, le encanta cuidar de los detalles...
- Un #3 es la alegría por vivir, un eterno enamorado de la vida, un ser que no envejece, una persona encantadora con quien él quiere y manejan el poder de la comunicación. Tienen la capacidad de crear... ☀ Júpiter es su planeta regente, ellos tienen SUERTE en la vida porque ese planeta los protege... no se complica, es buena vida, las cosas le llegan sin mucho esfuerzo... ☀ Les fascina el dulce ☀ Tienen el arte, la decoración en las venas, por eso sus espacios siempre se verán lindos ☀ Son alegres y les gusta el chisme 🧐 ☀ Son excelentes comunicadores, es parte de su esencia ☀ Los #3 manejan el arte de manipular 🧐... el miedo los hace ocultarse... puede llegar a la depresión y el pesimismo y odian la crítica aunque no parezca, cuidado con el manejo del dinero.

- Llegamos al #4 ➡ Son muy ordenados cuando hablamos de trabajo, ya que el trabajo es su pasión 🧠 Siempre les llega dinero, pero todo es trabajado con esfuerzo, pero como a ellos les gusta no debemos preocuparnos. 🏠 ➡ La seguridad y sobre todo la económica de él y su familia es una prioridad. Es un número de tierra esto los hace muy buenos sanadores a través de terapias de cristales o hierbas, ya que es parte de su fuente, no se cansa de trabajar, eso es de admirar, son maniáticos por los detalles y la perfección. Son serios, rígidos, formales, responsables, son de rutinas, no son cariñosos, ellos para creer necesitan ver. Se incomodan con los cambios. Un #4 debe cuidarse del pesimismo, como son altamente perfeccionista cuando algo no sale como lo habían calculado pueden caer en el pesimismo. Asociarte con un #4 en proyectos es un éxito garantizado.
- Le toca el turno al #5 el hippy de la numerología, le gusta el cambio, la aventura, no es quieto, no lo pongas en un escritorio en una tarea rutinaria porque se asfixia. 🌀 Un #5 es energía vital, vinieron a aprender, a tener paciencia, ellos quieren ver resultados rápidos y si no los consiguen, suelen abandonar, es el más sensual de la numerología 🧠... 🌀 Es muy inteligente/brillante, pero no se centra, si tienes niños #5, por lo general tienen problemas de conducta y los diagnostican con déficit de atención, claro!!! Al no entender que esta personita no le cabe el alma en el cuerpo y necesita libertad y cambios para interesarse... debemos entenderlos y orientar y canalizar esa energía. 🌀 No les gusta la autoridad y menos que lo acosen, ellos son libres, son explosivos cuando se enojan, eso deben aprender a manejarlo...
- ¿Cómo es un #6? Un #6 es el amor y entrega a su familia. Muchas veces tienen lo que se dicen; boca de santo...❤️ Como son todo amor, las emociones lo llegan a descontrolar, deben cuidar sus riñones y garganta. Son la unión del cielo con la tierra, son sumamente generosos con los que aman, tienden a echarse al hombro cargas, es típico que un #6 sea el que cuide a los enfermos o ancianitos de la familia...❤️ Poseen un agudo sentido común, por instinto sabe el que, el cómo y el cuándo, esto es una virtud, úsalo a tu favor...❤️ Les fascina la decoración y todo lo bello, les encanta verse bien siempre, tienen talento artístico y culinario, muchos de los mejores chef verás que dentro de sus números está el 6...❤️ Son muy humanos y responsables no les gusta quedar mal ❤️ El 6 suele ser una persona hipocondriaca y como es mental puede hasta autogenerarse enfermedad, esto si lo utilizaran a su favor sería genial, es importante que aprendan a soltar y compartir sus cargas, es un número muy obsesivo y con esto debe tener mucho cuidado...
- Si eres #7, esto es para ti; es el número brujo, el de la espiritualidad, ellos traen a Dios a la tierra, las personas de ojos melancólicos y mirada profunda... 🌀 Eres una persona que no le gusta estar exhibiéndose, las muestras de cariño son en privado. 🌀 Así como hoy quieres que te mimen y apapachen, mañana quieres que ni te miren, claro esto es extraño para quien no te conoce bien. 🌀 Son la sabiduría total, es el número más inteligente de la numerología, es intuitivo, pueden pasarle cosas paranormales y es normal en ellos. 🌀 son una tumba al guardar secretos y eso es muy valorado. 🌀 Disfrutan de la soledad, los puedes encontrar fácilmente en el día durmiendo, su actividad es nocturna, de día les gusta descansar, le dedican bastante tiempo a bañarse🧠. Al #7 se le ama no se le entiende, son muy humanos, deben tener mucho cuidado con la depresión...

- Para mis queridos #8 Este es el número que domina el mundo material, sus palabras son el poder, la gloria y el éxito. Sus planetas son Saturno y Marte el guerrero, este número es el abogado de las injusticias. 🗡️ El #8 debe tener cuidado con la terquedad, suelen ser manipuladores, eso deben saber administrarlo🧠. 🗡️ Un #8 es un trabajador incansable, les gusta todo perfecto, son intensos, extremistas y disciplinados. 🗡️ El #8 tiene chispa y magnetismo, son escépticos por eso se les llama el Santo Tomas físico de la numerología... Al ser un número de tierra tienen manos sanadoras, pueden utilizarlas y se sorprenderán de la magia que tienen en sus manos al tocar con intensidad de sanación. Los #8 viven cosas de novelas y son dramáticos.
- Nuestro último Número es el #9 humanitario. Un #9 es una persona al servicio de la humanidad, son seres de luz y eternos solucionadores de problemas de otros. ✨ Son personas que no pasan desapercibidas, siempre se notan, muy brillantes ya que tienen sabiduría por esencia. ✨ Marte y Júpiter son sus planetas el primero guerrero el segundo le da suerte aprovecha esas energías. Tiene la capacidad de aprender rápido lo que sea, pero debe cuidarse de la dispersión porque no se centra y puede no terminar lo que empieza... ✨ Es el tercer número de la trilogía del arte, por esto son sumamente artísticos, a todo le ponen color y son idealistas. ✨ Este número cuando se enoja sabe dar con el dardo donde duele y después de dicho algo, no se puede echar para atrás (cuidado)... ✨ El número 9 es libre. ✨ Un #9 es resiliente por esto son personas súper comprensivas. Tiene el poder de la palabra y tienen la capacidad de ver o sentir cosas no terrestres o paranormales... Les encanta viajar y son bastante bohemios....

## Historia de la Fundación de la Villa del Espíritu Santo, Mario Arturo Quechuleño, México.

Hoy les contaré un poco de una hermosa ciudad que se encuentra en el estado de Veracruz, México; Veracruz cuenta con una larga costa en el golfo de México, justo en la parte sur de Veracruz, se encuentra la ciudad de Coatzacoalcos, lugar donde vivo.

Se cuenta que en el año 940 llegó del mar en una balsa sencilla el gran Dios mesoamericano Quetzalcóatl, conocido como el Dios de la serpiente emplumada, la leyenda dice que navegó en el mar en busca de un nuevo lugar, llegando a la costa y recorriendo su río, disfrutando de la basta vegetación que aquí encontró, pero, así como un día llegó se cuenta que en el año 947 a bordo de su balsa navegó a través del río para perderse en el horizonte prometiendo que regresaría un día.

En 1522, fue fundada la Villa del Espíritu Santo (Coatzacoalcos), por el conquistador español Bernal Díaz del Castillo, quien le dio realce a esta nueva villa, sin embargo, debido a los constantes ataques de piratas, cayó en decadencia por lo que la población se movió un poco más al sur formando lo que se conoce como Acayucan como nueva capital y dejando a Coatzacoalcos como provincia, esto provocó que pareciera que desaparecería, pero más tarde en 1881 recobraría su fuerza y su auge, gracias a la belleza de su costa y el río que lleva su mismo nombre, el cual facilitó el comercio y las negociaciones con el resto de la región y los estados vecinos.

Algunas de sus principales actividades económicas son la industria petroquímica, ya que cuenta con el complejo Pajaritos, una terminal marítima que procesa el crudo y sus derivados, siendo uno de los más importantes del país.

El bello puerto de Coatzacoalcos cuenta con una extensa zona de playas para disfrutar, así como distribuidas por su malecón se pueden observar diversas esculturas como una escultura de Quetzalcóatl, la réplica de una "pirámide" un monumento que hace honor a los orígenes culturales de los habitantes, la paloma de la paz figura que parece emerger del mar, una asta bandera monumental, y una ciclo vía para que disfrutes patinando o andando en tu bicicleta.

La ciudad cuenta durante todo el año con diversos eventos para divertirse, entretenerse o disfrutar de eventos culturales, como la Expo feria que se celebra entre los meses de marzo y abril donde se puede disfrutar de juegos mecánicos, conciertos de artistas de talla internacional, su centro de convenciones donde se puede disfrutar de danza, obras de teatro y canto.

La gastronomía que abunda en Coatzacoalcos es una recopilación de los platillos del sur del istmo de Tehuantepec, entre ellos la carne de Chinameca, las memelas, el taminilla que es un tamal relleno con minilla preparada con carne de pescado.

## El arte de escuchar, Cristina Moreno Alonso, España.

Vivimos en una época difícil, en la que la multitarea, la ansiedad y falta de tiempo están presentes en nuestro día a día.

Si nos paramos y analizamos estos tres conceptos, llegamos a la conclusión de que van ligados. Con la sensación de falta de tiempo, queremos abarcar más cosas de las que podemos, lo que nos produce ansiedad. La clave está en la tercera palabra de este párrafo: parar.

Nos cuesta muchísimo trabajo parar y es así porque creemos que vamos a perder tiempo. Cuando sucede todo lo contrario, lo ganamos, ya que parar nos proporciona descanso, claridad y tranquilidad. Como ejemplo visual, cuando el agua está en movimiento, agitada, no puedes ver lo que hay en el fondo, pero cuando se calma, puedes ver lo que hay en ella. Eso es lo que sucede en nuestra mente.

Esto me lleva a plantearme una serie de cuestiones que veo en mi día constantemente. Al ir tan acelerados, tenemos la falsa sensación de que tenemos prisa constantemente y nos metemos presión creándonos escenarios en nuestra mente que al final no ocurren.

Al estar en este modo de aceleración, no conseguimos estar en el aquí y en el ahora, por lo que dejamos de escuchar y perdemos mucha información por el camino. Es tan importante escuchar y escucharnos...

Hablemos de escuchar, la gran mayoría escuchamos para contestar, no para comprender, empatizar y entender.

Vamos a hablar con ejemplos, en el ámbito laboral que me toca, hablo constantemente con personas. Unas conversaciones son para negociar, otro de los problemas del diario, de todas aprendo algo, ya sea información relevante para mi trabajo, comprender una actuación de una persona, entender una necesidad, etc.

Si hago una escucha activa, lo que consigo es un montón de información que me facilita mi trabajo, aprendo cosas nuevas y me atrevo a decir que en el caso de las negociaciones me ayuda a poder tener guardado algún AS en la manga, ya que espero a tener la información por la otra parte y saber sus necesidades y carencias.

Otro ejemplo sería escuchar a un amigo, persona cercana que tiene un problema. Pensemos por un momento que somos nosotros quienes estamos contando un problema a alguien, cómo nos gustaría sentirnos, qué cosas necesitamos escuchar. Seguramente habéis experimentado con una persona, contarle una preocupación y esa persona os ha hecho sentir comprendidos sin decir nada, eso es lo que hace una escucha activa.

Bajo mi punto de vista, es una manera de humildad, ya que estás dispuesto a aprender de todo el mundo y comprendes que todos tenemos algo que decir, un motivo por el que lo decimos, una historia detrás de las palabras, ver lo que no se dice y un largo etc.

Cuando actuamos de esta manera, las personas lo notan y se sienten más cómodas con nosotros, les generamos confianza y de nuevo en el ámbito laboral es algo muy importante porque somos empáticos.

Lo que generamos en los demás, ese feedback, tiene un impacto muy positivo. Algo tan normal como escuchar a alguien, no es tan fácil y cuando hacemos que se sientan escuchados, es maravilloso, retenemos más información y a la hora de volver a ver con esa persona y preguntarle por alguna preocupación que confió contigo o preguntarle mediante un mensaje, es muy agradable porque le estás haciendo saber que te importa.

Me encantaría profundizar un poco más, pero es muy extenso y complejo.

Hablemos de escucharnos, como antes hemos hablado de la escucha activa hacia los demás, también se nos olvida escucharnos a nosotros mismos. Es como si estuviéramos en modo supervivencia y vamos sacando los días.

No podemos pretender escuchar a los demás y conocerlos si nosotros mismos no nos escuchamos y no nos conocemos, parece una obviedad, pero no lo hacemos.

Aquí entra en juego la experiencia y vivencias de cada uno. No va a responder igual ante una adversidad una persona con vivencias duras, por así decirlo, que una persona con vivencias más lineales. La primera seguramente tenga una respuesta más asertiva, puesto que tiene más experiencia en la adversidad que la segunda, a rangos generales, luego está cada persona y situación.

Si la vida no te ha puesto en tesituras, ponte tú mismo. Con esto quiero decir, que necesitamos experimentar situaciones incómodas, atrevernos a salir de la zona de confort, que por cierto está muy de moda ahora, pero, ¿sabemos realmente lo que es? No es necesario hacer cosas que no van con nosotros, con el hecho de plantearte preguntas que nunca te has hecho, tener una autocrítica contigo, practicar la empatía y la humildad es suficiente.

Creemos que lo sabemos todo, y más ahora, con toda la información a tan solo un clic, y con esa mentalidad es muy difícil abrir el campo mental que nos proporciona nuevas visiones de situaciones, el querer aprender de todos, el tener curiosidad, la capacidad de hablar de temas opuestos con las personas respetando los puntos de vista sin querer imponer el nuestro.

Esto, aunque no lo parezca, se puede conseguir escuchando, de ahí su arte.

Para mí, compartir es vivir y, ya que se nos ha dado la oportunidad de hacer un texto de cualquier temática, la hago en referencia a la psicología, ya que me apasiona y, si hay más personas que van a leer esto y les gusta, quiero dejar unos libros como referencia por si les puede ayudar.

Uno de mis grandes referentes es Mario Alonso Puig, médico y cirujano que dejó el bisturí para ayudar a las personas a reinventarse y gran apostador del mindfulness, escritor de los libros "Reinventarse", "El camino del despertar", "Resetea tu mente".

Marian Rojas Estapé, una estupenda psiquiatra, que tiene libros como "Encuentra a tu persona vitamina", "Cómo hacer que te pasen cosas buenas", "Recupera tu mente" y "Reconquista tu vida".

Por último, el libro "Hábitos atómicos" de Joe Dispenza, es fascinante.

## Vivir mejor, Mariano Jorge Fueyo, Argentina.

La temática puede ser o no importante, la base estaría en implementar una nueva teoría de vida que lleve a los ciudadanos e individuos de todo el planeta a llevar una mejor calidad de vida, a pesar de las preocupaciones constantes y cotidianas de cada día, incluyendo aún nuevas y novedosas enfermedades que incomodan nuestro existir diario y fastidian nuestra forma de vida.

Voy notando día a día que el buen trato, respeto, cordialidad, interés por el prójimo y diversas actitudes de cortesía y amabilidad fortalecen nuestro espíritu y gratifican nuestro existir, alimentando así nuestra fuente de energía para poder resistir cualquier tormenta que pase y cualquier circunstancia negativa que surja, tratando de perjudicar nuestra mente y nuestro corazón, formando así un escudo capaz de resistir cualquier situación negativa de nuestras vidas.

Muchas veces hay cuestiones que son muy difíciles de afrontar, como la pérdida de un familiar, grandes pérdidas económicas, problemas de salud, etc., pero poner en práctica el lado de la visión positiva, a pesar de dichas dificultades, creará en nosotros llevar un buen pasar sin decir que no sufriríamos, y de dicho modo poder pensar que solo pasamos una vez por esta vida, que gocemos de la libertad sin que sea libertinaje, que tengamos autoridad sin que sea abuso de autoridad, que riamos en los momentos que lo sentimos y lloremos en tales momentos que los sentimos también... que gocemos nuestros logros personales y los mismos se vuelvan en logros familiares que favorezcan a aquellos que amamos y nos aman.

No soy quién para dar una lección de vida para vivir mejor, sí sé que soy un simple individuo, ciudadano, que a través de mi forma de pensar podría ayudar a otros a llevar una vida más digna de ser felices, de empaparnos de alegría, goce y tranquilidad que tanto necesitamos hoy los seres humanos. Hoy el mundo está en guerra, tanto puede ser guerra armada, guerra económica, guerra de enfermedades, guerra de pensamientos, guerra religiosa, y si no nos proponemos vencer todo este tipo de inconvenientes surgidos vaya a saber uno con qué fin (seguramente lucrativo), no podríamos a futuro entregar a nuestros jóvenes un mundo donde sí podríamos decir: "¡Aquí sí voy a poder vivir mejor!" Sé que es muy difícil, pero como persona positiva de la vida sé que no es imposible.

## El limpiabotas, Arnuflo Gutiérrez, Panamá.

Un lunes, en horas de la mañana, una madre dice a su hijo: "Levántate, tienes que ir al colegio".

"Sí, mamá", responde el niño. "No olvides arreglar tus libros y lustrar tus calzados, porque, como decía tu abuelo, 'hombre de calzados brillantes, caballero elegante'". Pero Juan, por mucho que intentaba limpiar sus calzados, no logró hacerlos brillar. Saliendo hacia el colegio, sentado en un parque, un anciano lustrando calzados logró observar.

"¿Por qué limpia usted calzados, señor? Si ya es como mi abuelo", el anciano respondió: "Escucha, muchacho, cuando tenía tu edad, no había mucha oferta laboral. Aquella época era difícil, no me era rentable en ese tiempo, pero hoy día no lo es. Con este oficio, logré ayudar a mi familia. Hago este trabajo como para pasar el tiempo, pero tú no dejes pasar tu tiempo, estudia y aprovecha las oportunidades que te dé la vida".

Y por haber escuchado mi historia, lustraré tus calzados gratis. Juan observó que el anciano empuñaba el cepillo con gran destreza y dedicación, y comprendió que no hay oficio chico ni grande, sino aquel que se hace con devoción.

## Él la quería, Martín Paredes González, Uruguay.

Miró su vaso, el agrio olor del alcohol lo hizo hacer una mueca, hacía mucho que no bebía, el aroma y el sabor del whisky no era algo que le agradaran en demasía, pero aquella era una ocasión especial, él iba a beber, porque él la quería.

Hizo girar el hielo con sus dedos, el contacto frío lo estremeció, “fría como un puñal, dulce como un suspiro”, recordó la canción, la recordó a ella, una sonrisa asomó a su rostro y la vio reflejada en el líquido tembloroso del vaso, él sonreía, porque él la quería.

Bebió un trago, el líquido le quemó la garganta y apartó rápidamente el vaso a un lado, una lágrima recorrió su mejilla, la enjugó con el puño de su camisa en un gesto que se había vuelto mecánico, ¿cuántas veces había hecho aquello ya? ¿Cuántas lágrimas había secado de esa manera?, incontables, innumerables, había perdido la cuenta, y todo ello simplemente, porque él la quería.

Se levantó del sillón, fue hacia la ventana, la abrió y dejó que la brisa otoñal le golpeará el rostro, recordó momentos, recordó vivencias, recordó las charlas, ¡Diablos que amaba esas charlas!, “hablar contigo es como hablar con la otra mitad de mi alma”, sonrió, aquello le pareció extrañamente divertido, como si no hubiera sido él el que en algún momento dijera esas palabras, dio media vuelta, miró el vaso en su mano y tomó otro trago, hizo una mueca pero esta vez no lo apartó a un lado, no lo apartó, porque él la quería.

Por un momento se le nubló la vista, “tranquilo” se dijo, el whisky no ha de tomarse tan de prisa, dejó el vaso sobre la mesa y volvió a sentarse en el sillón, tomó su celular y por un instante pensó en llamarla, pero ver su imagen lo desarmó, aquella sonrisa que él tanto amaba lo miraba desde la pantalla como diciendo “todo va a estar bien”, arrojó el celular al suelo, cubrió su rostro con sus manos y lloró, lloró por él, lloró por ellos, lloró por ella, pero principalmente él lloró, porque él la quería.

Lloró por las noches en vela, lloró por las salidas, lloró por los paseos, lloró por la compañía, la soledad lo envolvió con sus manos frías y con sus dedos helados oprimió su corazón, se le desgarró el alma al decir en voz alta aquello que por tanto tiempo había callado, aquello que tanto lo había atormentado pero que ahora quería gritarlo, “¡Te quiero!”, sonaba liberador, “¡TE QUIERO!”; El estruendo de sus palabras rompió la noche, luego el silencio, la calma lentamente fue volviendo a él, tenía que controlarse, tenía que hacerlo, porque él la quería.

Habían llegado a un acuerdo tácito de no hablar sobre el tema, él tenía que olvidar, tenía que ser fuerte, tomó el vaso de la mesa y apuro el resto de un solo trago, el ardor en su garganta le generó placer, se tambaleó, vio la figura de ella recortada como un espectro contra la pared, parpadeó, la sombra ya no estaba, fue hacia el baño a lavarse la cara, se apoyó en el marco de la puerta, “¿qué estoy haciendo?” pensó, “¿qué voy a hacer?”, la inseguridad y la incertidumbre se apoderaron de él, la incertidumbre sobre el futuro, pero no sobre lo que sentía, sobre eso él no dudaba, no dudaba, porque él la quería.

El sonido de la vibración del celular contra el suelo lo trajo de vuelta, un escalofrío le recorrió la espalda, un presentimiento, se acercó lentamente, lo vio vibrar, lo levantó, sintió el temblor bajo sus dedos, lo giró, era ella, ahora el que temblaba era él, pensó en soltarlo, pero no podía, tenía que atender, tenía que saber, tal vez ella lo necesitaba y él tenía que estar, como se lo prometió una vez, como se lo prometió siempre, como se lo prometió, porque él la quería.

Se llevó el celular al oído, tragó fuerte, se tranquilizó, atendió, haciendo el mayor esfuerzo de su vida por mantener la compostura de su voz dijo “Hola”, “Hola amigo, ¿cómo estás?” Fue lo que escuchó del otro lado, y él dijo “Bien”, y calló, calló para siempre, calló, porque él la quería.

**MICAM BALAM, Ambrosio Andrés Rodríguez, México.**

Camila tiene 5 años. Cuando llegó con nosotros lo hizo de una manera intempestiva, sorpresiva y abrupta. Aún faltaban dos meses para que llegara, pero parecía que tenía prisa por estar en este mundo, como si alguna cosa tuviera que hacer con urgencia. Anunció su nacimiento justo en plena cena de Navidad, en medio de sidra, lomo de cerdo y romeritos con mole. De hecho, la futura mamá ya no alcanzó a terminar su cena y tuvo que sentarse en el sillón de su abuelo a soportar los intensos dolores que anticipaban la llegada a este mundo de la pequeña Camila.

Como estaban todos tan nerviosos, los dolores ya eran demasiado intensos que hacían que los descansos brazos del sillón sufrieran los apretones que le daba la futura mamá para mitigar el dolor y que no servían de absolutamente nada, que nadie encontraba las llaves de la camioneta por lo que, corriendo y preocupado, el futuro abuelo salió a buscar el auto a la pensión donde se resguardaba. Las calles ya se encontraban vacías, sin autos ni personas, y se hacían largas e interminables.

La fortuna quiso que la pensión estuviera abierta, pues el encargado estaba celebrando la cena de Navidad con su familia e invitados, con mucha música y luces por todos lados. El traslado hacia el hospital regional no se hizo tan rápido como se hubiera querido, además de la distancia, no se podía avanzar tan rápido pues cualquier giro o bache que había en el camino intensificaban los dolores de la futura mamá.

Ni diez minutos duró en el hospital regional, pues no había servicio de ginecología, que no había incubadoras, que esto y aquello. Nuevamente en marcha, a la máxima velocidad que permitía el dolor de la futura mamá, aguardaba el siguiente destino que era el hospital Gineco 3A. La entrada a urgencias del hospital se hizo con la mayor precaución y velocidad posible, ya había manchas de sangre en el asiento trasero que no auguraban nada bueno, por lo que la futura mamá caminaba sosteniéndose del abrazo de la futura abuela en medio del frío de la noche de Navidad.

El auto quedó en la calle con los franeleros cobrando, con los otros autos con sus conductores esperando a sus enfermos que también habían entrado a urgencias o esperando noticias de ellos, con ese frío tan intenso que curiosamente era hasta el momento el más bajo del invierno de ese año y con el futuro abuelo soportándolo, las prisas no le habían permitido tomar siquiera algo con que taparse, y la preocupación a tope pues, mientras iba amaneciendo, la mancha hemática era cada vez más visible.

Ya al amanecer, la abuela, ya había dejado de ser futura abuela, se presentó con el abuelo para indicarle que Camila ya había nacido, que era muy pequeñita y de muy poco peso, pero que tanto la mamá como la hija estaban bien y que más tarde darían informes. Camila tardó dos meses en ser dada de alta, mientras maduraban sus pulmones, ganaba peso, pues, un día ganaba 20 gramos y al día siguiente perdía 30. Permanecía en la incubadora con su antifaz para que no tuviera daño en sus ojitos y solo la sacaban para ser alimentada por su mamá, quien la tomaba con tanta ternura y precaución por ser tan pequeñita.

Desde ese momento ya demostraba ser inquieta pues, a pesar del poco peso y talla, se las arreglaba para destaparse y quitarse el catéter con el que le suministraban los medicamentos. Aún conserva las cicatrices que le dejaron al coserle en el cuello la manguera del catéter que le colocaron debido a que ya tenía muchos pinchazos en los

brazos y piernas, además de impedir que se lo quitara como ya lo había hecho en otras ocasiones.

Camila tiene ojos grandes que muestran su ternura e inocencia. Le gusta aprender por lo que pregunta mucho sobre cualquier tema: la luna, los planetas, los dinosaurios, el cuerpo humano, los animales, los alimentos chatarra y sanos. Le gusta mucho correr por la banqueta cuando sale a la calle, pero siempre se detiene en la esquina para esperar a su acompañante para tomarle la mano y cruzar para nuevamente correr y esperar en la siguiente esquina. Gusta mucho de ver los muchos libros que tiene, desde personajes de cine o televisión, de animales, de dinosaurios, de las partes del cuerpo, de letras y números, de castillos europeos y hasta de cuentos clásicos. Le gusta ver sus caricaturas y documentales de vida salvaje.

Todo ello lo traslada a sus juegos. La pueden ver en su granja, en su castillo del medio oriente o en el castillo submarino. Al verla jugar se inventa sus historias en las que rescata animales en peligro, acompañados de princesas y unicornios, en las que usa sus equipos de salvamento como ambulancias, camiones de bomberos o maquinaria pesada. Construye refugios, casas, palacios para los muchos animales que conoce, para sirenas y tritones, así como para algunos superhéroes. Viaja al espacio, aunque todavía se queda en el Sol, la Luna, la Tierra y las estrellas, planea salvar a los dinosaurios del peligro de los volcanes, se sumerge en lo profundo del mar para convivir con las ballenas azules, los tiburones, focas y peces.

En cada una de sus historias siempre prevalece el apoyo entre personajes, el respeto por las cosas de cada uno de ellos, sabe que los animales atacan porque los molestan al invadir su territorio o por hambre, y que se debe compartir lo que tienen con quienes lo necesitan, por lo que conviven en armonía los unicornios, princesas, perros de patrulla de rescate y los animales. Todo un mundo de imaginación mezclado con paisajes reales, con actitudes de comprensión, apoyo, respeto y realista.

Pero Camila también hace otras cosas...

Nacida bajo la cúpula del jaguar (Balam), tiende a estar al acecho para ubicar a esos enemigos de los que muchas veces nadie se da cuenta de que nos observan y atacan. Es necesario concentrarse para notar que esa mirada tierna e inocente se transforma en una dominante, que analiza, escruta. Se queda quieta, mirando, pensando y espera el momento para atacar o defender.

Desde que pudo sentarse en la silla para bebés, aplica esa mirada y esa actitud en momentos en que nota que algo no está bien. Al principio se podía ver esa impotencia de no saber qué hacer, siendo bebé no podía hacer mucho, y lloraba y se enojaba, no había nada que pudiese hacerse hasta que ese "algo" que había visto se iba o se disolvía. Conforme fue creciendo y tomando más conciencia, fue estableciendo contacto físico con la persona que estaba en riesgo, ya sea con su manita o llamando la atención para que se acercaran a ella y pudiese tocar y muchas veces gritar como queriendo ahuyentar a algo, manoteaba molesta y no paraba hasta que ese algo ya no estaba. Cansada, se dormía.

La primera palabra entendible y repetible, acorde a su edad, fue jaguar. Es entendible pues su Tonalli asignado es el jaguar. En una ceremonia en el templo mayor de Tenochtitlán fue ungida como Ocelopilli (Guerrero Jaguar) por un sacerdote Tenochca

y entonces emergió ese ser que parecía hasta cierto punto reprimido. Ya con más edad, ya caminaba y hablaba, pudo establecer una comunicación más efectiva con las personas que tenían un riesgo de ser atacadas. En cada una de esas ocasiones, se coloca el manto del Guerrero Jaguar y comenzaba la defensa.

Ha visto defendido a compañeritas de escuela de niños más grandes, se nota la entereza de enfrentar a alguien más grande y más fuerte, a sabiendas de ser planamente derrotada en un ataque frontal, pero de las que ha salido avante por la firmeza de su acto. Puede ser que evite que un niño de menor edad coma un alimento del suelo o que evite que se caiga de algún juego al enseñarle cómo debe subirse y bajarse con seguridad. Pero los peores enemigos que ha enfrentado son los mentales de la gente adulta.

Al principio, bastaba un abrazo de ella para defender al adulto, pero siendo tan pequeña, terminaba agotada y se dormía profundamente. Fue creciendo y aprendiendo cómo atacar, ya no solo es el abrazo, son las palabras y la forma de decirlas. Puede acercarse y darte un abrazo, decirte que te ama y estar a tu lado. Otras veces te besa y se acuesta contigo, acompañándote hasta que te calmes. Te pregunta si estás bien, independientemente de lo que contestes, te anima, te distrae, te habla, te cuestiona, se acuesta a tu lado, te abraza y, en ocasiones, se duerme contigo.

El enojo, la tristeza, la ansiedad, la frustración, la depresión tienen un nuevo enemigo en Camila, en esa pequeña de 5 años que ha crecido mucho y que mira libros, sueña, corre y platica. Alguien con una mirada inocente y tierna que se transforma, que protege y defiende. Su mamá le dice “Mi Camila, Mi jaguar”, Micam Balam.

## PRÓLOGO

Recién empezaba el otoño, aquellos días se mostraban inestables, húmedos, aunque interesantes, siempre para una pequeña vuelta en moto. El paisaje ayudaba, el mar, el viento en la cara y los sonidos envolvían y despertaban las más diferentes sensaciones. Solo debía cuidarme de que no se me cruzase algún animal en la calle, que haría de mis paseos un problema. Acostumbrado a las salidas por la noche y madrugada era de esperarse situaciones particulares, lo que no suponía era que estas serían de las más variadas. Incluso llegando a desafiar las leyes del tiempo, el espacio, y la realidad.

## PRIMERO DE ABRIL – EL PASEO INICIAL

Sobre las 21:30 comienza el recorrido habitual, salgo de casa rumbo al “Finisterre”, así le llamo porque es el punto exacto donde la rambla ya no es rambla, y pasa a ser monte y arena. Es allí justamente donde el horizonte se une con el mar. Una vista maravillosa a la que le pusimos “Infinít Horizon” por darle un nombre. Destacando a lo lejos las luces de la ciudad que hacían aún más interesante la vista. Desde hacía unos cuantos meses veníamos buscando una casa donde mudarnos y esa zona era sin duda muy linda. Tenía todo lo deseado, pero sobre todo lo principal, la rambla y el mar cerca.

## DOS DE ABRIL - SONATA NOCTURNA

Pasamos por un rinconcito escondido entre las dunas y los pinos, cercano a ellos la construcción dañada de un club local. La misma le daba un halo de misterio a todo. Mientras la cabeza imaginaba las más bizarras situaciones y panoramas venideros, siempre en mi mente.

Detengo la moto y observo el cielo un rato, mientras tanto continúo disfrutando el paisaje y los sonidos que la noche y la soledad te regalan. Notaba que ese lugar me era familiar por algún motivo que no podía descifrar. Con anterioridad había estado leyendo sobre vidas pasadas, Allan Kardec (i), y otros escritores místicos. El verde del entorno me repetía mil veces en mi mente por alguna razón la famosa tabla esmeralda de Hermes Trismegisto (ii).

## TRES DE ABRIL - AMOR A PRIMERA VISTA

Esta vez el paseo es por la tarde, precioso día de sol. Se presta para una parada a tomarse un mate. Al llegar al punto del encuentro, la vimos a ella, Inquieta y tranquila. De fachada otrora elegante y ahora un poco despintada. De nombre Becky, bien de los cincuenta. Enseguida nos cautiva todo de ella. Sin duda, era la elegida. Esa casa tenía una particular sensualidad que no tenía otras que habíamos visto.

## CUATRO DE ABRIL - EL ENCUENTRO

Sobre la madrugada del cuatro, decidí salir a dar un nuevo paseo nocturno, esta vez solo. Ya estaba fresco de noche, claramente el clima lentamente se hacía cada vez más otoñal. En la curva, allá donde los pinos se juntaban con el horizonte, fue donde vi aquella extraña figura luminosa. Como si se tratase de un ser de luz. O al menos fue mi primera impresión. Caminaba lento y parecía suspendida, quizá se tratase de una aparición de una virgen, o de un ángel. Mientras más me acercaba a la luminosidad más

particular, se veía cabello largo y rizado, ojos que con su mirada cuestionaban mi presencia allí. Finalmente, decido doblar y no enfrentarme a lo desconocido. Fue en ese momento donde todo cambió. Empezando regreso en la moto, ella comienza a seguirme de forma decidida, acelero, pero no puedo ir más rápido. Los constantes problemas mecánicos de mi moto no me permiten escabullirme rápido, el desespero se apodera de mí al ver esta presencia sobre mi espalda. El escalofrío recorre todo mi ser, al escucharla murmurar en un idioma del cual soy absolutamente neófito. Tras unos kilómetros, desiste de seguirme. Como si hubiera yo ingresado a su terreno, a su morada. Donde ella es el centinela.

#### CINCO DE ABRIL – MEDITACIÓN

Al llegar esa madrugada a casa, comencé a leer en la tranquilidad de la casa, como queriendo olvidar aquel surreal encuentro, acompañado por el sonido del tamborcito(iii) que desde hacía noches atrás se encontraba en el fondo de casa. Me distraía claramente ese sonido chistoso, mientras pensaba en qué podría ser aquella presencia que me había seguido parte del camino a casa. Sería una creación de mi mente, o quizá trasladé a una realidad paralela aquellos cuentos fantásticos de mis lecturas nocturnas. Lo cierto es que restaban solo días para la mudanza y la zona ya me estaba transmitiendo lo vertiginoso de que se disponía el futuro, y aún faltaba bajar por el muelle a cincuenta metros de mi nuevo hogar.

#### VEINTINUEVE DE ABRIL - LA MUDANZA

Tras las numerosas vueltas y papeleos burocráticos, finalmente llegó el momento de la mudanza. Varios días ya habían pasado de aquellos sucesos particulares. Hicimos unos arreglos a la casa, ya que parecía detenida en el tiempo y había que adornarla a nuestro gusto. Aquella mañana de fin de mes se mostraba soleada, pero fresca. Llamamos a Nelson para que nos ayudara con los traslados de los numerosos objetos que teníamos. Algunos, dejamos en la antigua casa. Sobre la tardecita finalmente ya estábamos en la nueva casa.

#### TRES DE MAYO - SOBRESALTO EN LA MADRUGADA

Luego de varios días de arreglos y puesta a punto, ya estábamos tranquilos. Planifiquemos nuestros próximos viajes, claro que entre charlas y planes salíamos a caminar por nuestro nuevo barrio, conociendo así los alrededores de la casa. Que ya teníamos visto de forma primaria en los paseos de moto y bicicleta, pero no como nuevos vecinos del lugar. Fue así que dimos con Jorge, vecino de entrada edad de la zona. Quien nos comentó sobre la casa detalles que ni la inmobiliaria, ni los vendedores, nos habían comentado. Nos habló de una vieja comunidad hebrea que allí realizaban sus reuniones de fe, recordando yo la primera visita a la casa y aquellas remeras escritas en ese idioma que colgaban de las chuchetas. Nos nombró otros detalles que pasamos por alto, no queríamos llevar a cuestas historias pasadas de gente que ni conocíamos, y que poco tenían que ver con nuestras vidas. De todas formas, hicimos oídos atentos, mientras en lo profundo de nuestras mentes prestábamos atención al mar bravío que rompía sobre la arena. Por la noche descansábamos tranquilos. Cuando sentí un frío en mis pies, al ojear en la absoluta oscuridad, divisé una silueta femenina, y dos niños. De aspecto escuálido, descuidado y con caras desencajadas y ojerasas. Murmuraron algo en un idioma que no conocía, y se esfumaron ante mis ojos. Todo mientras mi señora dormía plenamente sin enterarse de nada.

## SIETE DE MAYO - EL DESENLACE

Más allá de estos sucesos en particular, estábamos muy contentos. y la casa parecía tener una cierta mística especial. Además, nuestra perra se encontraba muy a gusto en el lugar, disfrutaba corretear por la playa y dormir sus siestas plácidamente en el porche. En fin, todo de maravillas a no ser por esos sucesos que me cuestionaban y perturbaban la mente. Por la tarde, Jorge, el vecino, aparece nuevamente en el frente para dialogar, ya me caía un poco pesado el señor y entrometido. Pero, en definitiva, en esta ocasión me mencionó algo que sería definitivo en esta historia. En esa casa vivía una señora mayor israelí me dijo, tenés su nombre en la entrada. ¿No te diste cuenta? No le respondí. Bueno, pues ella vino a principios de la década del cincuenta, luego de terminada la Segunda Guerra. Vivió sola mucho tiempo, y parecía muy triste. No es para menos que en el Ghetto les mataron a sus dos pequeños hijos, vaya historia triste y lamentable de esta humanidad, si es así que se les puede llamarse, señor Jack. Mis ojos se llenaron de lágrimas de emoción. Y simplemente quedé ido delante de Jorge, repitiendo una y otra vez, Ahora entiendo todo, ahora entiendo todo.

## REFLEXIÓN

En el universo de lo real e irreal, convive entre nosotros la memoria. Y esta es el testigo mudo de quienes aún pertenecemos a este plano, respetando la fina línea del tiempo y el espacio. Ese momento que en cualquier segundo se presenten para decirnos algo y nos hagan partícipes de sus historias de vida, aquellos que hoy ya no están.

## FIN

(i) Allan Kardec (Denisard Hypolite Léon Rivail), Escritor Francés de la Segunda mitad del siglo XIX. Creador del Espiritismo. Sus principales libros fueron “El Libro de los Espíritus, 1857” y “El libro de los Médiums, 1861”

(ii) Hermes Trismegisto, considerado el primer Alquimista, autor de “El Kybalion” y “La Tabla Esmeralda”

(iii) tamborcito común (Otus choliba), especie de ave de residencia común en todo el Uruguay, de hábitos crepusculares y nocturnos.

## Cóctel Emocional, Nicolás Adrián Georgio, Argentina.

- “Existo, en este lugar rebotante de angustia, donde solo se hacen presentes el silencio y el reloj. Siento una mezcla explosiva en las tripas, se entrecruzan los nervios con el hambre bloqueada. Los hospitales tendrían que ser diferentes. ¿Por qué no eligen más colores? En fin, como siempre, me afectan detalles que a la mayoría no.

La abuela Pina no está nada bien, sufre mucho dolor en sus músculos, aún no sabemos qué le está sucediendo. Vinimos al hospital que está cerca de casa, la estoy esperando. Siento escalofríos al pensar en su sufrimiento. Ya sé que no te llevabas bien, pero mi vínculo es diferente.

Aún no me siento convencido con este ejercicio que me propuso el psicólogo, pero lo intentaré. No te olvides que te extraño todos los días. Hasta la próxima”. -

Estas palabras escritas en su celular eran para su mamá, Arnold la había perdido pocos años antes. Diana falleció en un accidente de tránsito y sin dudas esto diseñó su personalidad de manera brutal. El psicólogo le propuso este ejercicio como una manera de expresar emociones atascadas, ya que justamente “expresar” no es una de sus principales habilidades.

Luego de guardar el móvil, además de querer vencer sus pensamientos negativos, Arnold eligió enfocarse en resolver lo imponente de su realidad. Alan, su abuelo, se encontraba festejando uno de sus concursos favoritos a 400 km de distancia, por lo que solo pudo pensar en llamarlo cuando consiga datos certeros.

A medida que pasaban las horas, la incomodidad fue la protagonista, sangre, gritos y portazos conformaban el escenario de esta realidad.

La incógnita llegó a su fin cuando se abrió la puerta del consultorio y la Doctora se acercó con mirada firme y directa diciendo: - “Hemos encontrado una imposibilidad en la identificación del origen del problema, se requieren estudios exhaustivos que requieren más tiempo. Debes decidir otorgarnos la confianza y firmar los permisos para poder continuar con nuestro trabajo”.

Mientras, corría un cóctel emocional por su cuerpo irradiando angustia y miedo, Arnold preguntó: - “¿Qué sospecha tienen? – a lo que ella responde: - “No queremos apresurarnos a definir algún tipo de diagnóstico para ser prudentes. Lo que te puedo compartir es que puede ser algo pasajero a algo que nunca vamos a lograr identificar”.

La doctora le regaló 2 horas para arreglar trámites de internación, mientras que Pina iba a continuar bajo sedación profunda. Arnold salió a la calle en búsqueda de oxígeno cuando el timbre de su celular indicó que, su compañera de trabajo, Lara, le envió un mensaje. Lara le parecía además de muy bella, muy inteligente. Ella era genuina, divertida y creativa. Construyeron un vínculo muy especial, pero en el que ella se encontraba comprometida y él se estaba enamorando. Ahora se sumaba otro factor que estimulaba su sistema nervioso.

Lara: - “Hola Arny, necesito de tu hermosa energía. Víctor me insultó y me siento la peor basura del mundo. Llámame. “

Arnold tenía un dilema en su realidad, iba a tener que elegir sus prioridades: ayudar a los demás o a solicitar ayuda. ¿A quién iba a poner en primer lugar? ¿A su abuela, a su abuelo, a Lara o a él mismo?

Su lado inconsciente tomó el control y decidió priorizar a Lara ofreciéndole hablar por teléfono cuando llegase a su casa. Sintió que su paciencia se encontraba en alerta roja.

Cruzó la calle y se ubicó en una cafetería de no muy buena impresión a la espera de un reconfortante café caliente. En ese momento se destacó una joven de cabello rubio. Se podía notar que en el cuello alardeaba un tatuaje que contenía una frase de color rojo que decía: “No somos lo que nos pasa, sino lo que hacemos con lo que nos pasa.”

Sintió una fuerte sorpresa de entendimiento y quedó deslumbrado. Inevitablemente, lo trasladó a su situación actual. Entonces pensó: - ¿Qué puedo hacer frente a lo que me pasa? ¿Qué creo que es lo mejor hacer frente a lo que me pasa? -

En su mente se abrieron muchas ideas al respecto, y empezó a conectar con emociones positivas al sentir poder de acción frente a lo que le estaba sucediendo. Poco a poco comenzó a ordenar sus pensamientos para poder trasladarlos a la acción.

Sacó el celular del bolsillo y comienza a escribir:

- “Madre,

- 1) Voy a ir a casa a bañarme y a descansar, aunque sea un par de horas. Necesito estar descansado para poder enfrentar esta situación de la mejor manera. No es que dejé abandonada a la abuela.
- 2) Voy a pedirle ayuda a mi prima. Cuando salga del trabajo le voy a pedir que me cubra un rato por si la médica necesita algo. No quiero molestarla, pero es necesario saber recibir ayuda, así siempre me decías.
- 3) Voy a mandarle a Lara que me perdone pero que por el día de hoy no puedo hablar.
- 4) Voy a consultarle al abuelo cómo podemos gestionar esto en el futuro.
- 5) Voy a confeccionar una lista de objetos necesarios para sufrir menos la espera.
- 6) Voy a acordarme de esta frase cada vez que sienta que muchas cosas feas me pasan.

Todos los días se aprende algo nuevo, me decía la profesora de tercer grado. Así parece ser”.

No esperó el café, se levantó exaltado y decidió volver a ultimar detalles de los trámites administrativos. Cuando ingresó al establecimiento la recepcionista lo observó con atención y le gritó: - “¡Joven! ¡Joven! ¡La Doctora lo está buscando!, Si puede acérquese al primer piso”. –

Arnold, en tan solo un segundo, se dirigió al segundo piso por las escaleras y llegó a la sufrida sala de espera. No había nadie. Se acercó a la puerta de madera, golpeó dos veces y gritó: - “Doctora, ¡Soy el familiar de Pina Moret!”. -

Salió la Doctora con una mirada esperanzadora y le dijo: - “cuando le bajaron la dosis a su abuela empezó a demostrar efectos positivos en cuanto a no sentir tanto dolor, creemos con mucha probabilidad que su abuela se encuentra fuera de peligro. Aun así, es necesario que sigamos con el tratamiento correspondiente”. -

Arnold le agradeció y se dirigió a la sala de espera a reorganizar su vida luego de esta inesperada novedad. Sacó el celular y decidió completar la carta del día:

- “Ma, La abuela está fuera de peligro. Solo voy a decir esto: de las peores experiencias se obtienen los mejores aprendizajes”. –

## Adiós, Sandra Fontecha Hita, España.

Pesan tanto mis párpados que apenas puedo abrir los ojos, son como ventanas negándose a ser abiertas para no afrontar la nueva realidad. Cuando por fin puedo abrirlos una luz cegadora invade todo, me traspasa. Apenas recuerdo nada, un grito, una mano...nada más.

Con dificultad alcanzo a ver mi cuerpo. Nunca pensé poder observar algo así, como un cuadro, un cuerpo yacente sin más atuendo que una tiesa sábana. Eso es todo lo que tengo ahora, ah, y una pulserita en una de mis muñecas, de esas que te pones cuando visitas un parque de atracciones. Me llama la atención porque no figura mi nombre en ella, tan sólo refleja una hora y un número de referencia. Es curioso, tan sólo somos números a lo largo de nuestra vida.

Intento ubicarme y comprender lo que está, lo que me está ocurriendo. Todo cuanto veo es triste y confuso, pero no logro llorar, siento una paz tremenda, en otra época de mi vida hubiera pensado que alguno de mis amigos me habría mezclado la bebida con "algo más" para hacerme volar así. A mi alrededor más camillas y más y más cuerpos esperando. Me trasladan a otra sala y cuidadosamente, sobre otra camilla, comienzan a colocarme tubos. Quien me atiende elige con precisión experta el grosor de la cánula adecuada y, en un visto y no visto se produce el reemplazo de mi sangre por unos líquidos de colores llamativos. Formaldehído, metanol, agua, etanol y algo de tinta para "dejar buen color", ¡vaya cóctel! Después pasamos a los trocares, incisiones y más y más inyecciones.

Es hipnótico ver todo lo que me hacen la verdad y no dejo de pensar en lo poco valoradas que están algunas profesiones. Una vez acabado todo este proceso un tanto incómodo e incluso diría que desagradable me cambian de sala, toca vestirme, recomponerme y maquillarme. Comienzan a darme brochazos por aquí y por allá con un esmero increíble, ¡juro que en mi vida me había maquillado tanto! ¡Hasta parece que tengo una chispa de vida! Y ahora llega el momento ropa. Siempre he sido una persona con cierto humor negro y, a veces, hemos bromeado sobre estos momentos. En esas charlas absurdas entre amigos reíamos la burrada más grande: cuando me vaya vestirme de flamenca, a mí con un delantal me basta, yo elijo de primera comunión...Qué recuerdos, pero, madre mía ¡me han enjaretado un traje negro! Tengo un armario que rebosa ropa en casa y eligen para este momento el traje más horrendo y que me hace parecer paticorto. ¡No me favorece nada! ¿Nadie se ha dado cuenta? Y me dejan con las manos cruzadas como si fuera una momia. Por favor, sé que es irónico frivolar así, pero al menos colocadme bien, como si estuviera de visita.

Con la última revisión de quien parece ser el responsable de la sala terminan por darme una apariencia más natural estirándome los brazos. Todo esto me ha ayudado a irme centrando en lo que ha ocurrido, no hay nada mejor que el humor para poder encajar lo que nos va sucediendo a lo largo de la vida y de la no vida está claro. Comienzo a recordar algo, una ventana, una mano, nada más.

Poco a poco la familia llega. Las ojeras y rojeces en sus ojos delatan horas interminables de llanto y rabia. Si me pudieran oír les diría que no estén apenados, estoy tranquilo y en paz. Ya viví todo lo que me tocaba y no me arrepiento de nada o bueno más bien poco. Me hubiera gustado viajar más, compartir más tiempo con mi gente y menos con los compromisos, hablar más, reír y reír hasta el amanecer, pensar más locuras, decir

más verdades, ser más valiente, tomarme más cafés con algunos compañeros e incluso... buf, me cuesta pensar... comienzan a golpearme más recuerdos. Se muestran como diapositivas que pasan muy rápido por delante de mí, de nuevo la ventana, la mano que me agarra, me suelta y...

Llegan más visitas y me atrevo a decir que, en esa pequeña sala ya no cabe nadie más parecen las rebajas. Hacen turnos entrando, saliendo, sala – pasillo, de forma orquestada. Diligentemente unos empleados reparten café y bollitos, pero nadie quiere nada, una lástima porque tienen buena pinta.

Desde un rincón sigo observando. Nunca me ha gustado ser el centro de atención y no deja de incomodarme el estar ahí, postrado, en ese escaparate a la vista de todo el mundo. Unos se asoman por curiosidad, otros por amor, y me sorprende ver a mi amigo, mi compadre de toda la vida esbozar una leve sonrisa. La verdad, le he querido mucho siempre, mi amigo, mi compadre mi “bro” como lo llaman ahora, si bien tengo que decir que ha guardado una mala leche un tanto irracional. Creo que me la tiene guardada desde que me casé con su ex, una tremenda morenaza que nos tenía a todos enamorados. A día de hoy sigo sin entender lo que vio en mí.

Llegó el adiós, familiares y amigos se van afligidos, no es fácil estar ahí. Mi familia, abrazarles, es lo único que echaré de menos. No me gusta verles sufrir. Volvería a morir con tal de poder decirles que siempre estaré ahí para ellos. Les envuelvo como puedo y susurro mil “os quiero”.

Con un carrito me trasladan. Tantas atenciones me perturban. La luz se va disipando y, antes de sentirme desvanecer un último recuerdo recorre mi alma, es un escalofrío y dolor mucho dolor, y un vete ya y una mano que no es amiga, que agarra con firmeza, que empuja rencorosamente enferma y me precipita a la nada, al vacío, al final que jamás imaginé.

Viniste a despedirme, a asegurarte, esa leve sonrisa te delató, mi compadre, mi hermano, mi gran amigo, mi “bro”, pero no sabes algo, muy pronto nos veremos.

Adiós.

## Age of Paranoia, María Joao Caxide, Luxemburgo.

\* Playing in the background: Green day – American idiot \*

As I was listening to my playlist, I was singing along to this song with 20 years of age, and I realized how still up to date the lyrics were. Specifically, these parts:

“Don't want a nation under the new media

And can you hear the sound of hysteria?

...

Now everybody do the propaganda

And sing along to the age of paranoia”

It can be very tempting to say “oh my god, 20 years and nothing changed!” or “Wow! Green Day were right all along and predicted the future.”, following by “when I was young things were different you know? I wish we could go back”.

But things actually haven't been so different, yet nothing is ever the same. So what is it? We are constantly in this paradox of newer generations are worse, back then was good, while affirming everything is always the same (from corrupt politicians, food shortage, war, etc.). Well, if nothing changes, how come back then was better? I will tell you why...

Back then (and it doesn't need to be so long ago when you had 5 years old) you and I were “ignorant”, or in other words unaware. Back then we were unconscious of our surroundings, of our reality and of the infinite amount of different life perspectives in our society. There are at least 8 billion of them. It is just that when we “wake up” we are aware of the chaos around us, whereas before we were simply blind. The chaos was always there and that is why “Paranoia” has always existed! It is nothing new and nothing that just exists in social media. It existed before social media, before internet, before democracy, before anything as we know. Life is chaotic and it is meant to be that way.

However, does it mean we should sing along? No, but it is normal to panic and more likely than not become one more voice claiming the end of the world is here. Not necessarily in an apocalyptic way. It can be on anything big or small. From thinking climate change will erase our entire existence next month, to being afraid of eating anything with sugar.

As we are increasingly exposed to more and more information, our minds scream in anxiety and stress. And because it is not in our societal nature to just do nothing, we feel like we need to react by repeating the panic somewhere, in order to let others know of this devastating danger around the corner. Of course social media becomes the perfect place for “vomiting” opinions faster and to a wider audience at once, but in the next decades will be something else even broader.

Let's just breathe for a moment, shall we?

Breath in...

And breath out...

Now... what can we learn from this? We learn we can choose to accept the good and the bad in this world. We cannot just choose one side, as we are also not just one side. In this sense, we need to accept our virtues as our viciousness. Accepting that we are as we are and in constant transformation if we wish. This is why I firmly believe we should all do therapy at least once for a period in our lives.

We are beings experiencing emotions, events, conditions... in which those things are temporary, first of all because our existence is temporary. Our rage is not always on, just as not our peace of mind; therefore, we can stop running around trying to fix everything as it is an endless and frustrating path, for we are never going to reach the control of it. That is not how we get to find peace within.

If we look at ourselves with compassion, by accepting we did the best we could, by doing the best we can with the resources we have (which doesn't mean to give everything), we will find some clarity. We will look at things around us without the glasses of stress, of paranoia, of expectations, of trauma, of limiting beliefs... because you found compassion for yourself, you can find compassion for others and for complicated situations to be in.

You stop seeing only problems, as you start seeing from the perspective of the observer instead of jumping to the middle of fire. Your focus now is watching the fire and finding what you can do about it (if you want to). If there is nothing that can be done from your end, you accept the fire as it is and accept your limitations. Joining the crowd in hysteria doesn't solve it, as you will only burn with them. In life you will encounter unending fires and emergencies to attend. Not only is impossible for one person to solve them all, as it is heavily unhealthy to burn in all of them.

My appeal with this reflection is to bring more awareness into our actions. Why are we screaming? Why are we repeating the words of the end of the world like parrots? Why are we constantly on fire? Is it because we cannot accept we can't solve it all and therefore need to delegate this responsibility to something beyond us (like god, politics or whatever)? Could it be your ego wants to show the world it is diligent, dedicated to a cause and to the greater good of your tribe? All of the above?

Whatever the reason we can choose to stop. We can choose to be conscious of our decisions on what, where and when to put our attention and our resources. We can choose our path and what we do in it in the meantime. I am sure that if we could bear our limitations our planet would be a much pleasant place to be, because our time, attention, money and other resources would actually be applied to solving what is within our reach, instead of being spent to ashes in a doomsday lifestyle.

Breath in...

Breath out...

As within, so without.

Here goes some books recommendation:

- Eckhart Tolle – The power of now
- Oliver Burkeman – Four thousand weeks
- Charlie Mackesy – The boy, the mole, the fox and the horse

Enjoy! And Breathe...

## Reencuentro, Diego Fernando San José, Argentina.

Pobre papá. Su corazón no resistió volver a encontrarse con mamá después de tantos años. Pensar que nunca se cansó de repetirme que si volvía a verla le pediría que se quedara con nosotros, que le diría que todavía la amaba. Pero la emoción de verla nuevamente en esa cama tan grande y fría, que tantas noches entibiaron juntos, con el mismo camisón que usara años atrás, lo superó.

Todo comenzó hace ya dieciocho años, una fría noche de otoño, cuando un simple intercambio de ideas terminó en una agria discusión. Como cada vez que ocurría una situación semejante yo corrí torpemente a mi habitación y hundiendo los ojos en la almohada lloré amargamente.

El tono de las voces se fue elevando cada vez más. Mamá lloraba también. De repente, un sordo golpe y un leve gemido terminaron para siempre con la disputa. Pasos nerviosos resonaron en la sala, la puerta fue serrada de un golpe. Y mamá se esfumó en la noche.

Durante un tiempo papá se mantuvo distante (andaba en automático), había cerrado su corazón a las emociones y yo había quedado del lado de afuera. Mi casa se volvió un lugar lúgubre, lleno de espectros recordatorios de la antigua felicidad reinante.

Algunas semanas después, muchas, papá reaccionó, volvió a ser cariñoso conmigo e intentó, en la medida de sus posibilidades, rellenar el espacio que mamá dejó vacío. Me explicó por qué habían discutido y por qué mamá nos había abandonado (sin hablar, jamás, mal de ella). Me enseñó a hacer oídos sordos a los rumores que corrían por el barrio, aunque es imposible no oír y más cuando uno es un niño, radicó una denuncia por abandono de hogar en la delegación policial, me regaló un perro para que me ayudara a no extrañarla y él se dedicó a olvidar. Nunca volvió a formar pareja. Cuando, años más tarde, lo interrogué sobre el asunto se limitó a contestarme que cuando algo le picaba se rascaba y santo remedió, pero no entendí muy bien lo que quiso decirme y no me pareció correcto insistir.

Irónicamente, ese mismo perro, al que llamé Felipe, que me acompañó durante tantos años y que, de a poco, hizo que dejara de esperar el regreso de mamá, fue el desencadenante de su vuelta.

Después de dieciocho años de una vida apacible, Felipe decidió que ya era muy viejo y optó por morir. Lo encontré en su cucha un día al volver de la escuela y, aun antes de tocar su cuerpo frío y tieso, ya sabía que estaba muerto (¿vos también me abandonas, Felipe? —pensé). Lloré desconsoladamente su muerte, como lloré el día en que mamá se marchó.

Con un dolor enorme en el pecho y los ojos aún empañados por las lágrimas, comencé a sepultar a Felipe en el jardín.

Cavando la fosa fue cuando encontré algo que despertó mi curiosidad: encontré los restos de otro entierro (aunque no recuerdo haber tenido otro perro u otra mascota ¿Sería de los dueños anteriores de la casa?).

Cambié la pala por una cuchara de cocina y comencé a desenterrar los huesos con sumo cuidado.

Al descubrir un cráneo humano me horroricé, pero sentía, a la vez, la imperiosa necesidad de desenterrar completamente el cuerpo.

Fue indescriptible la emoción que sentí al encontrar aquel anillo con las iniciales de papá grabadas entre los despojos. Había vuelto. Después de tantos años de ausencia, mamá regresó para reconciliarse con mi padre y para que nosotros pudiéramos recuperar el tiempo perdido.

Con mucho cuidado la acompañé hasta la habitación, nuevamente su habitación, le ayudé a ponerse el camisón que papá había guardado con tanto amor (en realidad toda su ropa estaba pulcramente guardada en el ropero, tal y como estaba hace dieciocho años, bueno, olía un poco a viejo, pero allí estaba) y a acostarse en la cama. Mientras esperábamos a papá le conté todas mis vivencias, también le conté cuanto él la añoraba (y yo también, por supuesto) Y que lo había sorprendido una noche llorando por su recuerdo con una foto de ella entre sus manos ásperas.

Ella permaneció en silencio, escuchando mientras yo hablaba atropelladamente, sonriéndome con ternura y mirando fijamente hacia la puerta por encima de mi hombro. Se notaba que estaba tan ansiosa como yo.

Cuando mi padre llegó del taller le pedí a mamá que permaneciera recostada sin hacer ruido porque quería darle la sorpresa a papá.

¡Y vaya si fue una sorpresa!

Mi papá es un hombre de costumbres arraigadas. Todos los días, al llegar a casa, alrededor de las diez de la noche, luego de una ardua jornada laboral, se toma una cerveza bien fría en la cocina para luego subir a su habitación, desvestirse y darse una ducha antes de la cena. Yo contaba con eso.

Al encender la luz del velador de su mesa de noche y ver a la mujer que tanto amaba, y que tanto tiempo había esperado, en su lecho papá dio un grito ahogado.

En ese instante, y antes de que desapareciera la magia del reencuentro de que yo quería ser partícipe, salí del ropero empotrado en la pared gritando: «¡SORPRESA!».

Él se tomó el pecho con fuerza y se desplomó en el suelo.

Creo que me excedí. Su corazón sexagenario no soportó el shock de reencontrarse con mi mamá. Con su esposa.

Ahora permanecen juntos en esa cama donde compartieron tantas noches. Y así permanecerán por el resto de mis días.

Mientras yo pueda brindarles los cuidados necesarios, ellos no tendrán que preocuparse por nada. Yo me haré cargo en adelante del taller y vendré a conversar con ellos cada noche un rato antes de acostarme.

Otra vez volvemos a ser una familia feliz.

¡Cierto! Con tanta emoción me olvidé de enterrar al pobre de Felipe.

## La Maldición del Árbol divino, Anónimo, Panamá.

En la riqueza efervescente de los mármoles mohosos y los verdes dorados, se alza en su creación el Árbol Divino. Corazón de los bosques y selvas, Yace de sí en los ríos que engalanan con tropeles de un ritmo natural, los verdes cercanos, yace de sí en los frutos que alimentan la vida de quien los agradece; yace de sí también en los hombres o, mejor dicho, en la parte más ínfima de su alma.

Al pie del Árbol habita la tribu Tule. Su líder Inaulipinele era un indio de puertas anchas, creencias firmes y de un carácter imponente; eran una tribu pacífica, sus creencias y tradiciones desconocían el oprobio, bendecidos con una íntima conexión con el árbol. Un mal día tocarían las playas vírgenes piratas que tenían unos meses vagando en alta mar, con las vidas colgando del mástil de lo que parecía su tumba y despojados de toda esperanza. Al suelo llegaron hombres con aspecto de matarife, piernas delgadas y con un profundo odio hacia el mundo. Todos al mando del capitán Francisco Fernández Figueroa, un militar español de madre portuguesa, su presencia, en contraste con la de sus marineros, era la de un apátrida en busca de poder. Y realmente ese era el caso.

Acamparon en la playa durante unos días, al cuarto día uno de los marineros enviados por el capitán para recorrer el terreno, se vio abrumado por 2 zafiros verdes que descollaban de un árbol de siguaraya. Perseguido por aquellos ojos que burlaban su cordura, decidió provocar al desconocido invitándolo a salir. Vio desconcertado cómo emergió de aquel misterio la Tule Narganá, una india de belleza apabullante con ojos capaces de privarte de aliento, vestía de prendas adornadas con abalorios de arabescato y delantal de algodón. Esa noche, ningún nauta quedó impune de los delirios atrabiliarios con que su compañero describía aquella mujer. Figueroa, que desde su campamento escuchaba el griterío, dio rienda suelta a su ambición y al día siguiente estaban encaminados hacia el hogar de aquel ángel aborigen que emergió de la espesa selva.

Luego de unas horas de caminata por el laberinto de insectos, animales salvajes y vegetación que hacía rebosar de ampollas su piel. Llegaron a un sitio que describirían luego como un paraíso regalado a los benditos. Recibidos por inaulipinele <<desconcertado por nunca haber visto hombres blancos con manchas rojas y vestidos como animales con raquitismo>> les dio la bienvenida con ademanes parsimoniosos que a duras penas entendió el capitán por ser el más culto entre las bestias. Además de una fiesta que duró toda la noche, en donde los peces de río y playa preparados con la sazón tule conquistaron el estómago de los náufragos y la presencia de Narganá, por el contrario, conquistó sus corazones. Menos el del capitán, que ya se encontraba hilando las formas de hacerse rico con aquel paraíso.

A la mañana siguiente, Figueroa puso en marcha su plan, primero solicitó recorrer el camino de vuelta a la playa junto con un guía tule para marcar la forma más rápida de entrar y después recorrieron las áreas cercanas a la aldea. La mitad de sus hombres esperaron en la playa y la otra mitad estuvo con él haciendo senderos y dejando señales de modo que el resto pudiera atravesar la selva sin problema. La hospitalidad de los tule no era más que una imprudencia que solo los corazones nobles podrían permitirse. En la aldea aguardaban 3 hombres, uno de ellos era Miguel, cegado por la belleza de la Tule- rogo al capitán que le permitiera quedarse. Narganá simpatizó con el nauta de ojos azules, aunque a ella solo le parecía divertido aquel advenedizo que la seguía entre la selva con tal de verla bañarse en el río. Durante la tarde, Miguel tropezó con un

pedrusco de tono castaño brillante en el suelo; al percatarse de esto, se detuvo a buscar por los alrededores sin encontrar señales de otras piedras similares. Cerca del río en donde la inocente acudía, Miguel logró ver otra de las piedras, pero esta vez con tono amarillento y de un brillo cegador. Se lanzó al río de inmediato en busca de otras piedras similares, no se dio cuenta, sino hasta al anochecer de que su cuerpo exhausto no podía seguir y Narganá ya se había devuelto a la aldea. Lamentablemente, en el alma de Miguel la ambición aturdió su conciencia y no regresó de aquel río. A la mañana siguiente encontrarían su cuerpo en la playa, como si el río lo hubiera entregado al lugar de donde vino, como si la selva quisiera darles una advertencia. Tenía aún en su bolsillo el pedrusco de cobre que encontró cerca del río y fue reportado al capitán junto con el objeto, aunque para el capitán solo uno tenía valor. Envío a 10 hombres al río para iniciar la búsqueda de aquellas piedras preciosas, pero en 2 días aparecieron 10 hombres muertos en la playa, nuevamente eran 10 piedras de cobre. El capitán, al oír esto, tomó al resto de los hombres y armados regresaron a la aldea. Sospechaba que los tules estaban matando a los que se acercaban al río en busca de estas piedras y que los arrojaban al río; aunque lógicas, sus sospechas no eran más que una excusa para no seguir desperdiciando energía y obligar a los nativos a buscarlas. Al intentar regresar no encontraron marca alguna ni sendero visible, aquello parecía el mismo laberinto que encontraron la primera vez, de hecho, esta vez parecía nunca haber sido pisado por otra cosa que no fueran animales. Figueroa, desconcertado y molesto, siguió avanzando por la selva con un odio virulento y sin detenerse hasta el anochecer con un solo objetivo en mente: matar a cada indio que se cruzara en su camino. Luego de horas de camino, llegaron a una ubicación desconocida.

Insectos brillantes bailaban en el cielo y peces de colores alumbraban las aguas cristalinas, sonidos de todos los tipos inundaban sus sentidos, el canto de las aves que invitaban al pánico, el tropel de las bestias que parecían correr a su alrededor, el aullido de los monos que mecían las copas de los árboles y hacían crujir sus ramas, el viento desolador que congelaba sus huesos, secaba sus bocas y humedecía sus antorchas hasta extinguirlas. De pronto un silencio humilló su espíritu y ahogó su odio. Frente a ellos estaba el árbol, un coloso de dimensiones indescritibles que rebosaba de vida cada rincón de la selva; Figueroa lo comprendió al instante: aquel árbol que parecía tener latido era el dueño de esas tierras. A la mañana siguiente los tules encontraron cerca del galeón los cuerpos insepultos del capitán y su tripulación. Solo la playa, la selva y el árbol fueron testigos de aquel terrible destino.

## Salida de emergencia, Roberto Rojas Martínez, México.

Capítulo I “El nudo en la garganta hace que mi respiración se detenga, los pensamientos de mi mente, provocan que mi cuerpo sea débil y el peso de la soledad no lo soporta mi alma, ¿Algún día seré feliz?”.

Seis de la mañana, mi cabeza comienza a generar los mismos pensamientos de todos los días. ¿Será la rutina?, ¿El trabajo?, ¿Las personas con las que me rodeo? En fin, muchas preguntas, que no hallaba las respuestas. Mi vida se resume en una sola palabra; ABURRIDA, sinceramente no sé qué hacer con ella, siento que no he realizado lo que un día me prometí a mí mismo. Cada vez que salgo a caminar a la calle, miro a los chicos de mi edad y me doy cuenta de que ellos tienen lo que me gustaría tener, sé que no debo caer en la comparación, pero, me desmotiva no tener esa fuerza de voluntad para realizar las cosas. Por cierto, no te he dicho mi nombre, soy Alejandro y tengo 23 años, no me preguntes qué me gusta de mí, porque no habrá respuesta. Escribo cada vez que mi mente está inquieta y mi estado de ánimo está triste. No te pido que me comprendas, sólo te pido que leas todas esas ideas que salen de mi cabeza cuando estoy disfrutando mi soledad.

Te cuento, me fascina escribir, de hecho, uno de mis planes es; escribir un libro, ¿El género? Aún lo sigo pensando, pero, me gustaría que ese libro, después se vuelva una película o una serie, estaría genial. La siguiente historia que te voy a contar trata de una persona que no puede con su dolor, siente que es la persona más sola del mundo y que tal vez fue castigada en su otra vida y por eso le pasan todas esas cosas “malas” que él cree.

Adrián, se encontraba en el preescolar, ese día tocaba hacer dinámicas con sus papás, desafortunadamente ninguno pudo asistir. Él sólo veía a sus compañeros, cómo eran felices haciendo las actividades con sus padres, en ese momento, sintió una tristeza en su ser. Sus ojos comenzaron a llorar y se le quedó en la mente que nada de lo que él deseará, fuera a suceder. Pasaron los años y Adrián, nunca experimentó la felicidad al máximo, al día de hoy, tiene la necesidad de buscar una salida, la cual le permita tener al menos una oportunidad para ser feliz, una salida de emergencia para ya no sentir más tristeza...

## Un compañero infinito, Rocio Cañada García, España.

Fue en la Navidad de 2001 cuando por primera vez me di de bruces con uno. A dos meses de cumplir seis años mis padrinos quisieron inculcarme algo que tanto tiempo ellos llevaban haciendo. Al principio se apoderaron de mí el miedo y la inseguridad de enfrentarme a algo que consideraba tan grande, algo que tan solo practicaban, a mí entender, unos pocos. No sabía aún el maravilloso camino que me quedaba por recorrer y que veintitrés años después aún seguiría cruzando.

Quizá decir que fue el primer día de mi nueva vida, suene presuntuoso y más aún por lo infantil que aún era y el poco raciocinio que tenía. Desde entonces él y yo hemos tenido muchas etapas, nuestros más y nuestros menos, idas y venidas y hemos compartido un sinfín de emociones y sentimientos encontrados que no sabía que podía sentir. Despedirme de él siempre ha sido duro, pero no ha quedado más remedio y siempre ha aparecido otro compañero que, aunque no me hacía olvidarme de él, me hacía sentir las mismas emociones.

Aquella Navidad mis padres me miraron diferente. Sentí que con sus ojos cuestionaban la decisión de mis padrinos, pero en ningún momento se opusieron a ella. Ellos no compartían ese afán, nunca se habían sentido relacionado con uno de ellos y mucho menos habían tenido cabida en casa. Pero ver la ilusión con la que me enfrentaba a ello hizo que quisieran que trazase ese nuevo camino.

Recuerdo como si fuera ayer cómo una sensación ilusoria se apoderaba de mí, lo que sentí al tocarlo por primera vez, esa mezcla de calma, indecisión y ganas que llenaron mi pecho cada vez que lo notaba entre mis manos.

Al principio nos mostrábamos reticentes el uno con el otro; él no quería acercarse a mí porque notaba que le tenía un poco de miedo. Pero mi padrino me ayudó a que yo fuera quien diese el primer paso. Se sentó conmigo, me cogió la mano y lo acercó a mí. Lo abrió y empezó a recitar: "Capítulo 1: El niño que sobrevivió. El señor y la señora Dursley, que vivían en el número 4 de Privet Drive, estaban orgullosos de decir que eran muy normales, afortunadamente [...]".

Fue la primera vez que tuve lo que considero un libro de verdad en las manos. Todo ese conjunto de palabras y frases me resultó demasiado para una niña de mi edad. Me pidió que lo imitara y recién aprendida a leer, me solté, lo imité, repasé cada sílaba, cada palabra, cada página... primero con timidez, más tarde con iniciativa. Fui una a una, acompañada por mi padrino, hasta que me dio el visto bueno y me dijo que podía quedarme con él a solas. Quizá con esa edad los niños tienen imaginación para escapar de la realidad, a veces asfixiante en la que viven. Pero mi imaginación solo la depositaba en las páginas para evadirme, para crear en mi mente el mundo que mis ojos leían y mi boca recitaba.

Una vez terminado y, esperando a la siguiente Navidad para poder leer el segundo tomo, descubrí lo que era su hogar, donde habitaban todos juntos. Cada viernes por la tarde, después de salir del colegio, acompañada por mi abuelo, nos íbamos de aventura hacia el que se había convertido en mi sitio favorito: la biblioteca. Allí podía pasar largas horas hasta que encontraba el que para mí era el elegido, el siguiente libro. Fue un no parar, los devoraba, me gustaba la sensación de empezar uno nuevo a sabiendas de conocer lo que me haría sentir una vez que terminase, un vacío que aún siento cada vez que cierro sus páginas dando fin a tantas horas compartidas juntos.

Descubrí con el tiempo que los libros son capaces de despertar emociones en la gente, pero sobre todo de hacerte volar la imaginación, de acompañar a cada personaje en sus aventuras, de darles formas realistas para nosotros, unas formas únicas que nos acompañarán a lo largo de cada viaje de sus protagonistas. Mucha gente coincide en que sirven de terapia y no les falta razón. Ante cada situación de la vida, buena o mala, coger uno y adentrarte en sus páginas es como un bálsamo de entusiasmo, que te evade de la realidad durante unos momentos y que puede hacerte sentir relajado una vez has parado de leerlo aumentando tu serotonina.

No solo sus personajes generan algo en nosotros. Pensar en las mentes que han creado todos ellos, mentes sin fin que crean universos tan diferentes, pero con algo en común, su estilo y forma de hacernos llegar todo lo que un día tan solo fue una pequeña idea en su cabeza. Materializar todo ello es, sin duda, un reto al que solo se enfrentan unos pocos, pero que hace que admiremos cada uno de sus estilos. Agatha Christie, Julio Verne, Julio Cortázar, J.K. Rowling, Pablo Coelho, Almudena Grandes, Bukowski... Todos tan diferentes en personalidad, en lírica y en género, pero con la similitud de que han marcado un antes y un después en la literatura universal. Nadie expresa mejor esto que Kate Morton, que lo describe como "la magia de los libros, la curiosa alquimia que permite a una mente humana convertir la tinta negra de las páginas en un mundo entero".

A lo largo de los años muchos han pasado por mis manos, muchos mundos nuevos han entrado en mi mente y muchas emociones diferentes me han acompañado. He aprendido, he llorado, me he ilusionado y han sido siempre el perfecto compañero en un viaje. Cada uno ha marcado un antes y un después en mi vida y es algo que quiero que permanezca siempre, porque tal y como dijo George R. R. Martin: "Un lector vive mil vidas antes de morir. La persona que nunca lee, vive solamente una".

## Nuestra suerte, Daniel Felipe Romero González, Colombia.

Inconfundibles nos vamos dando cuenta del cómo cuesta, surgiendo de la verdad de nuestros deseos, amamos lo más importante de cada uno. El azar reparte las cartas, pero nosotros las jugamos con parámetros desconocidos... Valor está dentro de nosotros, asumiendo riesgos en esta aventura "vida" Explotando los talentos ocultos, aceptando diferencias del escenario, dejando todo atrás. ... Nos la jugamos a todo o nada, muchos obturando el botón en contra de lo probable; Llave fortuna, pero no la vemos... Irónico ¿no? Somos de barro, miedo colgando de hilos finos jugando al póker y siendo los jokers. ¡Sentados con los grandes, muchos amarrando su fe, pasamos tragos amargos observando que no solo basta con trabajo duro... es captar tu eclipse personal que te ciegues por tu luz propia, ahí es donde nacemos románticos, existencialistas, diseñando lo impredecible!

¡Rozamos con nuestros dedos fragmentos de nuestras almas, siendo los más locos de atar, embarcándonos en misterios, mirando por la borda, contamos con riquezas más grandes, sin saber distinguir, las despreciamos!... Pero ellas son fieles a pesar de lo ventajosos que podemos ser. ¿Contamos con suerte? Ganadores alguna vez hemos sido, victoriosos ya lo somos... ¡Luchando con fiereza, aceptando nuestra suerte! Pintando, floreciendo, matizando la realidad, haciendo que las cosas pasen... algunos buscando vanagloria, pero ella te dice: tiene que nacer del corazón y desearse con frialdad... No es suerte que esté en Codere este momento, pasaría a vestir blanco, negro y rojo... Servirles en este mágico cristal de sueños, con mis mejores deseos, a esta gran familia, recordaremos que no todos tenemos la misma suerte... ¡Solo sé que les deseo buena suerte!!

## Un libro te hace libre, Melissa Arias Laguna, México.

¡Un libro, te hace libre!

Un libro es esa ciudad que no conoces, pero que con tu imaginación construyes cada rincón, cada árbol, cada color, cada ladrillo de cada castillo.

Un libro es un refugio donde puedes sumergirte y olvidar tus pensamientos llenos de excesos, al menos, por momentos.

En un libro puedes crear una persona sin siquiera conocerla, solo en tu mente e imaginación existe... sus pecas, sus ojos, sus labios, su pelo, todo lo creas tú.

Un libro se convierte en tu mejor amigo.

Un libro te hace libre.

Una frase de un libro se queda grabada en tu mente y nunca vuelve al libro de donde la leíste.

Oh, memoria enemiga mortal de mi descanso (Don Quijote de la Mancha).

Los vanidosos solo escuchan alabanzas (Principito).

Si tan solo todos leyéramos un buen libro, nos enamorariamos de la lectura.

La Primera Vez

La primera vez que leí un libro, me enganché con la lectura. Mi libro fue La milla verde el pasillo hacia la muerte, sentí cada sensación que transmitía cada página, pude oler cada vez que alguien estaba en la silla eléctrica y el olor a quemado que emanaba al ser chamuscado, pude escuchar cada risa del desquiciado sentenciado, el dolor del preso que era juzgado sin haber cometido ningún crimen.

Después de esa lectura, me di cuenta de que leer es vivir algo sin estar presente, conocer gente sin siquiera haberla visto nunca.

Un personaje de un libro puede convertirse en alguien a quien vas a querer mucho, aunque solo viva en la imaginación, por ejemplo, Yo al Principito que cayó del Asteroide B-612 que nunca contestaba ninguna pregunta, que su rosa era única y especial para él, y el zorro sabía que el principito llegaba a las 7:00 pm y él empezaba a ser feliz desde las 5:00 pm.

## Aire roto, Edgar Iván García, México.

### 1.A

Hoy, el mundo se ha topado de narices con una verdad que muchos se negaban a aceptar. Somos, como especie, menos que un destello en el cosmos.

Las noticias y todas las redes sociales se han estado inundando con información de avistamientos de “fisuras” en el ambiente. Descritas como cuando un vidrio es golpeado con fuerza.

Mi poco conocimiento en física me hace pensar que son choques entre el Wifi o Bluetooth, que simplemente entraron en el rango de colores visibles por el humano.

Esa idea me ha permitido estar en mayor calma que la gran mayoría de personas, pues muchos están asustados por no entender lo que son esas fisuras. Probablemente, estoy mal, pero hasta que alguien más inteligente que yo sea capaz de explicarlo, seguiré fiel a mi propia teoría.

Mis compañeros de trabajo, han sugerido que son agujeros negros, o que son fracturas en el espacio-tiempo, o que incluso es la ira del respectivo dios en el que han puesto su fe. Imagino que alrededor del planeta, estas teorías son más frecuentes a la mía o a cualquiera de origen natural.

— Necesitaríamos ver una cerca, para poder saber mejor qué es - Les digo a mis compañeros y la mayoría me mira como si hubiese dicho algo que ofendió incluso a sus ancestros. Los pocos que me han tratado con mayor profundidad, me miran asintiendo, pero sigue habiendo un dejo de temor ante mis palabras.

### 1.B

Ha aparecido una de esas fisuras justo frente a la oficina de la jefa.

Me han pedido que me acerque a verla, pues soy la única persona que parece tomarlo con calma y desinterés.

-----

- ¡Tócala ya! - La jefa ha llegado y su cara, parece la de una niña impaciente por Navidad

- Bueno, pero como sale de mis obligaciones laborales, en caso de que muera tendrán que compensar bien a mis padres...

Toco la fractura y en un instante, veo a todos los que me rodean completamente estáticos. Como si el tiempo se detuviera.

De pronto, todo se pone oscuro y siento un enorme calor en el interior de la frente y la nuca, y como si el aire mismo se fracturara.

### 2.A

Despierto en la oficina de la jefa, y veo a una mujer mayor sentada al lado del sofá en donde me colocaron, muy al pendiente de mí.

— No sé qué tienen ustedes los jóvenes en la cabeza, ha habido muchos casos así en el mundo. Y, según dicen, varios, han muerto casi de inmediato. Tuviste mucha suerte...

— Es la interacción más humana que alguna vez he presenciado en este trabajo y no puedo ocultar la sonrisa que ha despertado en mí.

La mujer me enseña varios vídeos de personas que tocaron una fractura, y en todos se repite un patrón: en cuanto la tocan, se desmayan o incluso, salen disparados hacia atrás. Ella pausa cada video justo al caer el protagonista de cada uno y me dice que tuve mucha suerte al sólo haberme desmayado.

Me incorporo y siento las piernas muy débiles. Noto un segundo patrón: aquellos que tuvieron una reacción violenta, parecen perder la vida casi instantáneamente, los que sólo se desvanecen, se alcanza a notar que mueven los ojos extremadamente rápido antes de desmayarse.

-----

La comunidad científica a nivel mundial recomienda evitar el contacto con las fracturas.

— Siempre fuiste muy inteligente, ¿qué te orilló a hacerlo? - Mi madre, me cuestiona por teléfono.

— Poner en riesgo tu vida por algo desconocido, no es nada inteligente de tu parte... ¿Acaso no sentiste miedo? - Justo en esas palabras de mamá, algo en mí hace clic de golpe.

— Mamá... Eres brillante...

2.B

Busco alguna transmisión Online, en tiempo real, en Google, y encuentro a una neuróloga finlandesa, en Londres, a quien no me cuesta trabajo entenderle a pesar de hablar en inglés.

"¿Hay alguna relación entre la inteligencia de los individuos y su resistencia a tocar las fracturas?", escribo en el teclado, pero leo que está en inglés, cosa que me emociona, pues por algún motivo, mis habilidades con el idioma extranjero, se pulieron y ya puedo pensarlo.

La doctora Heikkinen, lee mi comentario y hace una expresión dubitativa.

- No hemos establecido una relación entre esos factores. Pero es una gran sugerencia que tomaremos en cuenta... -

-----

Una llamada entra a mi teléfono. El número es desconocido, dudo un poco, pero decido contestar.

- ¿Hola? - Puedo sentir el nerviosismo en mi voz

- Soy la Doctora Heikkinen... Mucho gusto... - Aunque sé que está hablando en inglés, puedo entenderla perfectamente.

- Es una coincidencia muy extraña, ¿Verdad?

- No lo es...

- Supongo que rastrearon mi IP, ¿Cierto?

- Es correcto. Queremos saber cómo es que sugirió el factor inteligencia.

- Porque yo toqué una y aquí estoy, manteniendo una conversación con una neuróloga finlandesa en un completo dominio de un idioma extranjero. Y porque mi madre me hizo notarlo en una vídeo llamada.

- Su madre debe ser muy inteligente...
- O muy amable. Dígame doctora, ¿Por qué me volví tan relevante para usted?
- Porque no tenemos ningún caso de sobrevivientes aquí. Usted es la primera persona en acercarse de manera voluntaria a nosotros...
- No me acerqué... Hice una pregunta en una transmisión en vivo y ustedes me rastrearon al otro lado del planeta...
- Me disculpo por eso a nombre de mis dos naciones. ¿Podemos hablar de su experiencia?
- Me desmayé después de unos instantes donde vi todo en cámara lenta y cuando recuperé la conciencia, mi cerebro se pulió.
- ¿Vio o sintió algo?
- Nada... Aunque hice un mini experimento antes de tocarlo... - La doctora debe tener a altos mandos cerca porque alcanzo a escuchar más voces en el fondo.
- ¿Sería relevante?
- Puede ser, porque me permitió saber que la materia orgánica sí se ve afectada, mientras la inorgánica no...

Le cuento a la doctora todo lo que recuerdo; ella agradece mi atención y cooperación, dándome a entender que habrá vigilancia sobre mí.

## 2.C

Han empezado a surgir videos en los que la doctora Heikkinen ha tenido avances gigantescos.

Las fracturas, mejoran las cualidades de la materia orgánica, llevándoles al punto máximo de sus capacidades.

También se han ido moviendo en estas 24 horas, varios metros al día. Del mismo modo, producen una señal que podría rastrearse vía satélite.

Una imagen completa del planeta, con miles de pequeños destellos púrpura, aparece en el vídeo y justo en ese momento, un cúmulo marítimo, comienza a elevarse unos cuantos kilómetros en el aire, para después desaparecer de golpe.

El vídeo retoma a la doctora, quien se ha quedado callada de golpe, mirando justo frente a ella su propio destello púrpura. Mismo que la golpea directamente en el ojo.

La doctora se levanta en un movimiento antinatural y mira directamente a la cámara principal.

- Saludos a mis niños del cosmos... - Su voz suena artificial, y sus movimientos lucen aún más imposibles. Lamentamos los inconvenientes en cómo volvimos a hacer contacto con ustedes... Nuestras sondas son un filtro que rastreó genéticamente a cada uno con nuestra reserva de ADN que escondimos en su planeta para preservar la vida del nuestro. Quien no era compatible, terminó perdiendo la vida. Los que me pueden entender, tendrán de nuevo su sonda en cualquier... - Una fractura de color púrpura aparece frente a mí. - ...instante. -

- Entendemos que muchos han hecho familias y vidas exitosas aquí, por ello les hacemos una oferta. Si tocan voluntariamente su sonda, serán llevados a nuestra arca y de ahí partiremos a nuestro nuevo hogar. Si no, se pueden quedar aquí

- Tienen, a partir de ahora, mil segundos para poder decidir e incluso despedirse en caso de aceptar nuestra oferta. Saludos y deseamos tomen la mejor decisión que cada uno pueda... - En un destello inmenso, la doctora desaparece en plena transmisión y en la imagen de las sondas en el planeta, estas se reducen drásticamente en todo el mundo.

## 2.D

- ¿Mamá? - Finalmente la puedo escuchar llorar - No llores más... No me iré... No te puedo dejar aquí...

- Pero tampoco te conviene quedarte aquí, seré sólo un estorbo para ti y no podré serte útil o a esos aliens...

- Pero tampoco sabemos mucho de ellos, o es una trampa, o es un plan de contingencia que llevó eones realizarse... -

- Es correcto, fue un plan para que nuestra especie sobreviviera su propio Gran Filtro...

- Una voz extremadamente artificial sale de mi sonda.

- ¿Habría manera de llevar a mi madre o de venir a visitarla?

- Es viable visitarla, el viaje requiere de energía que tardaría cerca de 5 años terrestres en juntarse.

- Mamá... Si estás dispuesta a esperarme vendría por una temporada de otros 5 años más adelante

- Pero si regresas y yo ya no estoy viva, te quedarías aquí 5 años más lejos de tu destino... Eso no te lo puedo permitir...

## El pacto, Diego Sosa, Uruguay.

Muchos optan por escepticismo, otros se llaman a silencio, pero muy pocos tienen el privilegio de presenciar su magia y encanto; fue el hogar de un presidente y posteriormente transformando en sede de su diario. Erguido en majestuosas columnas de mármol, el edificio permanece un siglo después, estoico y distante de sus visitantes, los cuales permanecen ciegos de sus secretos.

Por muchos años permaneció oculto a la vista del público, hasta que un casino abrió sus puertas, devolviéndole su brillo y esplendor. Una década deambulando por sus pasillos, conociendo cada páramo desconocido por el público, los que allí trabajamos damos fe de lo vivido.

Enormes puertas de hierro contienen su entrada, sus paredes esculpidas con guardas de rosas atraviesan todo su interior dibujando un camino y elevándose hacia cielo. Cuatro arcos sostienen su centro y en cada esquina cuatro águilas custodian su corazón. Pocos observadores aprecian su misterio, cada águila es acompañada por dos cuernos de abundancia y debajo de sus garras, el rostro de una mujer, un demonio, una cabra y su esqueleto, la acompañan. Las columnas siguen y se elevan hasta su zenit donde concluye un onírico vitral con los doce signos del zodiaco.

Y allí está, ese punto infinito iluminado por el sol, que te cuestiona, te pregunta el porqué de su origen, como las notas de una melodía que concluyen en metáfora, ese aleph te reta a seguir ahondando su misterio.

Por las noches, cuando imperaba el silencio de los slots, sombras deambulaban cuando miraba de reojo, invisibles cuando giraba la mirada; en algunos recodos de sus habitaciones, voces susurrantes intentaban alzar su voz, pero nunca pude saber qué me querían decir.

Por algún tiempo, el miedo al ridículo me silenciaba y evitaba compartir lo que veía, por momentos esbozaba alguna pregunta a mis colegas, los cuales indiferentes al misticismo ahogaban sus pensamientos en tertulias de fútbol y política.

No fue hasta la noche que un colega vigilaba los pasillos y sintió esa presencia etérea que lo hizo erizarse de terror y pedirme que recorriéramos juntos el lugar. Sin decirme alguna palabra, camino a mi lado, su piel empalideció y su voz temblorosa apuro a decir “vi algo”.

Por un momento especulé alguna clase de broma, pero sus ojos y su voz me indicaban lo contrario.

- ¿Qué viste de extraño? – apure a preguntarle.
- No lo sé, fue como una sombra que caminaba a mi lado y sentí mucho frío sobre mi hombro, como si algo quisiera tocarme –

Dentro de mí, ansiaba expresarle que a veces sentía lo mismo, pero preferí callarlo por el momento, a poco que faltara que me traté de loco y cayera en una burda broma.

- Vamos hombre, no vas a comenzar con historias de fantasmas, que conozco el bulo de ustedes con los nuevos colegas; ya tengo un tiempo aquí para que me vengan con eso –

- ¡Que no!, que he sentido algo, y no es ningún bulo. Solo acompáñame a dar esta recorrida; que ya estoy grande para hacer bromas pesadas –

Caminamos unos metros hacia un pasillo que daba al cuarto de máquinas, que por lo general disponía de poca iluminación. Al abrir la puerta, el sonido de los generadores eléctricos no permitía que escucháramos otra cosa, ni siquiera nuestra propia voz; encendimos nuestras linternas y nos adentramos sin poder hablarnos.

No tardé mucho en perderle de vista, para luego encontrarlo a un par de metros con la mirada perdida en el vacío, murmurando vaya a saber qué. Debí sacudirlo varias veces para que volviera en sí, pero al reaccionar salió despavorido del lugar.

Esa noche se retiró antes del turno sin dar alguna explicación, y con el correr de los días evitaba mantener alguna conversación, sobre todo por lo sucedido.

Semanas después renunció al trabajo y no fue hasta hace poco que volví a verlo. Tarde en reconocerlo, pero ahí estaba, se había convertido en un gran empresario, y cliente habitual del casino. Ya no se lo veía asustado y cada vez que llegaba, antes de su entretenimiento habitual de alcohol y juego, se posaba debajo de la magistral cúpula, alzando su brazo derecho hacia las estrellas y señalando el piso con su mano izquierda.

Nunca me atreví a preguntarle sobre eso, o lo sucedido aquella noche, pero a veces buscaba mi atención, como queriendo decirme algo, sin embargo, me devolvía la mirada con una sonrisa irónica.

La última noche que lo vi, ya no era la persona quien conocí trabajando, ni tampoco ese exitoso empresario cubierto de lujos, su ropa ya se encontraba ajada y su rostro demacrado; y al pasar por mi lado alzo su mentón, miro al cielo y dijo:

- Un alma por otra –

## CAPÍTULO 1 “LOS MAYOS”

El pueblo estaba engalanado, sus casas blancas y bajas lucían de una manera especial durante la noche. El jolgorio y algarabía era la nota predominante en los principales lugares del pueblo, entre los que destacaba la ermita, donde los habitantes se habían reunido para celebrar este día tan señalado. Los diferentes grupos se movían de un sitio a otro, brindando y cantando aquello de: “ya estamos a 30 de abril, cumplidos mañana entra mayo”.

En este ambiente festivo, nadie podía imaginar el acontecimiento que estaba a punto de suceder y que cambiaría el futuro del pueblo para siempre.

## CAPÍTULO 2: “GIRASOL”

Carlos melenas y sus amigos habían quedado a las 11 de la mañana en la cuesta de la Tahona, iban a la tienda de chucherías para comprar cromos. Todos buscaban conseguir el cromo de Buyo, Butragueño o Zubizarreta y de ahí hacia el parque ecológico a jugar a las chapas, soñando con emular algún día a Pedro Delgado o Miguel Induráin.

Sin darse cuenta pasaba el tiempo volando, siempre tenían que volver a casa a la carrera para llegar a tiempo para comer.

En casa, esperaban a Carlos sus padres y sus tres hermanos, ya estaban las gachas preparadas en la mesa, con tantos hermanos había que ser muy rápido para conseguir algo del plato aun a riesgo de quemarse, después de comer, una siesta y a eso de las 5 de la tarde con la bicicleta y el taco de cromos en la mano a la búsqueda de otros niños para intercambiar las faltas del álbum y jugar, comprar una bolsa de pipas para pasar la tarde y esperar la puesta del sol para volver a casa.

## CAPÍTULO 3: “EXCURSIÓN A LA CERCA DE GREGORIO”

Llevaban semanas preparando la excursión a la cerca de Gregorio, las bicis estaban listas y las mochilas llevaban varios bocadillos y bebida suficiente para pasar allí todo el día, era un día especial, iban todos los del grupo. 7 kilómetros separaban la plaza del pueblo de la cerca, estaban todos entusiasmados y se disponían a pasar un día inolvidable.

## CAPÍTULO 4: “LUIS SORIANO 17”

Era una casa amplia, de pueblo, con dos plantas y numerosas habitaciones; era una familia de clase media muy querida en el pueblo.

El cabeza de familia había inculcado a todos los hijos el amor por el deporte, todavía recuerdan las innumerables horas del verano pasado, pegados al televisor viendo las olimpiadas de Barcelona, el Tour de Francia y esas apasionantes jornadas de liga y partidos de Copa de Europa de fútbol.

Desde muy pequeño, Carlos era un apasionado de todos los deportes y soñaba con emular a sus ídolos y a menudo se imaginaba siendo Fermín Cacho ganando la medalla de oro en los 1500 metros, Daniel Plaza ganando los 20 kilómetros marcha, Antonio Peñalver ganando la medalla de plata en el Decatlón o Butragueño marcando uno de sus magníficos goles, era un entusiasta de todos los deportes, pero entre todos

destacaba el ciclismo, se imaginaba subiendo puertos míticos del Tour como Tourmalet o Galibier.

## CAPÍTULO 5: “LAGUNA DE ALCAHOZO”

Después de 25 minutos llegaron a la cerca de Gregorio dispuestos a pasar un día genial, allí tenían todo lo que les hacía falta para ser felices. Había un viejo futbolín de hierro y una destartada mesa de ping pong en la que las partidas para ellos eran más que un juego, eran verdaderas luchas encarnizadas en las que no faltaban dosis de competitividad y en ocasiones juego sucio. Las horas pasaban volando y sin darse apenas cuenta habían llegado las 2 de la tarde, era la hora de comer. Sin entretenerse mucho en la comida, pronto estaban otra vez en el futbolín y el ping pong continuando con lo que ellos consideraban el torneo más importante de sus vidas.

A las 6 de la tarde el cielo se tornó oscuro y amenazaba con llover, muy a su pesar tocaba volver a casa, pero antes apuraron los últimos minutos en la mesa de ping pong; la cosa se alargó un poco y sin percatarse les habían dado las 7.30 de la tarde y había comenzado a chispear. Recogieron todo lo más rápido posible y salieron de allí para volver al pueblo. A los pocos minutos comenzó a diluviar y empezaron a tener problemas para moverse con la bici por los caminos que empezaban a estar anegados, un poco más adelante se desviaron del camino principal y se dirigieron a una pequeña construcción de piedra antigua que se veía a lo lejos para resguardarse, estaban muy cerca de la laguna. Llegaron empapados a la pequeña construcción que les serviría de guarida.

Pronto cayó la noche, hacía frío y sólo podían iluminarse con una pequeña luz de las que funcionan con una dinamo que tenían en la rueda de la bicicleta, con ella empezaron a inspeccionar todos los recovecos y en cierto momento Carlos exclamó: ¡Aquí hay algo!; pidió a Panduro que le diera luz con la bici y allí en una esquina vio enterrado lo que parecía una especie de cofre muy antiguo del que sólo se veía un pico. Intentaron desenterrarlo, pero sin mucho éxito, ya que no disponían de las herramientas necesarias, consiguieron quitar una gran cantidad de tierra y piedras y más de media tapa del cofre quedó al descubierto. Al iluminar la parte desenterrada, pudieron ver una inscripción en la que podían intuir lo siguiente:

EL GENI DALG

GUEL DE TES

Al verlo, se hizo el silencio.

## CAPÍTULO 6: “EL CASTIGO”

Durante toda la semana estuvieron todos castigados, habían llegado después de las 12 de la noche, la policía local estaba a punto de empezar la búsqueda.

Decidieron en el camino de vuelta no contar nada a nadie del hallazgo, únicamente faltaba decidir el día en el que volverían para intentar desenterrar el cofre; después de darle vueltas los siguientes días en el instituto, decidieron que sería el día 30 de abril, ya que ese día todo el pueblo estaría ocupado celebrando su gran fiesta y ellos dispondrían de tiempo suficiente sin que nadie les echara en falta.

## CAPÍTULO 7: “EL DESCUBRIMIENTO”

Había llegado el día, quedaron después de comer cuando todo el mundo estuviera de camino a la romería.

Salieron hacia el lugar con todos los utensilios necesarios para intentar desenterrar el cofre, al llegar todo estaba tal y como ellos lo habían dejado y sin perder tiempo alguno empezaron a quitar los montones de piedras y arena que cubrían el cofre, era una ardua tarea, ya que estaba muy profundo; pero no cesaron en su empeño viendo como después de 4 horas habían conseguido sacar por completo el cofre de entre las piedras. A todos se les iluminaron los ojos al ver lo que tenían entre manos, al abrir la tapa de hierro pesada, encontraron dentro lo que parecía ser un libro muy antiguo manuscrito con un papel que parecía verdaderamente antiguo y encima del libro una hoja de pergamino que rezaba lo siguiente:

DON ALONSO QUIJANO, EN SU LECHO DE MUERTE ME RELATÓ SUS INNUMERABLES AVENTURAS Y DESVENTURAS VIVIDAS JUNTO A SU FIEL ESCUDERO SANCHO Y EN COMPAÑÍA DE SU AMADA ALDONZA LORENZO. MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA

Acababan de descubrir en aquella pequeña morada improvisada que les había dado cobijo que el libro más importante de la historia de la literatura universal "EL QUIJOTE" había sido escrito allí. El lugar de la mancha de cuyo nombre no querían acordarse no era otro que PEDRO MUÑOZ y Alonso Quijano había sido uno de sus vecinos.

Desde ese día, la historia de este pequeño pueblo jamás volvió a ser la misma.

## Las nubes del tiempo, Yolanda Marce, Panamá.

DONDE EL AMOR NO ACABA... Relatos de una infancia feliz.

OSI vive en la típica familia convencional conformada por mamá y papá y tiene dos hermanos, el papá es el jefe de la casa y le toca salir a trabajar todos los días, la mamá se queda en la casa en las faenas del hogar y de cuidar a sus tres hijos OSI, GIRASOL y TOMY, estos niños son alegres y muy traviosos por lo cual pueden en ocasiones volver loca a su mamá por los gritos y las peleas, pero también hay muchas risas.

OSI le encanta cada vez que el papá llega a la casa y la familia estaba completa, la mamá estaba feliz porque no importaba la hora que llegaba siempre había espacio para esa reunión familiar, la parte favorita de OSI eran esas noches que el papá llegaba a la casa con dulces y bolsita de confetis y las arroja gritando ¡piñata! Y todos los niños corrían haciendo un terremoto dentro del hogar para agarrar todas las pastillas que se podían.

Cuando se acaban las épocas escolares, iniciaba ese periodo de receso en donde OSI viaja con mamá y sus hermanos, y los llevaba a un lugar donde el aire es más puro, muchas montañas, ríos con aguas frías y se reúne la familia, tías, primos etc. que se ven de verano en verano.

La casa de los abuelos de OSI, tiene un gran campo verde, es una granja donde hay gallinas, caballos, vacas, un terreno donde se siembra frijol y árboles frutales, riachuelos; las noches suelen ser frías y para calmar ese frío, OSI disfruta tomando chocolate calentito con pan.

El papá de OSI por el trabajo, no podía acompañarlos en los veranos, procuraba llevarlos a la terminal de transporte para que despedirlos y al volver siempre estaba para regresar con su familia a casa.

El abuelo les dio la oportunidad de que los niños alimentaran las gallinas de la granja y la hermana pequeña, emocionada, al ver estos animalitos más cerca, ocurrió algo muy curioso, un gallo muy astuto miraba desde lejos la tarea que realizaba OSI y sus hermanos y se fue acercando con cautela a la hermana de OSI y le arranca de las manos la tortilla que mantenía en éstas. Llorando GIRASOL corre hacia el gallo gritándole "gallo, gallo, ven por favor dame mi tortilla quiero mi desayuno" y como era muy chica, fue muy chistoso ver a su hermana correr peleando por su comida.

OSI tenía días que se sentía aburrida en el campo, porque las personas le gustan mucho madrugar, ya que inicia las labores domésticas antes de que saliera el sol, y para los niños de ciudad cuando decidían despertar ya los abuelos habían ido a ordeñar la vaca, recogían la leña y el desayuno estaba listo...

Entre risas y juegos, las vacaciones son el momento que conserva todo niño en los corazones, porque se descansa de la escuela, se reúne la familia, se hace grandes comidas y se despiden con mucho amor hasta el siguiente verano.

"Una familia es un lugar donde las mentes entran en contacto. Si estas mentes se aman, el hogar será tan hermoso como un jardín de flores. Pero si estas mentes se desarmonizan unos con otros, es como una tormenta que hace estragos en el jardín". - Buda

CUANDO TODO SE DERRUMBÓ... Lo desconocido toca a la puerta

Llegó el verano y OSI; hace el típico viaje familiar y el papá lo mismo los deja en la terminal de transporte y los despide; al finalizar el periodo de vacaciones y le toca regresar a casa, cuando van de salida OSI, está emocionada pensando en todo lo que tiene que contarle a su papá, las aventuras vividas, las bromas realizadas en fin fue un verano muy bueno y todo lo que le hizo falta porque otro verano que no pudo realizar el viaje.

Cuando va llegando a la terminal de transporte, se asoma por la ventana en búsqueda de su persona favorita y se encuentra asombrada al ver que su papá no está, pero no le da tanta importancia, ya que se imagina que debe de tener alguna sorpresa en casa; por lo que quiere estar en casa.

Al llegar a la casa ve la ropa del papá y solo una carta y la mamá cuando termina de leer OSI se escucha un llanto tan desgarrador y los niños asustados le preguntan que pasa mamá y con el corazón triste la mamá le debe explicarles a sus niños que la rutina a partir de ese día va a cambiar mucho, el papá está enfermo y estará en el hospital por unos días, ya que necesitará cuidados especiales. Para OSI siente que la mamá está exagerando y que pronto saldrá del hospital.

Como habían llegado tarde, los niños no podían ir a ver al papá, para OSI y sus hermanos fue la noche más larga porque no pudo asistir a ver a su papá. Amaneció y todos se arreglaron para visitar al papá, cuando están en el médico. La mamá de OSI es informada de que los niños no pueden pasar por la zona en la que se encuentra, es muy delicada y no se permite niños. Ella pasa y deja a los niños en la sala de espera, después de varios minutos se escuchan gritos, OSI, seguridad ¡se escapó un paciente! Todos están asustados, hay mucha conmoción en el hospital. OSI y sus hermanos logran ver por las escaleras bajando una persona muy lentamente arrastrando un tanquecito de oxígeno, y vociferando, ustedes no pueden prohibirme ver a mis hijos mi motor de vida y corre y los abrazas a sus hijos. OSI y sus hermanos se emocionan al verlo, lo malo es que tienen pocos minutos para hablar, ya que aparecen las enfermeras del hospital y lo llevan nuevamente a su habitación, esa habitación en donde no tiene acceso a visitas sus hijos se despiden con la confianza de que el día de mañana será completamente diferente, y le darán más tiempo para convivir con su papá.

OSI no sabe que el destino le tiene preparada una mala jugada, pues que se puede esperar después de ser diagnosticado de una enfermedad terminal, por más esfuerzos médicos que se hiciera en ocasiones solo queda en esperar en un milagro.

A la mañana siguiente, suena el teléfono rin rin rin... Aló contesta la mamá y allí la casa se convierte en oscuridad, llegó el momento que sabía que todos sabían qué sucedería, pero que nadie esperaba que se cumpliera, Lo sentimos mucho ya el Sr. Max acaba de fallecer, así de simple y frías fueron las palabras que dieron la noticia de aquel personal médico que transformó la vida de un hogar una familia que reduce su número a cuatro, y solo queda pensar que ese abrazo fue lo último que se dieron y toca empezar de nuevo desde cero. Una madre afligida con el corazón roto y con tres niños por sacar adelante.

“El dolor del duelo es como un invitado borracho, cuando parece que se ha marchado vuelve a darte un último abrazo” - Stephen King

## UN NUEVO COMIENZO

Salir adelante..., es una palabra fácil de escribir hasta de pronunciar, ¿pero realmente lo es?

La madre de OSI, se esforzó para sacar a sus tres hijos adelante, una nueva experiencia, coordinar el cuidado de los pequeños, dejarlos solos por primera vez y saber que debe ocultar su dolor, porque no tiene permitido derrumbarse ante sus pequeños.

Para OSI y sus hermanos también cambió su mundo, el despertar cada mañana sin el abrazo amoroso de su padre, las cosas tontas como las tardes de compartir todos juntos empiezan a tomar más significado, y su familia se vuelve su centro.

La mayor satisfacción de esta madre es ver a sus tres hijos, convertirse en profesionales, saber que su tarea está completa, y sentirse tranquila que si llega a fallecer sus hijos tienen las herramientas básicas para enfrentar la complejidad de la vida.

OSI empieza a transformar el dolor de la pérdida de su papá, se va convirtiendo en un hermoso recuerdo y las enseñanzas que quedan grabadas en el corazón. Después de varios años consigue trabajo y se casa y forma su propia familia.

Comienza desde cero, crear sus propias reglas, saber la aventura que trae el matrimonio, conocer todo lo que implica la maternidad. Hoy en día hacen ver que la familia es sumamente fácil, pero nadie habla de que la familia perfecta no existe; dentro de una familia existen problemas, tristezas, enfermedades, dudas, pero también existe alegría, y que el amor se construye a diario se trabaja en conjunto y cada persona debe aportar un granito de arena para mantener la estabilidad en el hogar.

“La felicidad no puede ser obtenida queriendo ser feliz. Tiene que aparecer como consecuencia no buscada de perseguir una meta mayor que uno mismo”. Viktor Frankl.

## Una mañana en Valldemossa, Jose Manuel Fernández, España.

Habíamos llegado el día anterior por la tarde a Mallorca y Marta no tuvo problemas en venirnos a recoger al aeropuerto.

- ¿Qué planes tenéis para mañana? - Nos preguntó.

Marta los viernes trabaja desde casa con lo que podíamos disponer de su coche para movernos libremente por la isla hasta después de la hora de comer, donde empezaríamos a pasar el fin de semana con ella y celebrar su cumpleaños.

- Pues tu madre quiere ir a Valldemossa, sí o sí. - Le dije.

Acostumbrados a madrugar cada día para ir a trabajar, no nos costó mucho levantarnos pronto, tomar algo para desayunar y acercarnos temprano. Aparcamos el coche sin problema y nos dispusimos a pasear como otras veces habíamos hecho, no era la primera vez que íbamos a Valldemossa y estaba seguro de que tampoco sería la última, aunque esta vez la visita se planteaba algo diferente.

- “El pueblo donde siempre hay gente” - Solía decir yo bromeando sobre como tendría que ser el eslogan de reclamo de la oficina de turismo, porque es cierto que siempre que habíamos ido a visitar la población aún en diferentes épocas del año, habíamos encontrado un hormigueo constante de personas yendo y viniendo por sus calles empedradas, disfrutando de la belleza del entorno en su envidiable ubicación en la Serra de Tramontana y tengo que decir que, por primera vez en contra de “mi eslogan”, en esa soleada y fresca mañana de febrero se respiraba un cierto ambiente de tranquilidad y paz que hacía que te sintieras casi como un habitante local más.

En mi pensamiento tenía que el escrito más famoso en el que se hacía referencia a Valldemossa era Un invierno en Mallorca de George Sand, amante de Frederic Chopin por aquel entonces, donde ella relataba las vivencias de su estancia en el pueblo junto a un enfermo Chopin y sus dos hijos durante tres meses desde finales de 1838, describiendo un choque de mentalidades y una falta de hospitalidad y comprensión de los lugareños que hoy en día se haría difícil de entender y que únicamente les dejó la posibilidad de albergarse en la inhóspita Cartuja, ahora centro y reclamo de mucha visitas. Pero ese día, Sonia se había empeñado en hacerme ver que en su vida otra publicación se había hecho un sitio en su corazón de lectora.

Recorrimos las calles lentamente y como si fuéramos un grupo organizado de turistas, se dedicó a hacer de guía buscando y comentando los rincones que tenía anotados en su móvil, porque si algo me había demostrado ella a lo largo de los años es que cuando alguna cosa le apasiona, se vuelca con toda su alma haciendo partícipe a quien la rodea.

- El Petit Hotel es el hotel de Úrsula y ahora vamos a ver si encontramos la floristería – Me dijo.

Fuimos subiendo por sus cuestas y nos detuvimos en el mirador para recrearnos de sus vistas y disfrutar de esa luz especial que tiene la isla de Mallorca, durante todo el rato Sonia no paraba de hablar de lo mucho que le había gustado la novela que explicaba la historia de esas dos hermanas y no entendía que, aun siendo publicada en 2016 e incluso haber una película basada en el libro, no lo hubiera descubierto hasta hace

algunas semanas cuando una amiga suya de toda la vida se lo había recomendado. De hecho, lo había metido en su maleta muy ilusionada para regalárselo a nuestra hija.

Bajamos deshaciendo parte de nuestros pasos y como dejando lo mejor para el final, llegó la parte que inconscientemente yo estaba esperando.

- Ca'n Molinas, ¡esta es la panadería! – Exclamó Sonia casi emocionada.

En ese momento me empezó a llegar el dulce aroma de la coca de patata recién hecha y mi imaginación ya volaba pensando en acompañarla con un exquisito vaso de granizado de almendra. Cuánta razón tiene quien suele decir que la forma más rápida de llegar al corazón de un hombre es a través de su estómago.

- ¿Y cómo dices que se llama el libro? – Le pregunté

- Pan de limón con semillas de amapola de Cristina Campos – Me respondió ella orgullosa de saber que había conseguido su objetivo conmigo.

## Fractales del Nirvana, Saulo María Martínez, España.

Unos ojos miran al cielo nocturno... Unos vidriosos ojos sin vida contemplan el cielo nocturno... miran y no comprenden la infinita presencia en un cosmos insensible... y ajeno...

La alarma suena y un brazo estirado alcanza a apagarla con la punta de los dedos. El confort de las mantas, con su peso familiar, arroja el corazón con un arrullo que invita a cerrar los ojos unos minutos más, pero... no es posible, hoy no. Como dice la canción: "Hoy va a ser un gran día".

Un rato después, con la ropa a medio poner, la galleta a medio comer y el café aun humeando en la taza, un par de miradas rápidas en el espejo del baño (un par más en el del pasillo) y con presteza toca salir al sol. Buena temperatura (demasiada para estas fechas del año), paseo al bus y al trabajo.

Peeeeeeeeero....

Tras unos cuantos pasos la realidad parece ¿diferente?

Solo es una sensación pasajera, nada preocupante, hay que seguir el camino. El calor se siente frío, no es una sensación que se pueda describir con palabras, pero genera una incomodidad creciente.

La calle está en silencio, vacía, sin nadie. No hay pájaros, no hay perros, no hay nadie. Solo calles, edificios, árboles y coches. Coches vacíos de ocupantes.

Pero solo es un momento, una fracción de un parpadeo, todo alrededor parece usual, incluso hay un pájaro cantando en una rama y un cachorro juguetero a los pies del árbol mientras su dueño le llama. Nada llamativo, nada fuera de lo habitual, nada que temer...

El día transcurre de la misma forma de siempre, tal vez un poco más casual de lo común, pero nada remarcable. La cabeza fantasea mientras la jornada avanza. Viajes, planes, personas e ideas pasan por la mente, unas a veces dejan rastro, pero otras, las más, se van para no volver jamás.

Otro parpadeo a la hora de la comida, un mundo vacío, un mundo estéril, una sensación de extrañeza Universal y personal.

Lentamente Rápido.

Nunca hay un vacío absoluto en la nada, y una figura asoma en la lejanía. Una figura de contornos difusos, sonrisa blanca y ojos penetrantes. Una mirada que petrifica, una sonrisa de aterradora belleza. Una sonrisa que juzga, una mirada que acusa.

Y sin transición, un fractal del Nirvana avanza, y el tiempo cambia, el parpadeo se desvanece. La familiaridad de lo común vuelve a ser tangible. La realidad es un alimento masticable para el alma que embota los sentidos. Pero todo el mundo vuelve a estar presente. Nadie sabe, nadie nunca sabrá, pero la realidad acecha en los contornos de la visión, como un cazador en un foso.

El tiempo se va volando por la ventana y la jornada ya ha acabado. Toca volver a casa.

Los pies cansados se arrastran de camino del suburbano mientras son saboreados los humos de la ciudad con su bouquet a petróleo y alquitrán. Los olores despiertan recuerdos, recuerdos infantiles, de sueños rotos y retazos de historias de otros...

Y de repente, sin transición.

Un Fractal cae en el Nirvana.

El Mundo no es el Mundo.

El mundo nunca volverá a ser el Mundo.

Una negra blancura cubre los ojos y lleva la mirada a una habitación poblada por la destrucción de miles de estrellas. Donde antes había orden y materia, ahora hay caos. Ahora es energía.

Colores invisibles fuera de la comprensión reptan por paredes imposibles. La sensación de una mirada de fuego posada sobre los hombros, como un abrasador hielo, y una acusación en forma de sonrisa blanca. Palabras mudas con ecos de futuros que no serán y pasados que nunca estuvieron llenan la mente. Cristales quebrados con forma de voces inundan el vacío, y una orden resuena en todas las voces a la vez:

- "Entra"-

Voces infantilmente vetustas, masculinamente femeninas e indistintas. En gritos, Susurros, lamentos y gemidos. Todos a coro. Todos como una armónica cacofonía infinita y demente. Repetido infinitas veces como un Mantra:

- "Entra"-

La cabeza estalla -" Entra"- Las imágenes se acumulan -" Entra"- Una puerta en el espacio-tiempo -" Entra"- Madera y metal sobre la blancura -" Entra"- Dentro y Fuera -" Entra"- La negra luminosidad se apaga entre las mandíbulas de la Bestia -" Entra"- Que esta sea la Bienvenida.

La Bendición ha llegado y la abominable luz se posa sobre un cuerpo.

Un nuevo parpadeo, ha llegado el metro.

El trayecto hasta la parada de casa de se hace pesado y cansino. El terror no permite levantar la cabeza del suelo. Hay miedo de pensar, miedo de soñar, miedo de vivir.

El metro se detiene, unos pasos más, hasta un pasillo que se extiende en la lejanía, agobiante, claustrofóbico, retorciéndose a la vista en ángulos imposibles. Una puerta en el fondo del pasillo. Una puerta donde no debería haber nada.

Una puerta de entrada hacia la locura.

Explosiones de sonidos de colores ciegan los oídos. Palabras talladas en el agua, engreídas e idiotas sirven de cimientos para edificios de carne macilenta y mohosa.

Hebras de existencia flotan ante los ojos y se extienden como amarillas baldosas que marcan un camino.

Y los pies pisan la senda, pero no hay senda, hay mundano asfalto.

Un paso más, la senda es transitada.

Un paso tras otro dimensiones y mundos mueren y nacen en estallidos de luz en los márgenes de la mente, cada paso un mundo más... Y un mundo más...

Un fractal parpadea en el tiempo.

La acusadora sonrisa cubre la visión enmarcada en sus labios de hueso mientras susurra a gritos con severas voces burlonas:

-” Entraste”- Que esta sea la trampa.

Sin Transición. ¿Esta es la realidad????

Una figura de contornos borrosos avanza entre la noche de las calles, recubierta de cintas decoradas con ojos que cuelgan y son arrastradas. Ojos que parpadean decoran las cintas y sus miradas susurran espacios infinitos en los lugares insondables del cosmos. De la infinidad del vacío y de eras antes del tiempo. Lugares imposibles de geometrías arcanas y olvidadas donde el Nirvana duerme. Ha aprendido a comprender y compartir la pena. Tantas veces ha hecho este viaje que los números carecen de sentido. Y, sin embargo, siente Pena.

Sabe que nadie puede ver su presencia. Nadie, salvo el objeto de su pena... Y su pena está próxima, caminando a medio camino entre asfalto y baldosas amarillas.

Un Ángel de la Destrucción se encuentra presente.

La cercanía de la presa y el cazador llena el enrarecido aire, vaciándolo del todo infinito.... Y la batalla se avecina...

Miradas de ojos fuera del espacio se cruzan, la presa ha oído al cazador y como un rinoceronte carga con su cuerno asesino.

Un universo nace para la batalla en curso, alojando al dúo bendecido por quien traicionó a la Madre de las Lilim, morirá antes del siguiente parpadeo, antes que el siguiente fractal llegue.

Dimensiones desechadas retornan del escorial de la forja solo para morir como armas en el corazón de una supernova.

Bajo un cielo sin estrellas ni luna por el humo ojos frente a ojos, sonrisa frente a sonrisa. Acusación y Juicio. Juicio y Acusación.

Armas nacidas como estrellas cruzan el cielo de colores imposibles, chocan y destellan en un baile infinito de pasos mecánicos y sin gracia. Biologías extrañas se derraman sobre baldosas amarillas, manchando de pureza los caminos corruptos por quien traicionó a Lilith.

Fugaces son las estrellas en este mundo, mientras brillan como lágrimas en el recorrido del rostro de la locura... Y un Ángel Grita...

Grita por el hastío de la demencia, grita por el hastío de su cometido, grita por la pena que ya no se sentirá, grita por el final de un camino.... Y su grito se ahoga en un mundo sin aire ni sustancia, en un mundo que se derrite como el metal en la fragua.

Y sus lágrimas perdidas en el viento serán nuevas vidas y nuevos caminos. Nuevos mundos nacerán para alimentar a la esencia devoradora...

¿Quién es el Ángel de la Destrucción? ¿Quién es el Devorador de Mundos? ¿Quién es la presa?

Unos ojos miran al cielo nocturno... Unos vidriosos ojos sin vida contemplan el cielo nocturno... miran y no comprenden la infinita presencia en un cosmos insensible... y ajeno...

Unos ojos continúan el camino. Una sonrisa se pierde para el tiempo...

Fractales cambian en el Nirvana, parpadeos se suceden en la inmensidad de un segundo y los caleidoscópicos mandalas se suceden uno tras otro... Mientras la mirada aprobadora de quien maldijo a Adán sopesa las conclusiones de sus estudios y envía nuevos mandatos a sus cautivos... Tejiendo hebras en el tapiz del destino, y cada hebra un mundo... Para alimentar a su esencia devoradora... A su esencia que siempre avanza...

Con una mirada acusadoramente jovial, eternamente efímera y una sonrisa juzgadoramente inocente, quien ordenó tentar a Eva espera que la cohorte de escribas tome archivo de todo lo sucedido y luego se sentará a observar el siguiente fractal. Su trabajo y su condena consiste en revisar cada fractal nacido en el Nirvana y verificar que el tiempo transcurre... Nada más....

## Dale una oportunidad a tu plan b, Anónimo, México

Quiero emprender, pero tengo miedo y por ello no suelto mi trabajo de 8 años, mi trabajo seguro, ¿Sabes?, lo único seguro que sé, es que mi trabajo no es nada seguro, pues mi empresa puede prescindir de mis servicios en cualquier momento, por cambio de perfil, que, por recorte de personal, ¿o simplemente decide cerrar y luego que hacer?

He escuchado post referente al tema de emprendimiento, enamórate de tu proyecto, dicen, ¿no compitas en precio, compite por la calidad? Escucha críticas constructivas no destructivas, avientate, arriésgate, ¿pero el miedo? ¿Qué hago con el miedo y con él qué tal si no funciona?, antes de entrar a temas mercadotécnicos, toda persona necesita una desintoxicación de patrones de educación que hemos recibido durante el transcurso de vida.

La decisión la tienes tú, o te quedas con esos miedos que te envuelven en él ¿Qué pasaría si lo intento? O ese miedo lo tomas como trampolín para decir "yo puedo, yo quiero y yo me lo merezco".

Un trabajo estable no es malo, desde mi consideración, pues gracias a él, tengo una estabilidad económica, pero quiero y necesito tener un plan b, pues hoy en día los gastos han ido incrementando y las cosas van subiendo como la espuma, y hablar de un aumento salarial, sería solo una ilusión en estos momentos, ya que en base a la respuesta que he recibido, mi empresa no está pasando por un buen momento y no hay aumentos para mi área.

¿Cuántos no hemos pasado por algo así? Y no minimizo mis ganas y deseo de ganar un dinerito extra con un emprendimiento, apuesto que somos más de uno que pensamos tener un plan B, ¿pero ¿cómo ejecutarlo? ¿Cómo llevarlo a cabo? ¿Y el miedo? Son preguntas que te persiguen y que te llenan de altibajos, intriga e incertidumbre.

Sin duda alguna, los miedos son fundados por las inseguridades que tenemos, pero es parte del proceso de desarrollo de cualquier emprendedor.

Platico una experiencia personal, decidí emprender conservando mi trabajo dentro de la empresa, y tener un plan b, así que me lance al mundo de las ventas, o si, ¡aquí sí que me siento como pez en el agua!, ¡Seré la mejor!, ¡Pensé!

Un día normal, llegue con toda la intención de compartir mi proyecto, ¡Mama! Venderé bolsas de x marca, ya pedí mis catálogos, antes de que terminara de mencionar los pormenores, me interrumpió y dijo ¡hay hija! ¿Quién te va a comprar?, esas bolsas son ¡carísimas!, pero haya tú.

¡Qué tal! ¿Cómo se sentirían con comentarios de ese ímpetu? Y, sobre todo, de las personas que más amas, ¿sientes que estás equivocada? ¿Te sientes desanimada?, ¿Te hacen dudar?, A sí es y justo todas esas preguntas se me vinieron a la mente, ¡Todas Juntitas! Y entendí ese post donde indica: escucha críticas constructivas no destructivas.

No es fácil, pues es un tema de amor propio y depende de ti, si escuchas o no, esta clase de comentarios, sin importar de quien venga, Estoy segura de que no son comentarios con afán de ofender, sino al contrario, es un claro ejemplo de que también

es víctima de ese sentimiento que se apodera de nosotros inconscientemente que es el miedo, ese miedo al fracaso, y que se pierda la inversión. Por eso la importancia de aprender a romper patrones, sepamos que no porque un ser querido nos transmita miedo, nosotros debemos seguir sobre esa misma línea. Ese es un buen comienzo para romper patrones.

Pensé detenidamente, y después de esa ráfaga de ideas que se me vinieron a la mente ¡pensé ¡Para todo hay clientes, si es cierto que las bolsas son caras, pero sabes, son bonitas, de calidad, originales, etc., defender tu proyecto, tu producto, estás defendiendo tus ideales, no permitas que nadie te apague esa ilusión que con tanto trabajo te animaste a decir hoy inicio!

En la vida habrá personas que te encuentras con una vibra bien pesada, que te preguntaras sí o sí, ¿qué ha vivido esta persona para ser tan desgraciada? ¿O no? Me causa gracia, pero es la verdad. Personas negativas, que sin saber ya están con un no en la cabeza, no podrás, no se te dará, lo dudo mucho, ese puesto no es para ti, etc.

Aférrate a lo que más te mueva, hoy en día te comparto que yo me aferro al ejemplo que le quiero proyectar a mis hijos y miedo es lo que menos quiero que sientan, ser la mujer que mi esposo admire día a día. Enseñarles que sin importar lo que la gente piense, si tú estás seguro de que puede funcionar, tienes todo para hacerlo funcionar, tengo pocas clientas, pero estoy segura de que serán más cada día, y mientras tenga salud, siempre con toda la actitud, y aunque se escuche como lema de comercial, es la pura verdad, la salud física es tan importante como la salud mental.

La vida es un riesgo, trabaja en tu salud mental, arriesga y date cuenta de que tan poderosa persona puede resultar y que por miedo no te animabas ver, no hay emprendimiento chico, hoy en día puedo decir libremente que disfruto a cada momento mi trabajo estable y agradezco cada aprendizaje y complementarlo con mi plan b, es la mejor decisión que pude tomar, ambos trabajos me llenan de dicha, me hace sentir; bien, feliz, animada, motivada etc. por solo mencionar algunas. Atrévete a decirle sí a esa idea que tienes, solo debes de darle una oportunidad.

## Sobre el guardián de la Mujer roja y el fantasma del puente roto, 12,

### México.

Espero encuentres a alguien, a esa persona que sepa diferenciar bien cuando estás molesto, cuando estás cansado, cuando estás triste, que entienda que eres una persona con muchas heridas y en vez de hacerlas más grandes, te ayude a entenderlas y te impulse poco a poco a sanarlas por ti mismo.

Espero encuentres a esa persona que llene tus días con su paciencia, con su comprensión; que entienda que no siempre en tus días el sol sale cuando amanece, pero te ayude a estar cálido.

Espero encuentres; no a un sanador, no a un inconsciente enamorado, no aún listillo que quiera pasarse contigo, sino a una persona que tenga límites, que te amé tanto, pero no más que a sí mismo, que te diga sus preocupaciones calmadamente y que, sin necesidad de que te lo pida antes, tú ya le regreses lo mismo.

Espero encuentres a alguien con quien puedas formar un hogar; un mejor amigo, un amante, un compañero; alguien que te dé la seguridad de que al amanecer seguirá contigo.

Espero que encuentres a alguien que en su momento quise ser para ti, aunque yo no tenía nada de eso; y que te enseñe que el amor no lástima, solo te enseña a ser una mejor versión de ti mismo.

Espero encuentres a esa persona algún día, y espero para ese entonces, poder ser finalmente verdaderos amigos.

Solo hasta entonces, pediré para que te encuentre cuando menos lo busques, porque solo así entendemos por qué, por más que lo buscabas, no lo encontrabas y por qué anteriormente todo fue un intento fallido.

Espero encuentres a esa persona y seas muy feliz.

Espero que sientas la sinceridad de mis palabras. Con cariño y amor.

## Entre dos mundos, Patricia Yenifer Lazo, Uruguay.

En algún momento del camino uno comienza a preguntarse ciertas cuestiones como:

¿Hacia dónde voy? ¿Qué quiero ser? O simplemente ¿El futuro está escrito?

Pero alguna vez te has preguntado: ¿Qué pasaría si viviéramos dos vidas distintas y simultáneas?, imaginemos por un momento que no solo tengamos que vivir el día a día en la tierra, sino que también al mismo tiempo tuviéramos que vivir y tomar decisiones en otro lugar, un lugar paralelo.

¿Qué pasaría? Si la vida “soñada” sin límite, libre, que creamos a nuestra medida, al final causa más dolor... y que este dolor traspase y te afecte en la vida real.

Luego de un largo día de trabajo Sofía estaba agotada mental y físicamente, lamentablemente la parte psicológica era la más afectada tal vez...

El trabajo de Sofía era simple... Atención al público, pero este público no era tan simple: el mismo es solitario, capaz de mentirte, chantajearte, amenazarte, amarte y odiarte en la misma medida.

Sofía nunca pudo terminar una carrera, ya que el trabajo le consumía mucho tiempo, o eso decía cada vez que le preguntaban. Todas las veces que arrancó a estudiar... lo terminaba dejando. ¿Quién sabe, tal vez, que simplemente no encajaba en ninguna?

Pero no es todo tan malo, junto a ella estaba Adriel, un hombre ejemplar, trabajador y sensible que le daba su máximo apoyo.

En temas económicos los números nunca eran positivos, cuando sobraba algo de dinero era para una cuenta de ahorro para una futura casa o arreglar los electrodomésticos que no se paraban de romper.

Una vez que empezabas a entrar en el “otro mundo” era muy difícil salir, era un mundo donde todo lo que desees se puede hacer realidad o eso creía Sofía.

En un principio fue una manera de escapar. Tal vez te preguntes ¿de qué? Y la respuesta es muy simple; simplemente “La rutina”, de un trabajo que después de 5 años era frustrante, también se le sumaban los múltiples estudios fallidos y un reloj que no esperaba.

Como si el destino estuviera escrito para Sofía y no pudiera escapar del mismo...

Cuando entras al “otro mundo” es difícil salir ya que como un bebe todo te llama la atención y te sorprende.

Ana surgió de la nada era como una extensión de Sofía, pero no era ella... Ana, una joven de 18 años, siempre muy alegre, todo lo que quería estaba al alcance de sus manos. Las personas a su alrededor se interesaban por ella.

Las palabras de Ana eran tan poderosas que podían desde levantar edificios hasta destrozarse montañas, no sé si era por su sonrisa o su acento latino, pero todos querían escucharla y acompañarla.

El problema... Ana solo existía en el “otro mundo”.

Los primeros días, Ana tenía una enorme mansión donde vivir.

¿Cómo es esto posible? - Se preguntaba Ana.

- ¿Brais, por qué eres tan bueno? – Ana le consultaba al Sr. Brais.

Nada es gratis en la vida y siempre había intereses ocultos tras la generosidad o eso fue lo que la vida le enseñó a Sofía.

Aunque era un mundo caótico, había momentos para tener largas e interesantes conversaciones, agradables personas de todo el mundo intercambiando sus conocimientos.

-Señorita Ana, solo me pareces una persona razonable con quien hablar, por eso te invite a mi mansión, además no quiero que te pase nada...- Contestaba el Sr. Brais

- Realmente era así, realmente soy tan interesante...- Pensaba Ana.

Sofía acostumbrada al fracaso, estas palabras eran algo que la ilusionaban, aunque quien las recibiera en realidad no era Sofía sino Ana.

Sofía se sentía atrapada, estancada y sin posibilidades. El dinero no daba ni para viajar y mucho menos para conocer el mundo.

Estaba atrapada en la rutina, tal vez teniendo la llave, pero no usándola por miedo...

Es ahí como Sofía conoció este nuevo mundo, ¿Cómo entro en él? No lo sé... supongo que simplemente de alguna manera nació Ana.

Las personas compartían su comida, sus coches incluso sus casas, lo importante era aprender del otro.

De repente Sofía se sentía la persona más segura y capaz del mundo al igual que invencible. Por una parte, lo era, Ana no podía morir ni envejecer, en caso de ser herida físicamente en el "otro mundo", ninguna de las dos sentía dolor.

Ana no tenía trabajo ni tampoco amores por lo tanto llamaba mucho la atención, muchos creían que estaba en el lado "oscuro", pero nada más alejado de la realidad. A ella le gustaba seguir las leyes además que se llevaba muy bien con la policía. En poco tiempo conocía a toda la ciudad y todos la apreciaban y valoraban.

¿Cuál era la función de la policía? Pues... lograr que los sueños de unos no dañaran los sueños de otros, pero rara vez lograban cumplir con su deber.

Pero nada es tan perfecto, los primeros meses eran como un espejismo en el desierto, una especie de utopía. Sofía olvidaba que aquellas personas, tenían su parte en la tierra... Por lo tanto, sabían mentir manipular y engañar a la perfección.

¿Quién dice que tus sueños tengan que ser igual a los sueños de los demás...?

Aunque el dolor físico ni Ana ni Sofía lo sentían, cuando Ana era traicionada, abandonada o simplemente le mentía una persona que ella considerara amigo, el dolor traspasaba la barrera y le dolía de forma más profunda a Sofía. este era el gran problema de este mundo... En un principio esto era bueno ya que las primeras emociones que experimentó Sofía a través de las vivencias de Ana fueron positivas.

El primer día Ana conoció muchos soñadores, mucho de ellos solo los vio una única vez. Luego conoció a un grupo que ya tenían mucho más tiempo en este mundo y eran los que más le llamaban la atención. Estas personas no solo conocían gran parte del mundo, sino que también influían en él.

Ellos respondían al Sr. Brais, una persona agradable además de ser muy atractivo. Las conversaciones entre Ana y él eran muy intensas y apasionantes.

En poco tiempo muchos del entorno de Ana, la empezaron a considerar como una líder. Los rumores en este mundo era que la señorita Ana y el Sr. Brais eran una pareja amorosa y poderosa.

- ¿Realmente estás con el Sr. Brais? – Le preguntaban a Ana.

- ¡Cómo crees, eso es imposible! Mi corazón es una roca inquebrantable. Ana, sin dudar, les respondía.

Entre el Sr. Brais y Ana existía una fuerte confianza, aunque... los dos se ocultaban cosas, pero... sabían que ninguno sería capaz de dañar al otro.

El Sr. Brais la protegía, además de cumplir todos sus caprichos, todo esto porque Ana le había demostrado ser inteligente y hábil con las palabras. Tal vez simplemente no la quería de enemiga.

Ana era tan poderosa con sus palabras que no solo enamoraba, sino que daba motivación y buenos consejos. También tenía muchas ideas locas, una vez se le ocurrió disfrazarse de hombre para colarse con su mejor amiga Alex a una despedida de solteros incluso no alcanzando con el disfraz robo un coche para que nadie la reconociera. Se le ocurría una idea y la hacía sin pensar mucho en las consecuencias, esto era algo que animaba a la gente por lo cual todo el mundo quería estar cerca de ella.

Ana siempre estaba alerta no confiaba en nadie excepto en el Sr. Brais, ya que era el único que le había demostrado amabilidad sin nada a cambio.

Brais la hacía sentir relevante e importante. ¿Pero se amaban?... aunque la señorita Ana y el sr Brais lo negaban en público, muchas veces ellos se sinceraron: -Si estuviéramos juntos el mundo ardería y desaparecería—, aunque sentían un profundo amor el uno por el otro... Eran conscientes de que esto no traería nada bueno en un futuro, ambos ocultaban cosas y cuando estas salieran a la luz... se odiarían.

Aunque era la decisión más inteligente, Ana se vio envuelta en una gran tristeza, ya no podía seguir con sus locuras ni aconsejando a la gente que la rodeaba. Sofía también experimentaba el amor de Ana y la angustia por perderlo.

Los sueños ya no eran una forma de escapar de la rutina, sino que era lidiar con el dolor de Ana que a su vez también era el dolor de Sofía.

Sofía decidió no volver al “otro mundo” ...

¿Realmente Ana existía? No lo sé... simplemente sé que Sofía podía sentir lo que sentía Ana.

Sofía se dio cuenta del tiempo que había pasado y de los amigos que dejaba de lado por estar en el "otro mundo". Por un momento se cuestionó: ¿qué hubiera pasado? Si hubiera tenido un final feliz con el Sr. Brais.

Al final, este fuerte dolor fue la llave para salir del “otro mundo”, pero ¿realmente Sofía quería esto...?, ¿quién era en realidad?, ¿Cuál de las dos es realmente la vida? y ¿Cuál prefería vivir?... Lo que está claro es que escapar por muy lejos que vayas no es la solución...

## Tostadas con miel, Sebastián Martín Rey, Argentina.

Habían sido unos días largos para Eve; motivada e ilusionada por la tan esperada mudanza, notó que el traslado venía acompañado de cajas y cajitas llenas de trabajo, mucho trabajo, en ordenar y acomodar. Aun así, ella estaba contenta, porque veía como de a poco las cosas en su vida se iban estableciendo y encontrando un lugar. Era de tarde cuando su novio Lucas estaba terminando con el desembalaje de las últimas cajas, algunas con vajillas de cocina y otras con libros, cuadernos y artículos de librería de Eve; acordaron que ella se dedicaría a ordenar su biblioteca mientras él guardaría los platos, vasos y cubiertos.

Tenía bastantes libros, ya que la lectura era uno de sus pasatiempos preferidos, en particular predominaban los libros con fantasías románticas, aventuras, novelas y hasta ciencia ficción; le gustaba leer de todo lo que de mundos y universos mágicos se tratase, en los que se podía dejar volar la imaginación. Eve se compenetraba tanto en la lectura que era similar a la experiencia inmersiva. El primer libro que estaba por colocar en la biblioteca era más bien un manual, un libro de estudios de primaria, el cual le sonrió con cariño y mientras pasaba las hojas sentía como retrocedía en el tiempo.

Eve venía de una familia numerosa, eran tres hermanas mujeres y un varón. Había poca diferencia de edad uno del otro, por lo que se trataban más como amigos que como hermanos y siempre haciendo alboroto, a veces riendo y a veces peleando. Un paisaje común del barrio cuando niños era verlos jugando con sus vecinos en la plaza o la vereda, la manada de chicos que, indistintamente las edades, se mezclaban para llenar de bullicio las tardes, tiempos salvajes en los que los más audaces podían trepar un árbol y declararse amos de un reino, los más habilidosos saltaban la sogá intentando romper algún récord, o los más rápidos practicaban sus gambetas para convertirse en campeones de fútbol. Una infancia en la que su mundo se reducía en la familia, la escuela y los amigos del barrio.

Si bien los chicos eran muy inquietos y efusivos, su mamá se enorgullecía de lo bien que se portaban en la escuela y lo inteligentes que eran, siempre sacando buenas notas, varias veces con felicitaciones de las maestras e incluso siendo portadores de la bandera en los actos escolares. Cuando Eve tenía 8 años, había tenido un accidente por el que tuvo que faltar a la escuela algunos meses, sin embargo, esto no había hecho de que al volver estuviera atrasada en la clase, al contrario, su madre le había ayudado para que estuviese al día con los estudios e incluso un poco más avanzada.

El accidentado evento que vivió de niña era algo que recordaba con claridad a pesar del paso de los años, las tres niñas volvían de la escuela contándole a su madre cómo les había ido ese día, mientras su hermano mayor las acompañaba en su bicicleta andando y haciendo equilibrio para mantener aparejado el paso. A Eve le gustaba ir agarrada de la mano de su mamá mientras caminaban, adoraba a su madre, una persona cálida y amorosa que no escatimaba en darle muestras de cariño. Pero ese día, en la última cuadra antes de llegar a la casa Eve soltó repentinamente la mano de su madre empezó a correr para adelantárseles a los hermanos para trepar un pilar de ladrillos que había en la casa vecina, solo alcanzaba la altura de las rodillas, pero siempre que pasaban por allí alguno de los hermanos intentaba hacer alguna monería sobre esa pequeña plataforma. Eve se frenó frente al pilar, flexionó las piernas y trató de subirse de un salto, con la mala suerte de no impulsarse lo suficiente y tropezar, cayendo hacia adelante; lo que más le quedó grabado de ese momento fue la cara de preocupación de su madre y

el sus to de sus hermanos. Varios días estuvo en el hospital, la caída había producido una fractura en su codo izquierdo, por lo que habían tenido que hacerle una cirugía y ponerle un yeso desde el hombro hasta la muñeca. Las enfermeras y doctores habían sido muy amables Eve recuerda, nada de dolor físico, pero sí sentía mucha vergüenza por la situación, el mal momento que le estaba haciendo pasar a su familia.

Al volver a su casa no estaba muy contenta tampoco, ya que no se podía mover bruscamente, no podía jugar a las escondidas, ni correr, el reposo era casi total y su mamá era muy estricta con ello. A pesar de todo, poco a poco comenzó a acostumbrarse a la nueva rutina y hasta a disfrutar de esos momentos, mientras sus hermanos estaban en la escuela, ella y su mamá pasaban solas las tardes, pasado el mediodía se acostaban en la cama y miraban una telenovela, seguido de una siesta corta. Generalmente, antes de que sus hermanos volvieran de la escuela, mientras su mamá se sentaba a coser, arreglando pantalones o medias, ella tenía que elegir un libro para leer en voz alta y practicar la lectura sin trabarse. Los libros que elegía siempre eran libros de cuentos, en particular, le gustaba un libro de lectura escolar que su hermana mayor había utilizado el año anterior, ya que no le gustaba prestarlo, con algo de malicia, aprovechaba para leerlo en esos momentos.

Recordaba que una de las primeras historias que le había leído a su mamá de corrido, por el cual ella la había felicitado, era la fábula de la liebre y la tortuga, le encantaba la idea de que una tortuga pudiese ganarle una carrera a una liebre y más aún el que el libro estuviese acompañado de ilustraciones. No solamente su corazón se llenó de nostalgia, en su nariz le pareció sentir el olor de esas breves meriendas después del momento de lectura, su mamá preparaba una taza de té para ambas y unas tostadas con miel, le encantaba el aroma del pan tostado con dulce de miel y el vapor que salía de la taza de té que le acariciaba la punta de la naricita. Había pasado tanto tiempo desde aquello, pero todavía se le empañaban los ojos al sentir la ternura y el amor en sus recuerdos.

- ¿Y? ¿Cómo vas? – Preguntó Lucas abriendo la puerta y viéndola sentada en el piso mirando el libro manual.

-Bien... Lento, pero me dio hambre.

- ¿Quieres merendar? ¿Te preparo un café? ¿Un té con algo?

-Bueno, dale, un té con tostadas y... ¿Hay miel?

-Mmm... No, hay mermelada, de durazno creo.

- ¿Y podemos ir a comprar miel?

## El ocaso del César, Ángel Iván Canteros, Argentina.

Conquistadores tanto de Académicos como de Bárbaros, somos el sueño materializado de Alejandro, a cuyo corazón lejano también hemos llegado. Somos el Imperio más vasto que ha existido, y por el César marchamos, enaltecándolo con cada paso que damos. Así ha sido por siglos, hasta que en manos de Calígula nuestro destino ha quedado. Era el más cruel y sanguinario hombre que alguna vez en el trono se sentó, capaz de infligir daño tanto a los enemigos de Roma como a los miembros de su propio linaje por igual, sin dar muestra humana de remordimiento o culpa, indigno emperador tiránico que ejercía su propia justicia a dedo como un dios y cuya palabra incuestionable cegó la vida de miles de inocentes bajo el yugo de sus caprichos y el filo de nuestras espadas, dispuestos a ignorar sus injusticias por el sagrado deber de protegerlo por sobre todo lo que conocemos.

Como pretor imperial designado a su firme protección, fui testigo de los horrores cometidos por el César, y sabía bien de primera mano que contradecirle era una sentencia de muerte segura, pues pude ver con mis propios ojos como de fácil podía llegar a ofenderse o irritarse con aquellos a quienes consideraba débiles o incluso traidores por negarse a cumplir con su voluntad. La lealtad de sus súbditos se medía conforme al terror que por él tenían, y aunque muchos lo pensarán, nadie que quisiese seguir con vida tendría la osadía de enfrentarlo jamás.

Mi futuro en Roma estaba asegurado, era el mejor de entre los míos y el más cercano a César, mi lealtad no estaba en duda y sobre mis hombros pesaba la enorme carga de protegerle, pues fui designado por él como el primero entre sus pretorianos, hasta que un rutinario día todo cambió...

La habían traído a Roma por la ruta de la seda desde el más lejano oriente, y en cuyos rasgos se hacían presentes los vestigios de aquella cultura milenaria de la que ella provenía. Dudo mucho que en su trayecto a la capital de nuestro imperio se encontrara un hombre capaz de ignorarla o no quedar anonadado ante su inmensurable belleza. Vestía las más finas sedas y adornaba su hermosura con preciosas joyas de jade que en ella no eran para mí más que simples y corrientes piedras comparadas con sus irresistibles ojos, abismos negros en los que se perdían todas mis miradas. Pregunté con temor por ella, Lisandra era su nombre, quedé aprisionado ante la lujuria desde el primer instante en que la vi y entendí entonces que solo a través de ella volvería algún día a ser un hombre libre, pero nuestros destinos jamás debían cruzarse, puesto que la pasión que por ella en mí crecía estaba reservada solo para los más acaudalados e influyentes hombres de Roma, y para el César mismo, ya que su belleza solo era digna de reyes y su unión con un simple soldado estaba prohibida. Intenté apartarla de mis pensamientos, de mis sueños, me convencí a mí mismo de que alcanzar su amor era una proeza imposible, y que de seguir así acabaría muerto.

Los años pasaban, pero no cesaban mi deseo por tenerla a mi lado, la admiraba a lo lejos en silencio sin atreverme a decirle lo mucho que la quería, mi amada Lisa... solo a través de mis limitados ojos mi corazón expresa lo que por ti siente, encerrado en un cuerpo casi inmóvil, petrificado por mi deber, cuyo único signo de vida real son los incesantes latidos que por ti resuenan adentro mío, en lo más profundo de mi pecho. No podía contener mis nervios y ella pudo notarlo, era más que obvio e imposible al mismo tiempo.

Tocó mi mano con un sutil saludo, permitiéndome poder sentirla por primera vez, mientras clavaba su mirada fija sobre mis ojos, congelando mi alma, a la vez que el tibio toque de su piel se deslizaba por mi mano en una suave caricia que acaloraba a mi ser, supe entonces que era mía.

¿Podría por ella traicionar a toda Roma?, mis lugartenientes cuestionaban al César y sus modos, le juramos lealtad, pero su justicia ya no era justa, y su divinidad había devenido en simple idolatría, tal como aquellos faraones de antaño, falsos dioses autoproclamados ante su propio pueblo, ¿acaso yo sería el nuevo mesías que nos liberaría de su tiranía? ¿O mis acciones nos conducirían, tanto a mí como a los míos, por el desolado desierto del infortunio? Anhelábamos una República, o al menos de eso intentaban convencerme, pero mis motivos eran más personales, no buscaba liberar a nuestro pueblo sino solo a una mujer, que a sus ojos no era más que una esclava más de las muchas que tuvo el Imperio. Su causa no era la mía, pero si compartíamos la idea de que Roma en manos del actual César ya no era digna, había perdido su grandeza y ni los deslumbrantes circos celebrados en el coliseo podían opacar el descontento cada vez mayor que sentía la plebe contra su incapaz gobernante, que no veía desde lo alto de su podio lo que en las calles ya se palpaba.

Un complot se había establecido, tanto senadores como magistrados estaban adentro, pero solo sería la mano de los pretorianos, la mía, la que daría lugar al sueño de revolución de los conspiradores, y así fue. Tome mi daga y apuñale a un Dios, al César, violando mi juramento de lealtad y ya sin miedo de compadecer ante su implacable Justicia, esa que ha colgado bajo su gran cruz a santos y a pecadores por igual, capaz de helar los cuerpos de nuestros enemigos y de también enardecer a nuestros corazones.

Era un traidor, no más que un vil cobarde, y la historia me colocará en mi merecido pedestal de la infamia por mis acciones, recordado por generaciones solo por mis conspiraciones. El Glorioso sueño de una Gran Roma libre palidecía ante las ambiciones personales de aquellos hombres codiciosos que esperaban la caída del Cesar para luego levantarse en armas contra ellos mismos por ocupar su lugar. La sombra de una cruenta guerra civil y de sangrientas rebeliones se cernía sobre las calles de aquella Roma a la que yo servía y dejé de lado por meros motivos pasionales y egoístas que no me justificaban, no me sentía como ningún héroe liberador.

¿Acaso era justo quitarle la vida a otro hombre por el amor a una mujer?, más allá del contexto histórico del que ambos éramos protagonistas. Falle en mi deber, no solo de proteger al César, sino el de proteger a toda Roma. Pero su sangre en mis manos aún se sentía caliente y todavía poseían los medios, no para enmendar mis errores, pero sí para cambiar el destino de Roma.

Mande con mis leales hombres un mensaje a Claudio, explicando mi situación, sin desligarme de mis culpas, ofreciéndole junto con la corona del Imperio, más vasto alguna vez forjado por los hombres, las más sinceras disculpas de un ahora simple y mundano mortal.

Sé que su venganza será terrible, letal, pues mis horas ya están contadas y mi historia ya fue escrita a puño y letra propios sobre este papel en el que aclaro mis motivos, sin excusarme, pues acepto mi destino y sentado espero a las legiones que ya se acercan

a impartirme su implacable justicia, esa misma que ejercieron sobre miles de pueblos por siglos, a la que yo serví y a la que yo ya no temo.

Querida Lisa, por cuyo deseo he dado la espalda a mi gente, sacrificando mi vida entera y traicionando a todo un Imperio, toma mi corcel, huye a Hispania y ábrete camino a un nuevo mundo lejos de Roma. Mi cuerpo se prepara para pagar con su sangre lo que mi corazón por ti siente, la cruz me espera, pero para consuelo de mi alma sé que al finalizar el ocaso de esté, mi último día, ambos seremos libres al fin.

## El misterio de la chica escarlata, Esmeralda Zárate Méndez, México.

Recuerdo perfectamente la sensación de aquel día, jamás lo olvidaré...

Fue un viernes, la luna era hermosa y decidí salir al parque, lleno de árboles gigantes, realmente parecía más un bosque que un parque, me encantaba ir ahí a despejar mi mente, estaba muy ansioso en aquel momento sin imaginar lo que pasaría después.

Caminando sin un rumbo fijo y sin darme cuenta ya eran casi las dos de la mañana, decidí regresar y en ese momento escuché el llanto de una mujer que venía cerca de donde me encontraba, yo era una persona realmente escéptica no creía en nada paranormal y me dio curiosidad saber quién estaba a esa hora en ese lugar solo, llorando de una forma tan llena de nostalgia y sufrimiento que sin dudarlo decidí ir a investigar;

Mientras más me acercaba el llanto era más fuerte hasta que al fin logré verla sentada en una banca detrás de un columpio algo tenebroso, agachada con los codos entre sus piernas y sus manos tapando su rostro, era de tez muy blanca, cabello rizado color rojo escarlata, un rojo tan intenso y tan hermoso que jamás había visto antes. Traía puesto un vestido blanco el cual resaltaba su hermosa figura me había cautivado por tal belleza sin duda alguna me acerqué a ella y en ese momento volteo a verme quedando aún más impactado al ver su rostro, bello como un ángel, o un demonio de cuento de hadas, lo que más me sorprendió fueron sus enormes ojos, fue como si mirase una galaxia a través de ellos, eran de un tono violeta inexplicable, y le pregunté si se encontraba bien a lo que respondió:

\- ¿Acaso vienes a terminar con mi sufrimiento?? "a qué te refieres?" En ese momento ella sacó un pequeño cuchillo de entre sus piernas y me dijo:

\-Ten, hazlo, yo sé que tú quieres, corta mi garganta y termina conmigo no merezco seguir con vida, no tengo el valor necesario yo sé que tú quieres ten toma el cuchillo y termina con esto, en ese momento quedé paralizado cerré un instante mis ojos, y al siguiente tenía cargando su cuerpo con la garganta desgarrada dónde aquel vestido blanco se encontraba totalmente teñido de rojo me causo mucha nostalgia como si fuera alguien importante para mí, el cuchillo se encontraba en una de mis manos, no sabía que hacer mi mente estaba completamente en blanco ante tal suceso, pero tenía que irme de ahí, ya que no sabía que era lo que realmente había pasado dejé el cadáver detrás de un árbol, lo cubrí con tierra el cuchillo lo lleve a un lugar más lejano, lo enterré y me fui a casa al llegar me di una ducha, me metí a la cama trate de recordar lo que había sucedido, pero por más que lo intente no logré recuperar ni un solo recuerdo perdido de ese momento me quedé dormido y al día siguiente preocupado esperaba la noticia de aquel cuerpo que deje abandonado.

Pasaron los días y no se escuchaba ninguna novedad al respecto decidí ir a ver si seguía el cuerpo aún en aquel lugar y para mi sorpresa ya no se encontraba el cuerpo era como si nunca hubiera pasado nada fue tan extraño y un gran escalofrío recorrió todo mi cuerpo en ese momento pensé que me estaba volviendo loco, pero decidí tranquilizarme e irme a casa.

Esa noche sentí como si alguien o algo estuviera a mi lado, era una sensación bastante anormal y en ese momento se escuchó un grito bastante anormal que hizo que la ventana de mi cuarto retumbara, di un pequeño brinco del susto, me acosté, tapé con las cobijas decidiendo hacer caso omiso ante tal suceso. Desde ese día nada fue igual, empecé a tener pesadillas con aquella mujer a la que nombré la chica escarlata,

haciendo mis noches escalofriantes. Llevaba ya tres meses con estos sueños recurrentes ocasionando miedo de que llegara la hora de ir a dormir. Era el momento del día que no quería que sucediera, pero un día pararon los sueños, pensé que todo al final había terminado, pero fue todo lo contrario, empeoró aún más después de no soñarla. Durante dos meses de tranquilidad, un día al despertar la vi frente a mi cama parada, observando cada uno de mis movimientos, pensé que seguía soñando, pero no era así, estaba realmente despierto. Le pregunté qué quería de mí, en ese momento grito de una forma tan aterradora y fuerte que juré que mis tímpanos reventarían a pesar de que cubrí con mis manos mis oídos. Fue igual que aquel grito que escuché antes de que las pesadillas comenzarán. Desde ese momento creí que la poca cordura que aún me quedaba, estaba desapareciendo por completo. Cerré los ojos y la dejé de escuchar. Al abrirlos ella se había esfumado. En ese momento me llegó el recuerdo sobre una historia que mi abuela de pequeño me contaba sobre una mujer hermosa que anunciaba la muerte con un poderoso grito y se le conocía como mujer de los túmulos o ángel caído. Es lo que más recordé en ese momento, sobre aquella historia de infancia. Al día siguiente traté de comunicarme con mi abuela para preguntarle sobre aquella historia, pero no pude comunicarme con ella. Entonces decidí ir a visitarla al día siguiente, al llegar a casa de la abuela la puerta de la entrada estaba abierta así que sin dudarlo entré y en ese momento me vi postrado sobre una cama de hospital y la chica escarlata estaba ahí abrazándome, acariciando mi cabello. Podía ver todo desde aquella puerta que abrí, no lo podía creer, justo en ese momento mi corazón dejó de latir en aquella cama, vi cómo llegaron las enfermeras sin darse cuenta de la existencia de aquella mujer que me hacía compañía, escuché como me declararon muerto, aterrado cerré la puerta y la chica escarlata estaba de tras mío, mientras me susurraba al oído tranquilo todo al fin ha terminado. Me sentí tan tranquilo mientras caía en sus brazos y dejaba simplemente de existir, en ese momento me di cuenta de todo lo que realmente había pasado, dejando así mi triste y miserable vida al fin...

## Fantasía o realidad, Elizabeth Girón López, México.

En la vida tenemos acceso al libre albedrío, cada uno construye su propio futuro creyendo en sí mismos o dejándose llevar por opiniones externas.

Construimos inigualables castillos y hacemos fortalezas inquebrantables usando como bases los valores obtenidos en casa y a lo largo de nuestra vida, tenemos el poder de transportarnos a sucesos del pasado, presente y por qué no aún del futuro, tenemos la capacidad de cambiar los resultados que en algún momento la misma vida nos puso por delante.

Somos seres con debilidades, pero también con mucha fuerza para defender lo que a través de muchas experiencias logramos obtener.

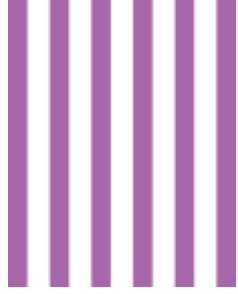
Hay momentos que nos toca esparcir de lo aprendido y otras dónde nos toca levantar del mismo aprendizaje.

Aún no entendemos la gran capacidad que tenemos como seres humanos, nos limitamos nosotros mismos en conquistar todo aquello que ya ha sido conquistado por personas con el mismo potencial.

Solo sé, que el día que nos atrevamos a creer en nosotros mismos, dejaremos de ser personas ordinarias y seremos extraordinarios, logrando obtener una ovación de pie, por lograr conquistar esos reinos que aún están ahí, en nuestra mente, esperando ser descubiertos.

Mientras tanto no tenemos una guía o manual de cómo enfrentar los procesos de la vida, pero sobre la marcha damos un paso seguro a la vez.

Realidad o fantasía, ambos reinos pueden ser conquistados.



# Gracias

